



México

ante la desindustrialización de su

manufactura

Ana Luisa González Arévalo

[Inicio](#)



Aviso Legal

México ante la desindustrialización de su manufactura

Autora: Ana Luisa González Arévalo

Primera edición electrónica en formato pdf: septiembre de 2017

© D.R. Ana Luisa González Arévalo, 2017

© D.R. Ediciones Del Lirio, 2017.

Ediciones del Lirio, S. A. de C. V.

Azucenas núm. 10, col. San Juan Xalpa,
delegación Iztapalapa, C.P. 09850, Ciudad de México.

Tel. 5613 4257

www.edicionesdellirio.com.mx

ISBN: 978-607-8446-95-7

Esta edición consta de un ejemplar de 100 Mb

La edición estuvo a cargo de Alma Rosa Chiapa y la formación
y el diseño fueron realizados por *ARMultimedios® Soluciones
Digitales de Publicidad y Difusión.*

Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio sin
autorización escrita de los titulares de derechos.

Hecho en México

Contenido

Introducción

Capítulo 1. La vigencia de las disertaciones de los teóricos estructuralistas para México

- Introducción
- Juan Noyola
- Osvaldo Sunkel
- Celso Furtado
- Aníbal Pinto
- Raúl Prebisch
- Fernando Fanjzylber
- Pedro Vuskovic
- Aldo Ferrer
- Adrián Sotelo
- Bibliografía



Contenido

Capítulo 2. La desindustrialización de la manufactura mexicana

- Introducción
- La industria manufacturera
- El proceso de desindustrialización en la manufactura mexicana
 - Elementos teóricos sobre el proceso de desindustrialización
 - La desindustrialización de la manufactura mexicana
- Conclusiones
- Bibliografía
- Cuadro 1. Variación anual, PIB total, PIB de actividades secundarias y PIB de industrias manufactureras, 2000 – 2015. A precios de 2008
- Cuadro 2. Saldo de la cuenta corriente, exportaciones e importaciones y balanza comercial, 2000-2015
- Cuadro 3. Formación bruta de capital/PIB, 2003-2015. A precios constantes, 2008
- Cuadro 4. Coeficiente de desindustrialización, 2000-2015 (Importaciones manufactureras/PIB manufacturero). Millones de dólares. Participación del PIB manufacturero en el PIB total, en porcentajes
- Cuadro 5. Coeficiente de desindustrialización en varias ramas de la manufactura mexicana, 2000-2015 (Importaciones/PIB manufacturero)
- Cuadro 6. Diferencia del personal ocupado en el total de la manufactura y por subsector, 2007-2016



Contenido

- Cuadro 7. Índice del personal ocupado en la manufactura, 2008-2015
- Gráfica 1. Variación anual, PIB total, PIB de actividades secundarias y PIB de industrias manufactureras, 2008 – 2015. A precios de 2008
- Gráfica 2. Participación en el PIB total de las actividades del sector primario, secundario, manufacturero y terciario. En porcentajes, 2000-2015
- Gráfica 3. Coeficiente de desindustrialización de la manufactura mexicana, 2000-2015.

Capítulo 3. El papel del comercio exterior en la manufactura.

- Introducción
- México como potencia exportadora
- La relación exportaciones y PIB
- El caso de China
- El comercio con Estados Unidos
- Las cadenas de valor
- Comercio intraindustrial
- Conclusiones
- Bibliografía



Contenido

- Cuadro 1. Los 10 principales países exportadores de manufacturas, 2015
- Cuadro 2. Los 10 principales países importadores de manufacturas, 2015
- Cuadro 3. Exportaciones de bienes intermedios de México y del Continente Americano, 2015
- Cuadro 4. Exportaciones de mercancías por entidad federativa. Miles de dólares y en porcentajes, 2014
- Cuadro 5. PIB total, exportaciones manufactureras y participación porcentual de las exportaciones manufactureras en el PIB total, 2005-2015
- Cuadro 6. PIB. Variación anual, 2005-2015
- Cuadro 7. México. Exportaciones, importaciones y saldo comercial con China, 2005-2015
- Cuadro 8. México exporta hacia China, 2013, 2014 y 2015
- Cuadro 9. Cuenta corriente de la balanza de pagos
- Cuadro 10. América Latina y el Caribe (países seleccionados): Saldo comercial con China, 2015.
- Cuadro 11. México importa de China, 2013, 2014 y 2015
- Cuadro 12. Exportaciones e importaciones de México con otros países, 2010 y 2015
- Cuadro 13. México principales exportaciones a Estados Unidos, 2013, 2014 y 2015
- Cuadro 14. Estados Unidos principales abastecedores de prendas y accesorios de vestir de punto, 2015
- Cuadro 15. México importaciones a Estados Unidos, 2013, 2014 y 2015
- Cuadro 16. Saldo de la balanza comercial con Estados Unidos, 2011-2015



Contenido

- Cuadro 17. Entidades federativas que concentran las exportaciones manufactureras hacia Estados Unidos, 2014 y 2015
- Cuadro 18. Exportaciones de alta tecnología
- Cuadro 19. México: exportaciones a Estados Unidos
- Cuadro 20. Índice de Grubel y Lloyd para varias ramas de la manufactura mexicana, 2005-2015
- Gráfica 1. PIB total, exportaciones manufactureras y línea de tendencia logarítmica de las exportaciones, 2005-2015
- Gráfica 2. Estructura de las exportaciones de México hacia China, 2000, 2005 y 2013
- Gráfica 3. América Latina y el Caribe (países seleccionados): Saldo comercial con China, 2015

Capítulo 4. El financiamiento externo: la inversión extranjera directa en México, en el sector manufacturero

- Introducción
- Hipótesis
- Algunos elementos teóricos
- Principales países receptores de inversión extranjera directa
- La inversión extranjera directa en México
- Importancia de la inversión extranjera directa en el subsector de fabricación de equipo de transporte
- La inversión extranjera directa por entidades federativas



Contenido

- La inversión extranjera de la manufactura en las regiones económicas de México
 - Región Centro
 - Región Norte
 - Región Sur
 - Región Centro Norte
- Conclusiones
- Bibliografía
- Cuadro 1. Principales países receptores de inversión extranjera directa
- Cuadro 2. Inversión extranjera directa en México e inversión extranjera directa de México en el exterior, 2000-2015
- Cuadro 3. Inversión extranjera directa acumulada por sector de destino, 1999-2015
- Cuadro 4. Inversión extranjera directa en la manufactura, 2000-2015
- Cuadro 5. Dentro de las 100 multinacionales, las 25 empresas más importantes de origen extranjero, por país, sector, ventas México, ventas globales, empleados México y empleados globales, 2015
- Cuadro 6. Tasas de crecimiento de la manufactura y el sector de equipo de transporte, 2004-2015
- Cuadro 7. Inversión extranjera directa, acumulada 2000-2015, por entidad federativa
- Cuadro 8. Región Centro: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, 2015
- Cuadro 9. Región Centro. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, acumulada, 1999-2016



Contenido

- Cuadro 10. Región Norte: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, 2015
- Cuadro 11. Región Norte. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, acumulada, 1999-2016
- Cuadro 12. Región Sur: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, 2015
- Cuadro 13. Región Sur. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, 1999-2016
- Cuadro 14. Región Centro Norte: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, 2015
- Cuadro 15. Región Centro Norte. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, 1999-2016
- Gráfica 1. Principales países receptores de inversión extranjera directa
- Gráfica 2. Inversión extranjera en México e inversión de México en el exterior
- Gráfica 3. Inversión extranjera directa acumulada por sector de destino, 1999-2015
- Gráfica 4. Inversión extranjera directa en la manufactura. Acumulado 2000-2015
- Gráfica 5. Tasas de crecimiento de la manufactura y el sector de equipo de transporte, 2004-2015



Introducción

El primer capítulo de este libro se aproxima a una breve descripción acerca de la vigencia de las explicaciones de los teóricos estructuralistas y su confirmación en el presente para México y en especial para el desarrollo o desenvolvimiento de la manufactura mexicana; la cual en la actualidad enfrenta un proceso de desindustrialización y que si bien es cierto el país no debe cerrar sus fronteras y aislarse del mundo, sí es necesario y urgente una revisión crítica del proceso de sustitución de importaciones que permitiera detener o si fuera posible retroceder esta fase de desindustrialización del sector manufacturero.

Por lo anterior me permití desplegar de manera muy breve el debate sobre la industrialización que ha sido planteada por los teóricos estructuralistas, desde mis puntos de vista los más importantes para América Latina donde por supuesto, México es parte de este continente y resultan válidos los análisis y propuestas que elaboran estos personajes de la ciencia económica.

En el segundo capítulo se sitúa al sector industrial y a la manufactura, su contribución porcentual dentro del PIB, sus tasas de crecimiento y como fueron afectadas por la crisis económica de 2008, el desempeño de la balanza de pagos, en particular el saldo de la cuenta corriente, la balanza comercial, la presencia persistente de la deuda externa total y la formación bruta de capital fijo.

Posteriormente me acerco a bosquejar los elementos teóricos sobre la fase de desindustrialización; continúo con la presentación del coeficiente de desindustrialización de la manufactura y por subsectores, también presento el personal ocupado en la manufactura.

En el tercer capítulo se esboza la expansión que ha manifestado el comercio exterior, México es una economía de las más abiertas en el mundo. Justamente, nuestro país es una potencia exportadora e importadora.



Un asunto importante que se destaca en esta sección, es la siguiente: el crecimiento impresionante de las exportaciones, del 2005 al 2015 no ha influido de manera notable en la tasa de crecimiento del PIB. También se indica por entidad federativa y por tanto los principales estados exportadores

En este capítulo trato el caso de China, en donde están presentes dos cuestiones, la primera es el hecho de como las exportaciones de esta potencia económica hacia los mercados de Estados Unidos, ha auspiciado una definitiva reducción de exportaciones de manufacturas de México hacia Estados Unidos, la segunda cuestión, es el creciente déficit comercial de nuestro país con China, mientras que países como Brasil, Chile y Venezuela presentan un superávit comercial.

El comercio de México con Estados Unidos a partir de firma del TLC se ha acrecentado en gran medida, tenemos una balanza comercial positiva. También se delinea en este capítulo las cadenas de valor su importancia, por sectores, así como las principales cadenas de exportación hacia Estados Unidos son las que están vinculadas a la industria automotriz y finalmente se toca el tema del comercio intraindustrial mediante la utilización del índice de Grubel y Lloyd.

En el siguiente capítulo se esboza la importancia de la Inversión Extranjera Directa (IED) en México, en particular en el sector de la manufactura. En la primera parte de este apartado, se abordan algunas cuestiones teóricas, posteriormente se menciona los principales países receptores de estos recursos, en seguida, se trata el papel de la IED en la manufactura mexicana, especialmente en la rama de la fabricación de equipo de transporte, después se aborda la distribución de este tipo de recursos por regiones económicas, por cada subsector de la manufactura mexicana y finalmente se plantean las conclusiones.



Capítulo 1. La vigencia de las disertaciones de los teóricos estructuralistas para México

Introducción

En este capítulo plantearemos brevemente la validez de las exposiciones de los teóricos estructuralistas y su vigencia para México, en particular para el desarrollo o evolución de la manufactura mexicana, la cual enfrenta hoy día un proceso de desindustrialización. Aunque es cierto que el país no debe cerrar sus fronteras sí es importante y urgente una revisión crítica del proceso de sustitución de importaciones para detener o, si fuera posible, revertir la desindustrialización del sector manufacturero.

Por lo anterior desarrollé el debate sobre la industrialización planteada por los teóricos estructuralistas, desde mi punto de vista, más importantes para América Latina, donde, por supuesto, México forma parte de este continente y resultan válidos los análisis y propuestas que elaboran estos personajes de la ciencia económica.

1.1. Juan Noyola

Juan Noyola es el autor original de la teoría estructuralista latinoamericana de la inflación. Tuvo una muerte temprana, sin embargo, su importancia ha sido muy amplia y profunda sobre los economistas latinoamericanos contemporáneos, en especial para los que trabajaron con la CEPAL.

Para Noyola, la composición de la estructura, no se refiere exclusivamente a la organización de la producción de bienes y servicios, sino a la estructura de las relaciones sociales de producción, a esa confusa estructura donde se caracterizan las contradicciones internas y externas de esas relaciones y los conflictos que se originan en la plataforma económica.



1.2. Osvaldo Sunkel

Su teoría se refiere al origen y evolución de la escuela estructuralista de la CEPAL. Los principales temas que han inquietado a Sunkel son la inflación, el desarrollo latinoamericano y el medio ambiente. Para Sunkel la CEPAL fue una organización muy importante en América Latina.

Sunkel define a la teoría de la política de sustitución de importaciones como el mantenimiento de cierto grado de protección que permitiera la formación de estructuras productivas industriales y un empresariado nacional que fuera una organización que alcanzara una diversificación de la configuración exportadora. Sunkel dice, el modelo de sustituir las importaciones no era una política, era una estrategia. Era un requerimiento transitorio para construir un aparato productivo nacional para exportar.

Sunkel coincidía con el argumento de Prebisch, en el sentido de que la relación de intercambio no beneficiaba a América Latina porque no se exportaban manufacturas. Por eso el esfuerzo de industrialización que se impulsaba era la producción de exportaciones que estabilizaran el comercio internacional deteriorado por los ‘términos de intercambio’.

Respecto a la transnacionalización, señala que los países de América Latina evolucionan en el contexto de la dependencia. Su argumentación es que las empresas transnacionales de países desarrollados que instalan subsidiarias en los países latinoamericanos producen la dependencia, pero también crecimiento. Probablemente el crecimiento sea más rápido allá en los desarrollados y más lento acá o que la capacidad de integración nacional sea menor aquí que allá. Pero Sunkel no anula la posibilidad de lograr un desarrollo nacional en el contexto de la dependencia, como en el caso de Corea del Sur o Taiwán, siempre que se ofrezcan especificidades precisas, que allá se examinaron y aquí no se intentaron.



Para Sunkel, Corea y Taiwán se desarrollaron porque, en primer lugar, lograron una profunda reforma agraria que sustituyó las condiciones adecuadas desde un principio de distribución del ingreso y del poder. Estos factores no sucedieron en América Latina. En segundo, en esos países supieron emplear la gran oportunidad histórica que se les presentó cuando comenzó el *boom* de la electrónica en los años sesenta. Con el refuerzo del Estado, que promovió al capital y el empresariado nacional, se trazaron políticas selectivas para emprender grandes grupos empresariales nacionales que no fueran subsidiarias de empresas transnacionales, con la probabilidad de comprar capacidades tecnológicas para competir internacionalmente. Sin embargo, en Latinoamérica los empresarios nacionales trabajaron de manera insuficiente con la protección del Estado y fueron penetrados por el capital transnacional y que, a su vez, también funcionaron con nula capacidad bajo la ayuda de los gobiernos nacionales. En los países asiáticos hubo una decisión nacional de generar grandes grupos industriales que tuvieran la posibilidad de producir automóviles, refrigeradores, televisiones, computadoras, etc., mercancías que se exportaban al mercado mundial en los años sesenta y setenta. En efecto, estas naciones llevaron a cabo políticas macroeconómicas apropiadas. No permitieron la inflación y el Estado apuntaló la formación y desarrollo de los grupos de empresarios nacionales competitivos. En cambio en América Latina, según Sunkel se hizo más dependientes porque demandábamos financiamiento y capital extranjero; porque la política de sustitución de importaciones nos condujo a sustituir bienes de consumo, pero no a producir bienes de capital y tecnología. Latinoamérica producía localmente productos finales importando bienes de capital e insumos. Cuando se llegó al límite de este proceso, la región comenzó a endeudarse.

Sunkel asegura que el *neoliberalismo* no se puede aceptar porque tiene efectos sociales negativos y no tiene como objetivo generar un crecimiento suficiente. Sunkel afirma, por otro lado, que si los críticos sólo se limitan a la denuncia, él hace la siguiente la propuesta: el *neoestructuralismo* es la única alternativa neosocial-demócrata que Sunkel ve. Con ello se exploraría el reconocimiento de una economía que se basara en el mercado, en la empresa y el capital privado, en el capital extranjero y en un papel reducido, pero eficiente del Estado. Sunkel propone el esbozo de políticas públicas, impulso a las inversiones, apoyo a los sectores sociales desprotegidos.



1.3. Celso Furtado

En Celso Furtado el proceso industrializador se moldea en función del grado de acumulación. La expansión de la industria que se hace en la periferia bajo el control de las grandes empresas es un proceso cualitativamente distinto al que se lleva a cabo en el centro. La intensidad del crecimiento del centro condiciona la orientación de la industrialización en la periferia, resultado de que las minorías privilegiadas de esta región tratan de reproducir el estilo de vida del centro.

El trasplante del consumo es consecuencia del sistema de la división internacional del trabajo, impuesto por los países que llevaron a cabo la revolución industrial. El progreso técnico es a nivel de la demanda de bienes de consumo. La dependencia es una característica particular de los países cuyos prototipos de consumo han sido moldeados desde el exterior y se presenta aun con la inversión extranjera directa. La dependencia es la expresión de la imposición externa de arquetipos de consumo, que solamente se mantienen mediante la generación de un excedente creado en el comercio exterior.

La subordinación económica era la imitación de cánones de consumo mediante la importación de bienes; hoy se enraíza en el sistema productivo, el cual se lleva a cabo por las subsidiarias de las grandes empresas, fijando los moldes de consumo que deben adaptarse.

En la fase de «sustitución de importaciones» se vinculan las tensiones de la balanza de pagos y comienza la formación de un régimen industrial. El «agotamiento» del proceso de «sustitución de importaciones» es la causa de la incompatibilidad entre el proyecto de desarrollo de los grupos dirigentes, que intentan reproducir de manera dinámica los estándares de consumo de los países industrializados, y el grado de acumulación de los países latinoamericanos.

Las condiciones generales de los países de la periferia sujetos a la dependencia persisten. Así el tipo de industrialización orientado hacia el exterior no insinúa que se favorezca la reducción de la tasa de explotación, tanto más que la razón de este tipo de industrialización en la periferia es la existencia del trabajo barato.



La industrialización periférica no puede realizarse de conformidad con el modelo que conocieron los centros industriales. La disponibilidad tecnológica corresponde a las necesidades de economías de elevada productividad y ahorro. Además, los moldes de consumo que se universalizan corresponden a ingresos altos. La asimilación de esa tecnología avanzada, y la presencia de estos paradigmas de consumo dispendioso, ponen en marcha fuerzas propensas a frenar el desarrollo periférico.

Las nuevas formas que asume la concentración del poder económico, al crear grandes conglomerados conocidos como empresas transnacionales, estaban ocupando espacios crecientes en los nuevos sistemas productivos en América Latina. En efecto, el llamado «cerramiento» de las economías latinoamericanas fue sólo aparente.

Ante la gran penetración de capital extranjero, el control veloz de las poderosas corporaciones en la industria manufacturera implicaba que esta forma de industrialización no conducía a una autonomía de un desarrollo propio, como era planteado por la CEPAL.

En nuestros países el valor de la fuerza de trabajo es muy bajo respecto al de las naciones altamente desarrolladas. Esto produce una frágil o muy raquítica demanda de bienes y los grupos de altos ingresos son los únicos que crean una demanda de mercancías suntuarias que no corresponden al nivel económico de estas regiones, promoviendo una grave distorsión del consumo, y por ende, de la estructura industrial; porque se extienden las ramas que pertenecen al consumo fastuoso en detrimento de las demás.

1.4. Aníbal Pinto

En Aníbal Pinto los países latinoamericanos presentan una industrialización retardada. En el aspecto tecnológico, la acumulación de capital se convierte en un instrumento privilegiado para la penetración de la dependencia. La acumulación de capital en nuestros países se aparta del modelo clásico.

En el siglo pasado la política económica latinoamericana se inició con la gran depresión, prolongada hasta finales de la década de los sesentas. De este periodo se distinguen tres fases:



- a) La primera se denomina «industrialización no intencional». Se extiende hasta la Segunda Guerra Mundial. En este periodo se gesta el modelo de desarrollo denominado por la CEPAL «hacia afuera». No hay un proyecto de industrialización específico.
- b) La segunda se caracteriza por una progresiva definición del proyecto de industrialización, y
- c) La tercera se distingue por el agotamiento de la «sustitución fácil de importaciones», donde aparece una nueva problemática: ¿Cómo industrializar a la región?

La política económica de sustitución de importaciones recibió muchas críticas, en particular sobre los elevados costos y deficientes calidades de los productos, la existencia de situaciones monopólicas, la nula competencia, el excesivo proteccionismo, la desarticulación de la estructura fabril, con predominio de los bienes secundarios de consumo y la precariedad relativa de las industrias básicas.

En realidad, desde mi punto de vista, el modelo de sustitución de importaciones caducó, estos países latinoamericanos no tuvieron la facultad de producir *stocks* de capital. Solo se elaboraban algunos bienes de consumo. Faltaba un proyecto industrializador propio. El proteccionismo a ultranza perjudicó mucho a la industria manufacturera y no había alicientes para el desarrollo de una tecnología propia.

1.5. Raúl Prebisch

Los principales razonamientos de Raúl Prebisch son los siguientes: los estratos superiores de ingreso de las sociedades latinoamericanas tienen como propensión la imitación de las modalidades de existencia de sus congéneres de los países desarrollados. Gracias a la tecnología de los poderosos medios de comunicación de masas, estas formas de vida penetran en las capas más bajas de la sociedad; con precariedad de ingresos, se encuentran atraídas de manera incesante por la imagen de una sociedad de consumo inaccesible para ellas.



La inversión extranjera afecta negativamente la balanza de pagos; en algunos casos más que ayudar a corregir la inferioridad financiera y tecnológica, favorecen a su indeterminada continuidad. Además atraen nuevas formas de dependencia que no coinciden con el concepto de autonomía del desarrollo. Los países latinoamericanos no han sabido solucionar adecuadamente los problemas de la acumulación de capital. El rol que desempeñan los recursos financieros externos en la eliminación gradual del estrangulamiento exterior de la economía no se ha cumplido.

América Latina tampoco ha concretado importantes esfuerzos para corregir el estrangulamiento externo. Los países con mayor industrialización no han hecho nada para contrarrestar las consecuencias desfavorables que el progreso técnico ha tenido sobre las exportaciones latinoamericanas; al contrario, han construido barreras muy importantes. También es bastante grave el desperdicio considerable del potencial del comercio recíproco en la región.

La industria no ha cumplido su papel de absorber plenamente la fuerza de trabajo, ello es resultado de la relativa lentitud de su crecimiento.

Los elementos que obstruyen el incremento de la productividad industrial son la estrechez del mercado y la precariedad de la competencia. El mercado resulta amplio para un gran número de industrias de consumo. No sucede lo mismo para los bienes intermedios y de capital. La excesiva protección ha tenido como consecuencia el detrimento del ritmo de desarrollo económico y social.

El proceso de sustitución de importaciones implicó un crecimiento del ingreso real. Este aumento se obtuvo al transferir a las industrias sustitutivas mano de obra redundante, que trabajaba en la agricultura o en actividades con un ritmo menor de productividad que la industria. Las consecuencias fueron un acrecentamiento importante del ingreso real provocado por la industrialización.

Prebisch considera que, en la medida en que prospera la sustitución de importaciones, avanza hacia industrias de gran densidad de capital y complejidad técnica y menos intensidad de absorción de mano de obra, o que las dimensiones del mercado son insuficientes, por lo que los efectos positivos de la industrialización disminuyen y se vuelve más débil la absorción de fuerza de trabajo.



En América Latina no ha habido una ampliación en el coeficiente de inversiones con recursos internos. No se cuenta con las condiciones suficientes para que el traslado de servicios se pueda hacer de manera holgada. Su carga ha venido aumentando en forma impresionante.

Para Prebisch es evidente la incapacidad del sistema para absorber la productividad de la fuerza de trabajo. El ascenso del ingreso latinoamericano ha alcanzado en muy escasa medida a los estratos de los ingresos inferiores. La integración de las masas rezagadas es un imperativo económico. Al agrandar su poder de consumo, se abrirá una nueva frontera a la industrialización y a la ampliación del mercado interno.

La base del capitalismo periférico es la desigualdad, su origen se halla en la apropiación del excedente económico, conseguido por quienes concentran la mayor parte de los medios productivos.

El mercado no ve los problemas sociales, no puede resolver con racionalidad el problema de la acumulación y tampoco tiene la capacidad de reducir progresivamente las grandes desigualdades distributivas de carácter estructural. El mercado es un mecanismo eficaz pero no es el supremo regulador de la economía. El mercado no ha resuelto las fallas de las relaciones centro-periferia, la tendencia a la exclusión, ni los conflictos del progreso periférico.

Los centros propagan sus tecnologías a la periferia, sus formas de consumo, sus ideas e ideologías. El capitalismo de la periferia tiene como inspiración a los centros, además tiende a desenvolverse a su imagen y semejanza. Este débil avance de carácter imitativo se despliega tardíamente.

Los centros acrecientan cada vez más su poder técnico, científico, económico y político. La periferia siempre está a la zaga, los países periféricos se hallan sometidos a las decisiones tomadas en los centros. Este es el fenómeno de la dependencia. Así, los intereses económicos de las transnacionales se deciden en los centros, atendiendo a sus rendimientos globales, que pueden convenir o no a los



intereses del desarrollo de la periferia.

Ahora bien, en relación con la imitación de las formas avanzadas de consumo por parte de la periferia, se ejerce una fuerza adversa sobre la acumulación de capital, y por consiguiente, de la absorción de la fuerza de trabajo. Este consumo corresponde a un grupo privilegiado de la sociedad, el cual constituye un freno interno al desarrollo. Además, hay que añadir la sujeción externa, que tiene su origen en la naturaleza centrípeta del capitalismo.

En consecuencia, el retraso inherente en la estructura productiva de la periferia encuentra grandes obstáculos para dar respuesta a las variaciones de la demanda que surge en el curso del desarrollo.

Los países de la periferia tienen como tendencia aumentar sus exportaciones a los centros. En términos generales, las exportaciones primarias hacia el centro crecen muy despacio, la periferia tiene que desarrollar sus exportaciones industriales.

Este contexto de disposición exportadora, con todos sus resultados positivos, lleva a perder de vista el verdadero carácter del intercambio. De esta manera se relega la tendencia inherente al desequilibrio exterior. Lo importante es rehusar dicha tendencia; lo novedoso es negar la conveniencia de sustituir importaciones, poniendo el acento exclusivamente en la exportación de manufacturas y utilizando la amplia capacidad receptiva de los centros. Todo ello en el marco de las leyes del mercado y el empuje de las transnacionales.

La contradicción centro-periferia es un fenómeno muy importante para el desarrollo de ésta última. Es el freno exterior que agudiza las consecuencias de aquella otra contradicción entre apropiación del excedente y sociedad privilegiada de consumo, en deterioro



de la acumulación de capital. Ello no solo acentúa la propensión excluyente del sistema, sino que aparecen también las directrices conflictivas que lleva a una crisis al capitalismo periférico.

Prebisch tiene mucha razón cuando asevera que no son reales las llamadas bondades del mercado. Resulta equivocado pensar que exclusivamente a través de las exportaciones de manufacturas, América Latina abandonará el atraso o el subdesarrollo. Podemos ver con toda claridad cómo esta región del mundo ha logrado un superávit comercial después de cincuenta años, pero ello no ha servido para acrecentar las tasas de crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto), ni para solucionar los problemas de la industrialización. La zona geográfica cayó en un proceso de desindustrialización de la manufactura, aun con los incrementos en el comercio exterior, en especial las exportaciones. Sin embargo, este ensanchamiento de las ventas al exterior por parte de América Latina no ha desembocado en un desarrollo de estos territorios, ni se expresa en una industria fuerte y solidificada. Al contrario, nos enfrentamos a un proceso de desindustrialización. Es fundamental desarrollar nuestra propia tecnología con base en nuestros recursos.

1.6. Fernando Fanjzylber

Fernando Fanjzylber afirma que los bienes que producen las ET en América Latina están diseñados en función de los requerimientos del mercado de los países de origen, que tienen como característica presentar niveles de ingreso elevados y las necesidades básicas de gran parte de los consumidores estén satisfechas.

En nuestras naciones, la fabricación de estos mismos bienes en mercados protegidos y reducidos, en los que el nivel medio del ingreso es inferior al de los países centrales, provoca que su concentración del mismo sea más acentuada y conduce, por un lado, a establecer una estructura productiva altamente ineficiente; por otra, a que estas mismas mercancías que en sus países de origen son de consumo masivo, se transformen en el país receptor en bienes a los que sólo tiene acceso una proporción relativamente reducida de la población. La ampliación de la demanda de estos productos está determinada por el crecimiento del ingreso de esa parte de los



consumidores. La consecuencia de ello es entonces, que la concentración creciente del ingreso a favor de los sectores medios y altos, se convierte en un factor de apoyo a la expansión de los sectores que producen estos bienes, porque presentan una mayor demanda las mercancías producidas en estos rubros.

La transnacionalización en esta región latinoamericana se observa cuando hay una expansión industrial; los sectores que tienen mayor crecimiento es donde dominan las ET. Este fenómeno se produce debido a la compra de las empresas nacionales por parte de las ET. Por consiguiente, detectamos un proceso mayor de concentración de capital por parte de estos enormes conglomerados. Este mismo procedimiento implica simultáneamente «desnacionalización» y presenta una doble dimensión: las firmas nacionales crecen menos que las ET que fabrican productos similares, además es importante señalar que la producción de mercancías que se generan en los sectores «nacionales» se expanden con más lentitud que la de aquellos que provienen de los sectores típicamente transnacionales.

La presencia continua de los problemas de la balanza de pagos estimula la reinserción de las ET, agudizando el fenómeno de desnacionalización y el problema de las remesas de utilidades; que lejos de resolverse se posterga y agudiza. A mayor presencia de las transnacionales, más bajo será el grado de libertad del aparato estatal para enfrentar la desnacionalización contra el déficit externo. Ante este problema se recurre crecientemente al endeudamiento externo y a la inversión directa del exterior.

Los rasgos que definen el patrón de industrialización son los siguientes:

- a) participación de América Latina en el mercado internacional, basado casi por lo general en un superávit comercial creado en recursos naturales, la agricultura, la energía y minería. Y un déficit comercial sistemático del sector manufacturero;
- b) la estructura industrial impulsada y orientada hacia el mercado interno;
- c) aspiración a reproducir el modo de vida de los países avanzados, y
- d) el empresario nacional público y privado presenta muy poca estabilidad financiera.



En varios países se han desarrollado sectores industriales incompatibles con la dimensión del país. Otro factor importante de la conformación industrial es el resultado de una protección elevada e indiscriminada por el alto grado de fragmentación de la estructura productiva y la gran capacidad ociosa instalada durante periodos prolongados.

Así, la situación del sector industrial hacia la década de los años ochenta puede definirse de la siguiente manera: elevados márgenes de capacidad ociosa, precaria situación en el aspecto financiero de las empresas vinculadas al mercado interno, sobreendeudamiento, tasas de interés elevadas, impacto de sucesivas devaluaciones en varios países y el servicio de la deuda.

Si bien es cierto que existe un crecimiento muy importante de las ventas al exterior del sector manufacturero por parte de América Latina, resultan ser mayores las importaciones manufactureras en relación con las exportaciones en el mismo rubro.

En este sentido como podemos advertir, el neoliberalismo en América Latina y en el caso de México ha auspiciado mayor extensión de las exportaciones totales, pero no ha solucionado los problemas del desequilibrio, peculiares de la industria manufacturera. En cambio, se ha acogido la desindustrialización. El valor añadido en la industria como porcentaje del PIB para nuestro país disminuyó, y el valor añadido, en especial en la industria manufacturera, también descendió. En contraste, el sector servicios amplió su valor añadido. El coeficiente de desindustrialización (Importaciones/ PIB industrial) desgraciadamente se acrecentó.

Este avance en las ventas al exterior por el crecimiento del promedio anual en porcentaje de la industria manufacturera no ha remediado el crecimiento del PIB de niveles tan bajos.

1.7. Pedro Vuskovic

Las proposiciones más importantes de Pedro Vuskovic son las siguientes: los rasgos de la distribución del ingreso influyeron en la conformación de la estructura productiva, que además privilegia las demandas de quienes reciben altas cuotas de poder de compra. Ello generó una dinámica de desigualdad.



La insuficiente integración de los sistemas económicos nacionales, colaboró con la profundización de la dependencia externa y la incapacidad para la generación de dinámicas autónomas de crecimiento, conformándose un esquema industrializador muy débil.

En América Latina, en donde se localiza en esta zona geográfica México, la interpretación de la crisis presenta dos definiciones básicas:

- a) se coloca la deuda externa acumulada como el centro de la crisis actual y se afirma que es un elemento decisivo, por lo que es fundamental asumir que la deuda es impagable;
- b) no sería suficiente con solucionar el problema de la deuda. La cuestión fundamental es corregir las raíces del intercambio desigual y vigilar la vigencia del nuevo orden internacional.

El modelo de desarrollo que prevaleció entre la década de los cincuentas y los ochentas es la expresión de la esencia de una estrategia de «industrialización sustitutiva», de ampliación y diversificación de las exportaciones.

Las relaciones financieras se encuentran condicionadas por la deuda externa, la cual continuará representando un gravamen que es absorbido por el ahorro interno y los ingresos de exportación.

La diversificación del aparato productivo se adecuó y apoyó las demandas de las capas de altos ingresos y la concentración progresiva del ingreso nacional.

Este patrón concentrador es donde tuvieron su origen y se acumularon los grandes desajustes estructurales: el desequilibrio externo, cuya motivación era una «voracidad importadora» por la insuficiencia de las exportaciones. Así, las políticas de ajuste con las que se trata de responder a la crisis agudizan aún más los desajustes estructurales.

Desde nuestro enfoque, el problema de la deuda externa es muy grave, porque absorbe recursos que podrían invertirse en promover la industria, así como la transferencia neta de recursos de América Latina debería emplearse en el desarrollo económico de la región.



1.8. Aldo Ferrer

En Aldo Ferrer, la capitalización de los países poco desarrollados es de tipo intensivo, consecuencia de que gran parte de los bienes de capital utilizados en estas naciones insuficientemente desarrolladas proviene de los centros industriales. Estos *stocks* de capital importados responden a las necesidades del progreso económico de esos centros, que se encuentran caracterizados por la capitalización intensiva.

En nuestra región, donde se localiza México, la tendencia de imitar las formas de vida de los territorios industriales conforma un formidable obstáculo al ahorro y a la acumulación de capital. Estas formas de existencia solamente son compatibles con el alto nivel de ingreso de las regiones desarrolladas, que al mismo tiempo mantienen normas elevadas de consumo y de acumulación de capital necesario para la continuación del progreso económico.

En nuestros pueblos, poco desarrollados, con bajos niveles de ingreso, está presente la situación de que el ingreso disponible sea absorbido por el consumo y por consiguiente que sea imposible acelerar la tasa de capitalización. Además en estos lugares, una alta proporción del ingreso se concentra en un grupo reducido de la población. Teniendo en cuenta el patrón de consumo de esos sectores, se puede afirmar que cuanto más desigual sea la distribución del ingreso, más lejana la composición de la demanda y la estructura de la producción de reflejar las necesidades de desarrollo. Este tipo de propensión al consumo, retarda la formación de capital y es una de las mayores trabas al incremento de la productividad.

La elevada escala de inversión improductiva sobre la inversión total decrece el producto por unidad de capital y, por consiguiente, vuelve más lento el ritmo de crecimiento de la producción. Ello se debe, en gran parte, a las disparidades en la distribución del ingreso. Esta disimilitud en el compartimiento del ingreso es el principal fundamento de la inconveniente repartición de los recursos productivos. En otras palabras, la elevada participación del consumo superfluo y de la inversión improductiva sobre el gasto total.



El proceso de sustitución de importaciones y la modernización del sistema productivo, que se llevó a cabo entre los años cuarenta y setenta, tuvo alcances muy limitados que no lograron disolver el desempleo y la marginalidad. La productividad y el ingreso real entre el sector moderno y tradicional se amplió y se profundizó la desproporción social.

La dependencia externa frustró las posibilidades de desarrollo. No existe ningún elemento que favorezca el desarrollo en el marco de la dependencia; en cambio, sí agudizó las desproporciones sociales y las fracturas en el sistema productivo.

Esta política sustitutiva de importaciones y la ampliación del autoabastecimiento de la demanda interna de consumo e inversión no eliminaron la vulnerabilidad en el exterior. El desequilibrio externo es consecuencia de la incapacidad del sistema productivo de orientar suficientes recursos a la exportación. El problema central es el de divisas, no del ahorro. Ello es secuela de los siguientes factores:

- a) el lento crecimiento a largo plazo de las exportaciones de los productos primarios;
- b) el bajo nivel de exportaciones de manufacturas en relación al peso relativo creciente adquirido por el sector industrial, y
- c) la tendencia ascendente del coeficiente de exportaciones del endeudamiento externo. Así, los servicios del pago de la deuda se han convertido en una pesada carga. La superación del desequilibrio con el extranjero es un requisito clave del desarrollo y la afirmación de la autonomía frente al resto del mundo.

La política de sustitución de importaciones fue cuantitativa, dicha política tuvo sus limitaciones. No descendió la dependencia del *stock* de abastecimientos importados, no obstante el fuerte descenso del coeficiente de importaciones. Agudizó el problema del desempleo, la marginalidad y la disímil distribución del ingreso.

Alentó la penetración de las subsidiarias de las corporaciones transnacionales que adquirieron un rol muy importante en las industrias de más rápido crecimiento.



En nuestra opinión, aun con el comportamiento positivo de las exportaciones manufactureras y un incremento espectacular de éstas en estos años del presente milenio, no ha sido suficiente para obtener un proceso de industrialización. Estas ventas aún son menores a las importaciones del sector manufacturero. Esta región no está capacitada para producir bienes de capital. Así, en lugar de tener una etapa propia de industrialización, encaramos un proceso de desindustrialización y desintegración de la industria manufacturera, en un cuadro de creciente endeudamiento externo, la ampliación de las ventas en el extranjero no han solucionado los problemas estructurales de nuestra región y por consiguiente de México.

1.9. Adrián Sotelo

La teoría principal de Adrián Sotelo es la siguiente: la industrialización en América Latina y por consecuencia en México, se truncó; no logró transformar su estructura productiva porque se carece, en realidad, de un sistema de producción con un ciclo económico propio, cuyos soportes hubieran sido el sector productor de medios de producción con un mercado laboral y de consumo correspondiente.

La economía mundial se halla en la fase de globalización y mundialización. La estrategia emprendida por las empresas transnacionales tiene como tendencia un debilitamiento que impide la articulación con los sistemas productivos, favorece la desindustrialización y la maquilización, mientras se refuerza la dependencia económica en todos sus aspectos.

Hoy nos enfrentamos a una nueva división internacional del trabajo, producto de la especialización productiva, donde los países periféricos se ven subordinados. En esta fase del neoliberalismo, vuelve a estar de moda la vieja economía liberal del comercio internacional basada en las «ventajas comparativas». En los países periféricos, el desenvolvimiento del capitalismo fue con base en el desarrollo de industrias y ramas de producción de medios de consumo suntuario, en función de una demanda restringida de clases sociales medias y altas de la burguesía. El consumo de la mayor parte de la población está fuera de la lógica de la producción interna y de los mercados suntuarios nacional y mundial.



Las características de la economía dependiente son:

- a) incremento inusitado de la explotación de la fuerza de trabajo;
- b) concentración del ingreso;
- c) descenso de los salarios reales y
- d) predominio de la inversión extranjera.
- e) Desindustrialización y especialización del aparato productivo.

En efecto, la política económica ultraliberal impulsó de forma explícita y estratégica la desindustrialización y por consiguiente el aumento del desempleo estructural. En esta relación centro-periferia, los países desarrollados se especializan en industrias y sectores de punta como tecnología, comunicaciones, industria militar, aeroespacial, genética, etcétera. Mientras tanto, nuestros países dependientes irremediablemente se desindustrializan y especializan en producciones primarias, como minería, petróleo, gas, ganadería, agricultura, entre otras. Así, América Latina se enfrenta a una desindustrialización y desestatización.

En otras palabras, en esta zona geográfica del planeta el modelo neoliberal, con su apertura comercial a ultranza, ha tenido como consecuencia un proceso de desindustrialización.

Referencias

FERRER, A. (1976). *Economía internacional contemporánea*. México: FCE.

FERRER, A. (1954). «Distribución del ingreso y desarrollo económico». *Trimestre Económico*, vol. XXI, núm. 2, abril-junio de 1954. México.

FURTADO C. (1980). «El capitalismo posnacional. Interpretación estructuralista de la 'crisis' actual del capitalismo». *Industrialización e internacionalización en la América Latina*, vol. I. México: FCE.



_____ (1982). *El desarrollo económico: un mito*. México: Siglo XXI.

_____ (1993). *Los vientos de cambio*. México: FCE.

_____ (1972). *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

FAJNZYLBER, F. (1980). «Oligopolio, empresas transnacionales y estilos de desarrollo». *Industrialización e internacionalización en la América Latina*. México: FCE.

_____ (1990). «Industrialización en América Latina: de la 'caja negra' al casillero vacío». *Cuadernos de la CEPAL*, núm. 60. Santiago de Chile.

_____ (1987). «Reflexiones sobre las particularidades de América Latina y el Sudeste Asiático». *Investigación Económica*, núm. 180, abril-junio de 1987. Facultad de Economía, UNAM, México.

MARTÍNEZ ESCAMILLA, R., I. Manrique (1991). *Juan F. Noyola. Vida, pensamiento y obra*. México: IPN.

PINTO, A. (1968). *Política y desarrollo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

PREBISCH, R. (1981). *Capitalismo periférico*. México: FCE.

_____ (1970). *Transformación y desarrollo*. México: FCE.

SOTELO, A. (2003). *La reestructuración del mundo del trabajo*. México: Universidad Obrera de México.

_____ (1999). *Globalización y precariedad del trabajo en México*. México: El Caballito.

_____ (2005). *América Latina: de crisis y paradigmas*. México: Plaza y Valdés.

SUNKEL, O., P. Paz. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI.

VUSKOVIC, P. (1990). «Economía y crisis». *América Latina hoy*. México: Universidad de las Naciones Unidas, Siglo XXI.



Capítulo 2

La desindustrialización de la manufactura mexicana

Introducción.

Ubicaremos al sector industrial y a la manufactura, su participación porcentual en el PIB, sus tasas de crecimiento y cómo fueron afectadas por la crisis económica de 2008, el comportamiento de la balanza de pagos, en particular el saldo de la cuenta corriente, la balanza comercial, la formación bruta de capital fijo y la presencia persistente de la deuda externa total. Posteriormente abordaremos los elementos teóricos sobre la fase de desindustrialización; se presenta el coeficiente de desindustrialización de la manufactura y por subsectores, también se aborda el personal ocupado en la manufactura.

Se establece como hipótesis el siguiente planteamiento.

Las tasas de crecimiento de la manufactura son muy precarias, y también está presente la desindustrialización; en este marco, la participación del PIB manufacturero dentro del PIB total ha descendido.

Podemos ver con toda claridad como México no ha logrado un superávit creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos ni en la balanza comercial de la industria manufacturera desde hace por lo menos 15 años, lo cual ha repercutido en no aumentar las tasas de crecimiento del PIB, el cual no ha tenido un incremento superior al 2.5% para este mismo periodo.

México no ha sido capacitado para producir grandes *stocks* de bienes de capital; en este marco, como tendencia, respecto al PIB total, la formación bruta de capital fijo en los últimos 12 años su participación ha tenido prácticamente un incremento muy exiguo.

Una cuestión muy importante es el coeficiente de desindustrialización de la manufactura mexicana (Importaciones manufactureras/PIB manufacturero) se ha incrementado.



En la manufactura, el índice de desindustrialización notable se ubica en los subsectores de la fabricación de productos de plástico, caucho y en la producción de maquinaria y equipo, electrónica, eléctrica, equipo de transporte.

Esta fase de desindustrialización no ha congregado un desarrollo económico que tuviera como manifestación de una industria pujante, sólida, consolidada, en especial en la manufactura, por el contrario, enfrentamos un estado o ciclo de desindustrialización. Este sector de la economía mexicana enuncia una incapacidad para una ordenada reestructuración.

En relación al empleo ocupado en la manufactura, ha tenido un pequeño incremento en términos absolutos. Sin embargo, en términos relativos respecto al total ha mostrado un descenso. Asimismo está presente el ensanchamiento del empleo en el sector servicios.

En nuestra opinión, el neoliberalismo no ha sido eficaz para alcanzar un proceso de expansión industrial en el país. Así, en lugar de tener un periodo adecuado de industrialización, enfrentamos una época de desindustrialización y desintegración de la industria manufacturera, en un cuadro de creciente endeudamiento externo, por tanto, no han sido totalmente suficientes la ampliación de las ventas en el exterior y la llegada de importantes flujos de capital extranjero.

La industrialización en México se truncó, no logró transformar su estructura productiva porque presenta una carencia en forma real de un sistema de producción con un ciclo económico propio, cuyos soportes hubieran sido el sector productor de bienes de capital.

La estrategia emprendida por las empresas transnacionales no han logrado la articulación de un sistema productivo propio, desembocando en una desindustrialización y un auge de las maquiladoras, mientras se refuerza la dependencia económica en todos sus aspectos.

La globalización y su fase actual denominada neoliberalismo, cuyo nuevo «modelo de crecimiento» consiste en depender crecientemente de la dinámica de las exportaciones, y de una apertura comercial como una opción decisiva en especial considerando que el mercado es la solución a los problemas de la manufactura. En este contexto, la política económica ultraliberal impulsó de



manera explícita y eestratégica la desindustrialización. Este fenómeno se desenvuelve en el marco del peso de una deuda externa que ha alcanzado niveles extraordinarios.

Se creía que con la adaptación del modelo neoliberal, la industria manufacturera tendría una gran potencia, pero los resultados han sido lamentablemente desfavorables. A pesar de la bondad del mercado, que ha empujado un crecimiento precipitado de las exportaciones manufactureras, no se ha trasformado en una estructura industrial potente y productora de bienes de capital. Equivocadamente, el modelo neoliberal ha fallado para la división manufacturera mexicana.

2.1. La industria manufacturera .

La industria manufacturera mexicana ha tenido que enfrentar en los últimos años las dos crisis de inicios del presente siglo: la crisis económica y financiera internacional (2008-2009) y la crisis de la zona del euro (2009-2013): han sido las de mayor envergadura desde la Gran Depresión de los años treinta por su intensidad, impactos económicos y sociales, y duración. Asimismo, estas crisis y sus efectos no solo han manifestado de nuevo la incapacidad de la mayor parte de las instituciones públicas y privadas o de actores del mundo académico para anticiparlas, identificar desequilibrios insostenibles y prevenir los riesgos inherentes al sector financiero. (Bárceñas, 2015: 15).

En efecto, se puede observar una caída en su tasa de crecimiento de -8.2 para el año 2009, cuando se presenta la crisis a nivel mundial. **(cuadro 1, gráfica 1).**

Ahora bien, la balanza de pagos presenta un desequilibrio crónico cuya expresión es el déficit en la cuenta corriente y también puede detectarse un desequilibrio en la balanza comercial, cuyo desajuste se observó en el año del 2008 y para el 2015 el déficit alcanzó la cifra de más de 32 mil millones de dólares **(cuadro 2).**



Además la presencia de la deuda externa total, la cual tuvo un incremento de 119.41% al pasar de 158,548.5 millones de dólares en el año 2000 a 347,877.4 millones de dólares en el 2015.¹

La formación bruta de capital fijo en relación con el PIB en los años comprendidos de 2003-2015 ha permanecido estancada, en efecto en 2003 era de 19.8% y 12 años después es de 22% ([cuadro 3](#)).

Considero significativo mencionar el peso del PIB manufacturero en el total del PIB mexicano, podemos observar que en el periodo comprendido del 2000 al 2015, las actividades primarias casi no tienen importancia, en efecto, en promedio alcanzan la cifra de un 3.3%, las secundarias casi el 33.5%, las manufacturas casi el 18% y el más importante, el sector servicios con 59%, es decir, la tercerización de la economía ([gráfica 2](#)).

2.2. El proceso de desindustrialización en la manufactura mexicana.

2.2.1. Elementos teóricos sobre el proceso de desindustrialización.

El análisis de la desindustrialización ha sido encaminado por los economistas heterodoxos principalmente por los estructuralistas y la teoría de Kaldor, asentada en una idea de especificidad sectorial y en función del crecimiento. (Tregenna, 2014). En este sentido, la desindustrialización es el cambio sectorial que ha sido más sobresaliente en las últimas décadas. La desindustrialización se puede precisar como una disminución relativa del peso del PIB manufacturero en el PIB total, (Palma, 2008; Rowthorn and Coutts, 2004; Rowthorn and Ramaswamy, 1997) así como un descenso relativo del empleo manufacturero como porcentaje del total del empleo. Sin embargo, estos factores desde un enfoque kaldoriano resultan ser limitados, porque según la teoría de Kaldor es más importante resaltar la producción.

1. Banco de México. *Informe anual varios años y Compilación de informes trimestrales correspondientes al Año 2015*.



en ese mismo sentido, coincidiendo con Coriat, (1989) la desindustrialización puede definirse en un debate teórico en el siguiente contexto: durante un período mediano-largo se presenta una reducción *relativa* del empleo y del valor agregado manufacturero en relación al empleo y al valor agregado totales; reducción acompañada de dificultades duraderas o tropiezos importantes en el equilibrio de la balanza de pagos.

2.2.2. La desindustrialización de la manufactura mexicana.

Después de haber mencionado algunos planteamientos teóricos y de los apartados anteriores como el papel de la inversión extranjera en la manufactura y el comportamiento del comercio exterior describiré en forma breve cómo la manufactura enfrenta un grave problema de desindustrialización. En efecto, las importaciones manufactureras son mayores al Producto Interno Bruto manufacturero. Esta situación conduce al problema de la desindustrialización, como por ejemplo, para el año 2000, las importaciones de la manufactura eran superiores al producto manufacturero en un 117.92%, y para 2015 son un 199.67% mayores al producto manufacturero; respecto a la participación porcentual del PIB manufacturero en el PIB total para estos mismos años ha descendido, de 19.7 en el año 2000 a 16.8 en 2015 ([cuadro 4, gráfica 3](#)).

En relación con el proceso de desindustrialización en los subsectores que conforman la manufactura mexicana, se encuentra, que este proceso se agudiza principalmente en la fabricación de plásticos y caucho con un índice en promedio de 3.51 para el periodo de 2000-2015, siguiendo en importancia la producción de maquinaria y equipo, computación, electrónica, fabricación de productos eléctricos y equipo de transporte, éstos en promedio para estos mismos años tuvieron un índice de 3.3 ([cuadro 5](#)).

Respecto al personal ocupado por subsector de la manufactura encontramos que el más afectado son los textiles, siguiendo en orden de importancia la electrónica para el periodo 2007-2016 ([cuadro 6](#)).



Es importante mencionar que el empleo manufacturero ha tenido un ligero descenso. En 2004 representaba el 19.6% del empleo total y para 2014 el 18.1 por ciento. En cambio, el sector servicios para los mismo años representaba el 71.1% y el 73.8% respectivamente. No obstante se detecta un incremento en términos absolutos del empleo ocupado en la manufactura al pasar de 4, 546,653 personas ocupadas en 2004 a 5, 365,278 de mano de obra empleada en este sector en el 2014.²

En este mismo sentido, el índice del personal ocupado en la manufactura, para 2008-2016, ha tenido un ligero incremento de 8.8 puntos ([cuadro 7](#)).

Conclusiones

La tasa de crecimiento del sector manufacturero en los últimos 16 años no ha alcanzado siquiera el 2% en promedio, es decir, ha sido muy endeble su crecimiento.

Podemos ver con toda claridad como México no ha logrado un superávit creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos, ni en la balanza comercial de la industria manufacturera desde hace por lo menos 15 años, lo cual ha repercutido en no aumentar las tasas de crecimiento del PIB, el cual no ha tenido un incremento superior al 2.5% para este mismo periodo.

Este resultado es muy débil y por tanto resulta insuficiente para corregir los desequilibrios de la balanza de pagos. Por consiguiente, no favorece esta situación la solución de los problemas actuales de la industrialización.

2. INEGI. Censo económicos, 2014.

Disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ce/ce2014/doc/presentacion/pprd_ce2014.pdf

Consultado el 2 de agosto de 2016.



Los elementos que están presentes en la desindustrialización son la disminución del peso del PIB manufacturero en el total del PIB. También encontramos la baja en términos relativos del peso del empleo manufacturero en relación con el total, sin embargo, se ha mostrado un incremento en términos absolutos del empleo en el sector servicios.

Esta fase de desindustrialización no ha alcanzado un desarrollo que tuviera como expansión una manufactura poderosa, consistente y fortalecida, en particular en el sector manufacturero. Este rubro de la economía mexicana expresa una ineptitud para una coordinada reestructuración. Por ello, resulta necesario desarrollar nuestra propia tecnología mexicana teniendo como base nuestros propios recursos.

En nuestra opinión, el neoliberalismo que ha favorecido e impulsado en el país una gran capacidad exportadora de manufacturas no ha sido eficaz para alcanzar un proceso de expansión industrial; en efecto, México no ha sido preparado para producir bienes de capital. La formación bruta de capital fijo en relación al PIB ha permanecido estancada. Así, en lugar de tener un periodo adecuado de industrialización, enfrentamos una época de desindustrialización y desintegración de la industria manufacturera.

Referencias

ALBA, R. (2013). «La industria textil en México hacia su recuperación». *Tu interfaz de negocios*. Enero-febrero de 2013.
[HTTPS://TUINTERFAZ.MX/ARTICULOS/10/77/LA-INDUSTRIA-TEXTIL-EN-MEXICO-HACIA-SU-RECUPERACION/](https://tuinterfaz.mx/articulos/10/77/LA-INDUSTRIA-TEXTIL-EN-MEXICO-HACIA-SU-RECUPERACION/)

BÁRCENA, Alicia (2015). *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*. Santiago de Chile: CEPAL.



CEPAL: (2013), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Naciones Unidas.

CORIAT, B. (1989). «Le débat théorique sur la désindustrialisation: arguments, enjeux et perspectives». *Economie appliquée*, tomo XLII, núm. 4. Grenoble.

DÍAZ, U. (2015). «Buscan textileros protegerse en TPP ». *Reforma*, 29 de julio.

<http://www.negociosreforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?id=602762&urlredirect=http://www.negociosref>

EL FINANCIERO. 2015. «10 gigantes que impulsan la industria de electrónicos en México». *El Financiero*, 8 de enero. Empresas.

<http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/10-gigantes-tecnologicos-que-impulsan-la-industria-de-electronicos-en-mexico.html>

GONZÁLEZ, L. (2015). «Industria automotriz embraga otro récord». *El Economista*, 10 de marzo.

<http://eleconomista.com.mx/industrias/2015/03/10/industria-automotriz-embraga-otro-record>

GONZÁLEZ, L. (2015). «México rebasó a Canadá en venta de autos a Estados Unidos» *El Economista*, 11 de marzo.

<http://eleconomista.com.mx/industrias/2015/03/11/mexico-rebaso-canada-venta-autos-eu>

_____ (2015). «México rebasó a Canadá en venta de autos a Estados Unidos» *El Economista*, 11 de marzo.

<http://eleconomista.com.mx/industrias/2015/03/11/mexico-rebaso-canada-venta-autos-eu>

<http://www.gbv.de/dms/zbw/755617290.pdf>

KNOX, P., J. Agnew, (2014). *The Geography of the World Economy*. New York. Routledge. MIRANDA, J.C. (2015). «Políticas que generen empleo de inmediato, exigen empresarios». *La Jornada*, 27 de julio.

OMC (2013). «Estadísticas del comercio internacional, 2013. Cuadro A21».

https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/its2013_s/its13_appendix_s.htm

PALMA, G. (2005). «Four sources of 'de - industrialisation' and new concep of the dutch disease» .J. A. Ocampo (ed.), *Beyond reforms: structural dynamics and macroeconomic vulnerability*. New York: Stanford University Press and World Bank.



ROWTHORN, R., K. Coutts (2004). «Commentary: Rowthorn, R. and deindustrialization and the balance of payments in advanced economies». *Cambridge Journal of Economics*, vol. 1, núm. 2.

ROWTHORN, R., R. Ramaswamy (1997). «Deindustrialization: causes and implications». IMF Working Paper, 97/42.

SÁNCHEZ, A. (2015). «Automotrices asiáticas ingresan a México un auto cada dos minutos». *El Financiero*, 28 de abril. <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/automotrices-asiaticas-ingresan-a-mexico-un-auto-cada-dos-minutos.html>

SOBRINO, J. (2012). «Fases y variables vinculadas a la desindustrialización: un análisis en dos escalas territoriales». *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 27, núm. 2, mayo-agosto de 2012. El Colegio de México.

SOLÍS PEÑA, M. (2015). «El Bajío, región estratégica para la aeronáutica». *El Financiero*, número especial, 30 de junio.

Tregenna, F. (2008) A. «Quantifying the outsourcing of jobs from manufacturing to services». *South African Journal of Economics*, vol. 76, núm. 2.

_____(2014). B. «A new theoretical analysis of deindustrialisation». *Cambridge Journal of Economics*. Oxford University Press, vol. 38 (6).



Cuadro 1. Variación anual, PIB total, PIB de actividades secundarias y PIB de industrias manufactureras, 2000 – 2015. A precios de 2008.

Año	Producto Interno Bruto	Actividades Secundarias	Manufactura
2000	5.30	4.70	5.80
2001	-0.60	-1.50	-3.10
2002	0.10	0.00	-0.60
2003	1.50	1.40	-1.30
2004	4.30	4.10	3.60
2005	3.00	2.50	2.70
2006	5.03	4.38	4.55
2007	3.13	1.45	0.98
2008	0.94	-0.88	-1.66
2009	-4.68	-6.20	-8.23
2010	5.10	4.55	8.60
2011	4.05	3.45	4.63
2012	4.03	2.88	4.13
2013	1.38	-0.60	1.00
2014	2.13	1.85	3.78
2015	2.52	0.95	2.85
Promedio	2.33	1.44	1.73

Fuente: INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales*. Consultado el 4 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>



Cuadro 2. Saldo de la cuenta corriente, exportaciones e importaciones y balanza comercial, 2000-2015. Millones de dólares.

Año	Saldo en la cuenta corriente	Exportaciones	Importaciones	Balanza comercial
2000	-18,684.5	166,120.7	174,457.8	-8,337.1
2001	-17,704.6	158,779.7	168,396.5	-9,616.8
2001	-14,133.2	161,046.0	168,678.9	-7,632.9
2003	-7,190.4	164,766.4	170,545.8	-5,779.4
2004	-5,169.2	187,998.5	196,809.6	-8,811.1
2005	-4,368.8	214,233.0	221,819.5	-7,586.5
2006	-7,834.0	249,925.1	256,058.4	-6,133.3
2007	-14,828.0	271,875.3	281,949.0	-10,073.7
2008	-20,676.0	291,342.6	308,603.3	-17,260.7
2009	-8,666.0	229,703.6	234,385.0	-4,681.4
2010	-5,218.0	298,473.1	301,481.8	-3,008.7
2011	13,397.0	349,375.0	350,842.9	-1,467.9
2012	-16,559.0	370,914.6	370,751.6	163.0
2013	-30,322.0	380,015.0	381,210.0	-1,195.0
2014	-24,846.0	397,129.0	399,977.0	-2,848.0
2015	-32,381.0	380,772.0	395,232.0	-14,460.0

Fuente: Banco de México. *Informe anual*, varios años.



Cuadro 3. Formación bruta de capital/PIB, 2003-2015. A precios constantes, 2008.

2003	19.8
2004	20.4
2005	21.0
2006	21.7
2007	22.3
2008	23.1
2009	22.0
2010	21.2
2011	22.0
2012	22.1
2013	21.5
2014	21.6
2015	22.0

Fuente: INEGI. *Tablas-Origen y Destino de la Formación Bruta de Capital Fijo. A precios constantes 2008.* Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/fbkf/>
Consultado el 15 de febrero de 2017.



**Cuadro 4. Coeficiente de desindustrialización, 2000-2015. (Importaciones manufactureras/PIB manufacturero).
Millones de dólares. Participación del PIB manufacturero en el PIB total, en porcentajes.**

Año	Importaciones manufactureras Millones de dólares	PIB manufacturero Millones de dólares	Coeficiente de desindustrialización (Importaciones manufactureras/ PIB manufacturero)	Participación del PIB manufacturero en el PIB total
2000	158,322.70	134,262.00	1.17	19.7
2001	159,408.50	134,898.30	1.18	19.1
2002	155,163.10	133,212.60	1.16	18.8
2003	154,819.50	124,699.50	1.24	18.2
2004	177,271.60	135,540.30	1.30	18.2
2005	197,966.90	149,540.60	1.32	17.9
2006	227,463.40	171,025.80	1.32	18.0
2007	245,907.60	183,416.20	1.34	17.6
2008	259,235.40	156,272.70	1.65	17.6
2009	204,500.30	150,655.40	1.35	16.7
2010	260,221.70	179,590.80	1.44	17.3
2011	293,346.40	202,061.70	1.45	17.6
2012	314,768.60	208,988.80	1.50	17.6
2013	326,619.00	212,454.50	1.53	16.6
2014	344,831.00	216,772.54	1.59	16.7
2015	349,646.50	175,106.00	1.99	16.8

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por Banco de México. *Informe Anual*, varios años e INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales*.



Cuadro 5. Coeficiente de desindustrialización en varias ramas de la manufactura mexicana, 2000-2015. (Importaciones/PIB manufacturero).

Año	Alimentos, bebidas y tabaco	Textiles	Madera	Papel, Imprenta industrial editorial	Química	Plásticos caucho	Minerales no metálicos	Metálicas básicas y productos metálicos (siderurgia y minerometalurgia)	Maquinaria equipo computación electrónica equipo de transporte	Otras industrias
2000	0.15	0.95	0.38	1.14	0.90	2.73	0.25	0.87	2.63	2.47
2001	0.16	0.98	0.43	1.05	0.96	2.53	0.22	0.82	2.45	1.09
2002	0.17	1.11	0.63	1.12	1.00	2.61	0.25	0.85	2.70	1.28
2003	0.20	1.25	0.76	1.22	1.08	2.88	0.26	0.91	2.99	1.31
2004	0.21	1.27	0.94	1.27	1.11	3.70	0.27	0.90	3.34	1.62
2005	0.19	1.29	0.83	1.22	0.95	3.50	0.22	0.93	3.29	1.99
2006	0.20	1.22	0.86	1.25	1.00	3.54	0.22	0.95	3.29	1.24
2007	0.21	1.18	0.81	1.24	1.03	3.48	0.23	0.94	3.42	2.62
2008	0.27	1.39	1.05	1.46	1.38	4.04	0.25	1.13	4.39	3.40
2009	0.22	1.14	0.70	1.13	1.17	3.42	0.19	0.93	3.92	2.70
2010	0.22	1.18	0.70	1.19	1.23	3.96	0.22	1.01	3.63	2.79
2011	0.23	1.33	0.67	1.18	1.30	3.78	0.24	1.00	3.53	2.84
2012	0.23	1.44	0.63	1.17	1.39	3.91	0.25	1.07	3.48	2.78
2013	0.23	1.24	0.77	1.23	0.96	3.88	0.27	1.44	3.42	2.89
2014	0.24	1.36	0.80	1.24	1.03	3.85	0.30	1.44	3.29	3.17
2015	0.27	1.58	1.02	1.47	1.51	4.49	0.34	1.80	3.54	3.73
Promedio	0.21	1.24	0.74	1.22	1.13	3.51	0.24	1.06	3.33	2.37

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales* y Banco de México. *Informe Anual*, varios años.



Cuadro 6. Diferencia del personal ocupado en el total de la manufactura y por subsector, 2007-2016.

Total de la manufactura	245,707
Alimentos, bebidas y tabaco	21,933
Textiles	-70,691
Cuero y piel	-1,498
Madera	-4,906
Papel e industrias conexas	-1,719
Derivados de petróleo y carbón	-1,606
Química	-14,280
Plástico y hule	21,419
Minerales no metálicos	-3,697
Metálicas básicas	10,726
Productos metálicos	676
Maquinaria y equipo	22,968
Electrónicos	-30,197
Eléctricos	-7,324
Equipo de transporte	277,512
Muebles	-5,560
Otras manufacturas	31,769

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por INEGI.
Encuesta industrial mensual de la industria manufacturera.
Disponibile en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>



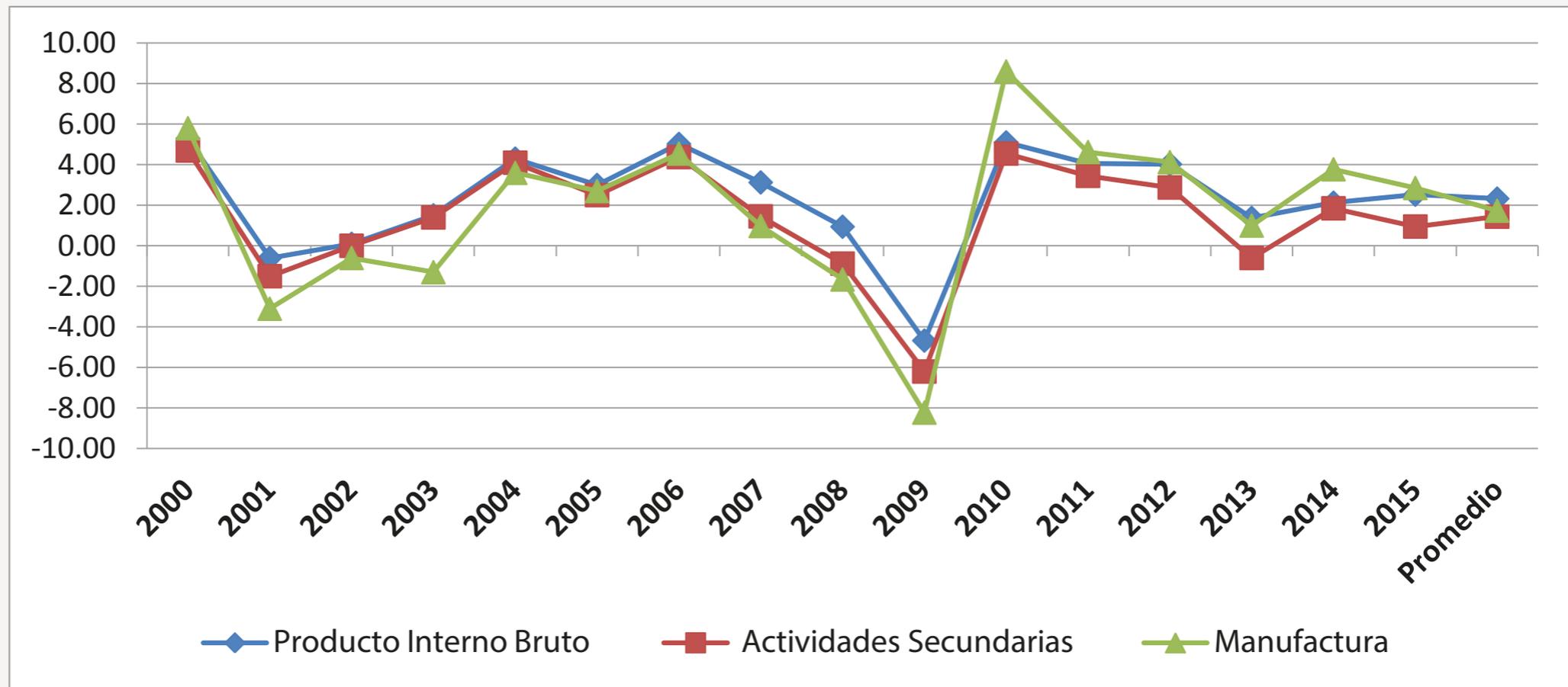
Cuadro 7. Índice del personal ocupado en la manufactura, 2008-2015. Base 2008 = 100.

Año	Índice del personal ocupado total 2008-2015. Base 2008.
2007	101.2
2008	100.0
2009	91.3
2010	94.5
2011	97.3
2012	99.5
2013	101.4
2014	104.0
2015	107.2

Fuente: INEGI. Encuesta mensual de la industria manufacturera.
Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx>



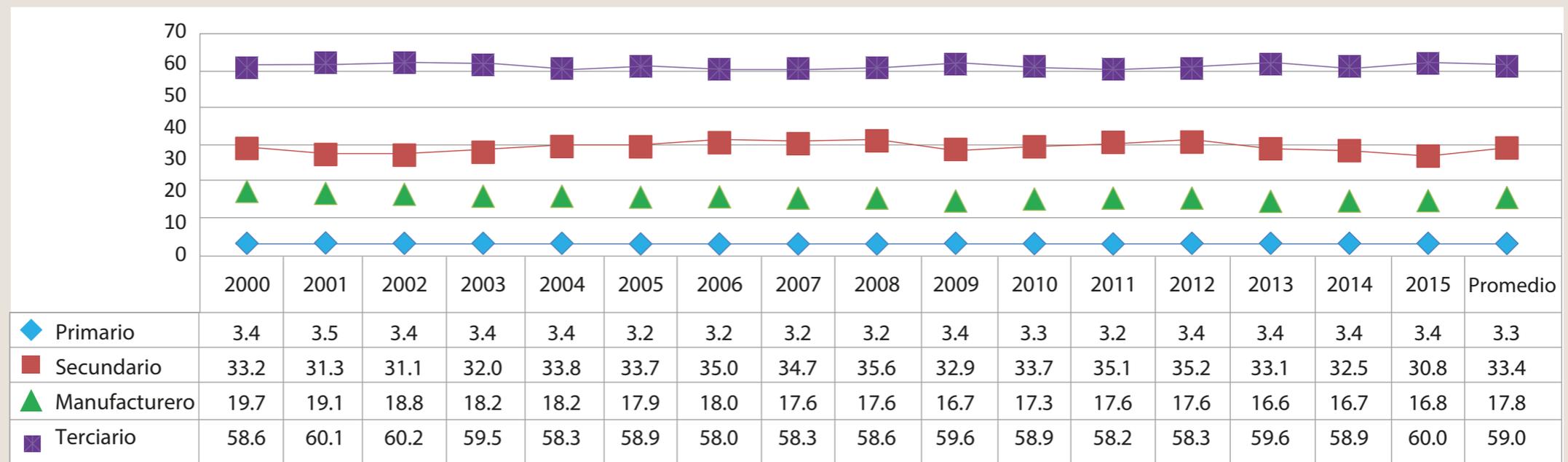
Gráfica 1. Variación anual, PIB total, PIB de actividades secundarias y PIB de industrias manufactureras, 2008 – 2015. A precios de 2008.



Fuente: INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales*. Consultado el 4 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>



Gráfica 2. Participación en el PIB total de las actividades del sector primario, secundario, manufacturero y terciario, en porcentajes, 2000-2015



Fuente: Los porcentajes son elaboración propia en base a los datos proporcionados por: INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México.*
Disponibles en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/> Consultado el 10 de febrero de 2017.



Gráfica 3. Coeficiente de desindustrialización de la manufactura mexicana, 2000-2015. (Importaciones/PIB manufacturero)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por Banco de México. Informe Anual, varios años e INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales*.



Capítulo 3

El papel del comercio exterior en la manufactura

Introducción

México tiene un alto grado de inclusión en la economía mundial. Se han aplicado políticas comerciales con el objeto de lograr una apertura comercial, cuya columna vertebral ha sido la de expandir el comercio exterior. México es una economía de las más abiertas en el mundo. En efecto, nuestro país es una potencia exportadora e importadora.

Una cuestión importante que resalta en esta sección es la siguiente: el crecimiento espectacular de las exportaciones, de 2005 al 2015 no ha influido de manera importante en la tasa de crecimiento del PIB. También se aborda por entidad federativa los principales estados exportadores

En este capítulo tratamos el caso de China, en donde están presentes dos cuestiones. La primera es cómo las exportaciones de esta potencia económica hacia los mercados de Estados Unidos, ha favorecido una contundente reducción de nuestras exportaciones de manufacturas hacia el país vecino del norte y la segunda es que está presente un creciente déficit comercial de México con la economía china, mientras que países como Brasil, Chile y Venezuela presentan un superávit comercial.

El comercio de México con Estados Unidos a partir de la firma del TLC (Tratado de Libre Comercio) se ha intensificado en gran medida. Presentamos una balanza comercial positiva y se esbozan las cadenas de valor, su alcance por sectores, así como las principales cadenas de exportación hacia Estados Unidos, las cuales que están vinculadas a la industria automotriz y finalmente se arriba al comercio intraindustrial mediante la utilización del índice de Grubel y Lloyd.



La hipótesis que se plantea en este trabajo es la siguiente:

El proceso de desindustrialización de la manufactura mexicana no ha impedido que México sea una potencia exportadora, en efecto, en los últimos años, la economía internacional ha presentado cambios significativos de los que México no ha podido mantenerse alejado, dado su alto grado de inserción en la economía mundial por un lado, y a la importante proximidad con los Estados Unidos con quien mantiene un muy importante y significativo intercambio comercial.

El sector manufacturero ha sido el principal exportador e importador, en particular el subsector que fabrica equipo de transporte donde se localiza la rama automotriz. Sin embargo, el *boom* exportador no ha incidido en una tasa elevada de crecimiento del PIB.

Desde que nuestro país firmó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN), el 1 de enero de 1994, el país se convirtió en un destino atractivo de inversiones extranjeras para muchas empresas transnacionales y aplicó un modelo de desarrollo orientado al exterior. Enseguida, como parte de una política comercial con un claro propósito liberalizador, la nación firmó nuevos acuerdos comerciales con otras naciones de la región en Centroamérica y América del Sur, así como también con la Unión Europea, Israel, la Asociación Europea de Libre Comercio y recientemente con Japón.

Justamente después de diez años de la aplicación de una política comercial con una clara finalidad aperturista y liberalizadora, cuyos soportes sustanciales han consistido en acrecentar el comercio exterior e estimular la inversión extranjera directa como conectores dinamizadores del crecimiento económico.

El comercio exterior, que habitualmente ha sido el motor del desarrollo en muchas economías, también lo ha sido para México, hoy considerada como una de las economías con mayor apertura, ya que ha firmado 12 tratados de libre comercio. La apertura comercial, que inicia desde mediados de los noventa (1994), cuando el país decide afrontar una nueva etapa liberalizadora mediante la búsqueda de nuevos negocios en el mercado internacional, efectivamente hemos tenido un verdadero *boom* exportador.



México requiere de los mercados mundiales para poder conservar su capacidad en el comercio exterior, pero la vía de las negociaciones bilaterales no ha proporcionado resultados esperados, ya que arriesgó a la competencia a muchos sectores que hoy se muestran postergados, especialmente en la agricultura, como se manifiesta en el caso bien documentado de la cadena agroalimentaria del arroz, en que a las pérdidas de producción han de sumarse las pérdidas en empleo.

Es favorable apuntalar a las empresas mexicanas exportadoras, ya que los ingresos originados por las ventas al exterior permiten dejar a un lado la dependencia histórica al petróleo.

Los sectores ganadores del comercio exterior han sido los conectados con la inversión extranjera, es decir las empresas transnacionales que han avanzado en la obtención de sus beneficios sobre la base de explotar la principal ventaja comparativa, la fuerza de trabajo mexicana barata. Sin embargo, esta ventaja comparativa ha sido socavada con el surgimiento de China como un nuevo eje de producción en las industrias intensivas en mano de obra no calificada de diminutos costos.

Conforme con lo anterior, resulta importante mencionar que a pesar de la extraordinaria distancia que separa a los Estados Unidos de China, hay empresas que establecidas en México, han movido sus centros de producción a China. De continuar este proceso, el peligro para nuestro país resulta muy serio, sobre todo si hay otros sectores, además de la manufactura, que se ven desafiados por otras asimetrías reales entre México y Estados Unidos. Por ejemplo, los agricultores mexicanos no poseen el capital, ni subsidios para la producción y la exportación con la que sí cuentan sus homólogos estadounidenses, canadienses, japoneses y europeos.

En nuestro país, el comercio exterior constituye un instrumento esencial para lograr el crecimiento económico. El planteamiento de una solución consistiría en la ampliación de la oferta exportable cimentada en el conocimiento y en la agregación de valor, es decir en el crecimiento que se origina al interior de las empresas locales y orientadas al comercio exterior, especialmente a las pequeñas y medianas empresas, personajes centrales en una estrategia de desarrollo productivo que eleve la existencia de redes nacionales entre empresas y sectores. (PROMÉXICO 2016).



Para el comercio exterior mexicano (Gómez, 2015) resulta urgente diversificar la planta exportadora nacional y apostar por los sectores altamente generadores de mano de obra, y que están comprometidos con la innovación y el diseño, como son el textil, vestido y calzado. Ante la coyuntura internacional, estos sectores tienen un gran potencial para crecer sus ventas al exterior y generar miles de empleos, pero se requiere de mayores apoyos por parte de instituciones como PROMEXICO.

En el comercio exterior es importante mencionar el contrabando 'bronco' (aquel que pasa por las aduanas sin ser declarado) y el problema de subvaluación de mercancías en el momento de ser importadas, pues origina un déficit comercial con Asia considerablemente mayor en perjuicio del empleo y la producción en México, lo que a su vez es fuente de debilitamiento del mercado interno.

Resulta significativo aludir que México no puede seguir siendo uno de los motores del sector externo asiático a costa de que sigan dejando de crear empleos en el territorio nacional.

La autoridad mexicana necesita endurecer las normas oficiales que cierran la puerta a los «productos basura» que nos envía China y que sus empresas no comercializan en su país por ser peligrosos y/o nocivos a la salud del consumidor. (Gómez Támez, 2015).

3.1. México como potencia exportadora.

Es importante mencionar que nuestro país es una potencia exportadora e importadora, resultado de la apertura de la economía mexicana y la política neoliberal que se ha aplicado en nuestro país ([cuadros 1 y 2](#)).

Ahora bien, México en el norte del Continente Americano participaba en el 2004 con el 10.68% de las exportaciones y en 2014 con 13.45%, esto nos habla de una mayor presencia del país en las ventas al exterior ([cuadro 3](#)).



Conforme a lo que se ha venido planteando, el país se ubica entre los primeros diez exportadores de manufacturas en el comercio internacional; en 2015 fue el octavo exportador e importador a escala mundial, y el primero en ambas categorías entre los países de América Latina y el Caribe. Ese año, México contribuyó con 2.4% de las exportaciones y con 2.5% de las importaciones mundiales. México contribuyó al PIB mundial en el 2014 con un 2.1 por ciento. En las tres últimas décadas, las exportaciones mexicanas se han multiplicado más de 23 veces al pasar de 16 mil 31 millones de dólares a casi 381 mil millones de entre 1986 y 2015, y se han diversificado de manera significativa. Hacia 1982, el petróleo y sus derivados representaban 79% del valor exportado; hoy día, el sector manufacturero contribuye con más de 89.2% de las exportaciones totales. Igualmente, las importaciones mexicanas se multiplicaron 34 veces al pasar de 11 mil 434 millones de dólares a más de 395 mil 232 millones de dólares en los mismos años. De las importaciones totales que realiza nuestro país, 88.4% son corresponden a la manufactura y 10.5% equivale a bienes de capital, la maquinaria y equipo que se utilizan para mantener una plataforma de exportación competitiva.

3.2. El comercio exterior por entidad federativa.

En México, la entidad federativa con mayor participación para el año 2014 en el comercio exterior fue Chihuahua, con un 11.48%, le sigue en orden de importancia Baja California con 8.81% y el tercer lugar lo ocupa Coahuila con 8.75%. **(cuadro 4).**

3.3. La relación exportaciones y el PIB.

Se ha hablado mucho de que a una tasa de crecimiento o un incremento en el *boom* exportador en un país determinado, el PIB tendrá un crecimiento significativo; sin embargo, en México esta situación no ha sucedido. Si bien es cierto que hay un crecimiento espectacular de las exportaciones - por ejemplo de 2005 al 2015 se han incrementado las ventas manufactureras al exterior en 94%- , no hay incidencia en la tasa de crecimiento del PIB, que en promedio para este mismo periodo fue de 2.43. Ver **(cuadros 5 y 6 y gráfica1).**



3.4. El caso de China.

Para la economía mexicana, existen dos resultados importantes derivados de la infiltración de las exportaciones de China en los mercados de los Estados Unidos y de nuestro país. Por un lado, se observa una drástica reducción de las manufacturas mexicanas en el mercado estadounidense; por otro, se aprecia un creciente déficit comercial de México en relación con la economía China, la cual ha ocupado un lugar importante en el suministro de bienes finales e intermedios para la economía mexicana. Como corolario, China ha pasado a ser el socio comercial de México con el mayor superávit comercial, y este factor se ha profundizado desde el año 2005, considerando que México ha venido experimentado recurrentes déficits de su balanza comercial. (Mendoza Cota, 2015).

Diversos autores han tratado el tema de la relación comercial México-China (Hernández, 2012; Gallagher y Porzecansk, 2008), y discutido el crecimiento del comercio bilateral de México y China, y señalando la limitada venta de bienes primarios de México a China.

China fija la necesidad de incrementar la competitividad de México, ya que la estructura de exportaciones de China y México es similar, lo que impone desafíos a las exportaciones mexicanas. Al respecto, se ha indicado que la menor dinámica de crecimiento de las exportaciones y el PIB se relaciona con la discrepancia en la aplicación de políticas comerciales y de inversión (Kehoe y Ruh, 2010).

Así, por una parte, la falta de competencia de las exportaciones mexicanas derivadas de la incapacidad de la economía mexicana de pasar del ensamblaje manufacturero a exportación hacia etapas superiores de diseño y producción de insumos, ha establecido que las exportaciones mexicanas pierdan terreno en el mercado de Estados Unidos respecto de las exportaciones de China (Hanson, 2010). Por otra parte, el patrón de crecimiento de la economía, basado en una alta elasticidad de las importaciones (Moreno-Brid, 1998), ha dispuesto déficits comerciales con la economía de China, originados por las importaciones de bienes intermedios y de consumo. Estos dos factores se instituyen como virtuales obstáculos de la balanza de pagos y el crecimiento económico a largo plazo. Por tanto, el déficit comercial de México con China, aunque ha permitido obtener insumos para el consumo y el crecimiento de la



producción, parece estar creando condiciones para el desarrollo de desequilibrios macroeconómicos a la economía mexicana, particularmente, en lo referente al impacto en el empleo de las industrias manufactureras exportadoras que compiten con las chinas y, probablemente, con la sostenibilidad de la cuenta corriente de la economía mexicana y la presión sobre el tipo de cambio y los requerimientos de financiamiento externo.

Las relaciones comerciales entre México y China han crecido notablemente desde la década de los noventa. Dicha expansión del comercio entre ambas economías se ha caracterizado por el incremento sostenido del déficit comercial de la economía mexicana con China. De esta manera, entre 2005 y 2015, dicho déficit comercial aumentó de -16,560 millones de dólares a -65 103 millones de dólares **(cuadro 7)**.

La relación comercial entre México y China ha presentado en los últimos años las siguientes características:

Las exportaciones a este país asiático han disminuido entre 2013 y 2015 en 24.47%, nuestras exportaciones se centran principalmente en vehículos terrestres, partes, accesorios y minerales metalíferos, escorias y cenizas. Estos dos subsectores representan el 52.10% del total de las exportaciones, también resulta importante mencionar el incremento de ventas hacia esta potencia asiática en los rubros de frutas y frutos comestibles, cortezas de agrios cítricos, melones o sandías y en relación con las pieles, excepto la peletería y cueros su incremento fue de un 144% y en el subsector que produce máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; partes de estas máquinas en un 47.35% **(cuadro 8)**.

El déficit que tiene México con China ha sido resultado de la creciente importación de bienes que han dejado de ser importados de los Estados Unidos de América y han sido sustituidos por productos de esta potencia de Asia. Particularmente, la cuenta corriente de la economía mexicana se ha caracterizado por un incremento sostenido de su flujo de gasto, derivado principalmente del déficit de la balanza comercial, con excepción de los momentos críticos de las recesiones económicas experimentadas en 2008 y 2009.



En el déficit total de la balanza comercial, se destaca el alto valor de las importaciones de China, por lo que se considera que el déficit comercial de México con China tiene un impacto considerable en la evolución del déficit de la cuenta corriente, el cual representa el 50% de las importaciones que hace nuestro país a China (**cuadro 9**). En contraste, los ingresos en la cuenta corriente han mostrado un crecimiento sostenido, derivado de las exportaciones, particularmente manufactureras, pero en menor medida que los egresos; de esta manera se conforma un creciente déficit de la cuenta corriente de la economía mexicana. (CEPAL, 2015).

México mantiene relaciones comerciales con China, desde hace muchos años. Sin embargo, del año 2000 al 2015 ha cambiado la estructura de las exportaciones de nuestro país hacia esta potencia. En efecto, en 2000 el mayor peso de las ventas hacia esta nación eran los bienes primarios con un 5%, pero para el 2013 se alcanza la proporción del 45; en cambio, maquinaria y equipo representaba para estos mismos años el 56% y 15% respectivamente (**gráfica 2**).

Otro aspecto que considero importante mencionar es el déficit comercial que mantiene nuestro país con esta nación del Asia; para 2015 alcanzaba la cifra casi de los 70 mil millones de dólares, que representa el 74.83% del total de América Latina, cuando países como Brasil, Chile y Venezuela mantienen un superávit comercial (**cuadro 10 y gráfica 3**).

En relación a las importaciones que realiza México a China, para el 2015 los rubros de máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción y máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; partes de estas máquinas, conforman el 63.53% del total; en particular casi los subsectores donde realizamos las compras hacia este país se han incrementado, especificando para los años 2013 a 2015, la fundición de hierro y acero tuvo un aumento del 133.60%; la fabricación de prendas y complementos (accesorios) de vestir de punto, 51.23%; las de tejido de punto 51.23% , abonos, 84%, vidrio y sus manufacturas 65.45% y vehículos y automóviles 47.03 por ciento. Solamente tuvieron una pequeña disminución la importación de instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, de control o de precisión, el 4.27%, así como la fabricación de aluminio y sus manufacturas en un 1.96% (**cuadro 11**).



El comercio con la economía China ha mostrado aspectos positivos para la actividad económica de México, al incrementar la disponibilidad de insumos y bienes de consumo. No obstante, también ha generado una mayor vulnerabilidad en el sector externo de la economía mexicana. Al analizar las crecientes importaciones mexicanas provenientes de China, se observa que se han concentrado principalmente en las manufacturas. En particular, las exportaciones chinas con mayor valor agregado hacia México han sido las que corresponden a equipos eléctricos y electrónicos, reactores nucleares, maquinaria, equipos ópticos y equipos médicos, artículos de plástico y manufacturas de hierro y acero. Adicionalmente, las exportaciones manufactureras de China hacia los Estados Unidos y México han afectado el comercio exterior mexicano hacia los Estados Unidos y contribuido, indirectamente, al déficit de la balanza comercial.

Asimismo, la economía mexicana ha mostrado un persistente y creciente déficit comercial con China, las principales economías asiáticas y con la Unión Europea, lo que ha impactado negativamente en el déficit comercial total de México y, como consecuencia, ha afectado al conjunto de la balanza de pagos.

China emerge de la crisis fortalecida en su base productiva, tecnológica y financiera y con vínculos más relevantes con Asia y el Pacífico. Estimaciones recientes sugieren que en 2016 su PIB, medido en paridad de poder adquisitivo, superaría al de Estados Unidos, transformándose así en la primera economía.

Esto coincide con un intenso reforzamiento de los vínculos comerciales de China con las economías emergentes y en desarrollo. Las graves repercusiones de la crisis mundial sobre las economías industrializadas, por una parte, y la notable resiliencia mostrada por China, sumada a sus acrecentados vínculos con las economías en desarrollo, por otra, explican la actual recuperación a dos velocidades de la economía mundial.



Siendo Asia y el Pacífico la región más dinámica de la economía mundial, los países de América Latina y el Caribe deberían esforzarse por definir una nueva relación con ella.

En efecto, las favorables perspectivas de crecimiento de esas dos regiones ofrecen una oportunidad única para establecer las bases de una nueva etapa en sus relaciones comerciales y de inversión. Para ello, es posible y necesario avanzar en:

- i) la diversificación de las exportaciones dirigidas a Asia y el Pacífico;
- ii) la creación de alianzas comerciales birregionales;
- iii) el aumento de los montos de las inversiones mutuas, sobre todo en infraestructura;
- iv) un incremento sustantivo de la cooperación en innovación, negocios tecnológicos y capital humano,
- v) el establecimiento de instancias regulares de diálogo de alto nivel entre el gobierno mexicano y los principales socios asiáticos.

Es esencial aludir también el comercio que tiene México con algunos países asiáticos, por ejemplo, realiza importaciones para el año 2015 con Corea y Japón que ambos países alcanza una suma de 32 001 millones de dólares, mientras que las exportaciones para este mismo año son de 5,833 millones de dólares, lo que significa un déficit de -26 168 millones de dólares ([cuadro 12](#)).

3.5. El comercio con Estados Unidos.

Ahora bien la relación comercial de México con Estados Unidos, ha sido positiva desde la firma del TLC se ha intensificado en gran medida el comercio de nuestro país con esta potencia económica; resulta necesario plantear algunas cuestiones que desde nuestro punto de vista son muy importantes:



Entre México y Estados Unidos hay un comercio total entre ambos países para el año 2015 de 500 mil millones de dólares. Sin embargo, nuestro país registra un déficit por cuenta corriente, el más alto del mundo (Pettis, 2017) y la mitad de él se debe al déficit del comercio exterior. Como los países con déficit por cuenta corriente invierten más dinero del que ahorran, y deben financiar la diferencia con capital extranjero, México es un importador neto de capital.

En efecto, presentamos una balanza comercial positiva con Estados Unidos más de 121 mil millones de dólares para el año 2015. En promedio de 2013 a 2015 el 80.11% de las exportaciones totales de México van hacia Estados Unidos, el 64% de las ventas al país vecino del norte está conformado por vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios, máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas y partes de estas máquinas. En específico, las exportaciones de la rama automotriz se incrementaron para estos mismos años en 22.19 por ciento. Otro aspecto, es el decremento de las exportaciones hacia esta nación, en particular, combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación y materias bituminosas han descendido para este periodo en 62.05%, así como la producción de perlas finas (naturales) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas y metales preciosos, para estos mismos años en un 27.11%, fundición, hierro y acero tuvo un descenso de 28.85% (**cuadro 13 y 15**).

En el caso de los sectores de textiles y confecciones, calzado y, particularmente, prendas de vestir de punto, México se localiza entre los 20 principales exportadores a los Estados Unidos en esta rama. El arancel medio aplicado a todos estos países en el mercado estadounidense es sustancialmente menor que el impuesto a Vietnam (20,3%), debido a que aquellos han suscrito tratados de libre comercio con los Estados Unidos. No obstante esta desventaja, Vietnam ya es el segundo principal proveedor de prendas y accesorios de vestir de punto de los Estados Unidos (**cuadro 14**: CEPAL, 2016). Para México las exportaciones de este tipo de mercancías no representan ni siquiera un 0.5% del total de las ventas al exterior, a pesar de que nuestro país vecino del norte solamente aplica el 1% de arancel.



En relación con las importaciones hacia Estados Unidos el panorama es el siguiente: máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; partes de estas máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción, combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas. En su conjunto estos subsectores representan casi el 39% de importaciones a nuestro país vecino para el año 2015; y para este año del total de las importaciones que realiza México al mundo, a Estados Unidos le corresponde el 47.39%, han descendido nuestras compras a esta nación en la fabricación de productos químicos orgánicos en 28.98% entre 2013 y 2015; para este mismo periodo, la elaboración de leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal ha caído en un 20.38% (**cuadro 15**). También resulta importante destacar que con Estados Unidos mantenemos un saldo positivo en la balanza de pagos (**cuadro 16**).

En 2016 Estados Unidos importó poco más de 295,000 miles de millones de dólares de mercancías desde México. Sin embargo, 60% del total fue enviado a California, Texas y Michigan, mientras que el 40% restante se diluyó entre 47 entidades más, según datos del Buró de Censos de Estados Unidos. (Alavez, 2017).

En relación a las entidades más favorecidas por las exportaciones hacia Estados Unidos para el año 2015, encontramos a Chihuahua con casi 44 mil millones de dólares y le sigue en orden de importancia Coahuila con aproximadamente 34 mil millones de dólares (**cuadro 17**).



3.6. Las cadenas de valor.

En general, las cadenas de valor mundiales son coordinadas por ETN, y el comercio transfronterizo de insumos y productos se da en el marco de sus redes de filiales, asociados contractuales y proveedores independientes. En las cadenas de valor mundiales coordinadas por ETN se lleva a cabo alrededor del 80% del comercio mundial. Los patrones del comercio de valor añadido en las cadenas de valor mundiales dependen en gran medida de las decisiones de inversión de ETN. Los países con un mayor monto acumulado de IED en relación con el tamaño de sus economías suelen tener un nivel más elevado de participación en las cadenas de valor mundiales y generar relativamente más valor añadido nacional gracias al comercio. (UNCTAD, 2013).

Destaco la importancia de las cadenas de valor. En nuestros días gran parte del comercio y de la producción mundial se realizan adentro de las llamadas cadenas de valor, ya sean regionales o globales. Según estimaciones de la UNCTAD, cerca del 80% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios (medidas en valor bruto) corresponde a comercio en cadenas de valor, asociado a la participación de empresas multinacionales (UNCTAD, 2013). Ello refleja el intenso proceso de fragmentación geográfica de la producción que ha tenido lugar en el mundo, en especial desde mediados de los años ochenta. Dicho fenómeno ha sido posible gracias a la conjunción de la disminución de las barreras al comercio y a la IED, la reducción de los costos de transporte y los adelantos en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). En este apartado mencionaremos la importancia de las cadenas de valor en el comercio exterior de México, en este sentido, (Oddone, 2015), afirma que en años recientes se observa una renovada importancia de las políticas industriales en América Latina y un creciente interés por generar un nuevo equilibrio del Estado, el mercado y la sociedad.



El retorno de este concepto puso de relieve el papel de la innovación y el fortalecimiento del capital humano para reducir la brecha tecnológica así como para crear mayores situaciones favorables para el empleo e incrementar el valor agregado de la producción local y prevenir la reprimarización de las exportaciones y la dualidad productiva.

El desarrollo de una política industrial basada en el fortalecimiento de las cadenas de valor nacionales y la participación en cadenas globales de valor es el principal estímulo e impulso para las exportaciones nacionales y tiene como consecuencia una gran utilidad para la instrumentación de políticas industriales porque permite determinar acciones de intervención que favorezcan a la manufactura.

En las industrias definidas por cadenas de valor (por ejemplo, la automotriz, la electrónica, la aeronáutica y la del vestuario), se observa una tendencia creciente a que los bienes finales ya no se produzcan en un solo país. Las actividades, que abarcan desde la investigación y desarrollo hasta el reciclaje del producto, incluidos la producción, los servicios de apoyo, la distribución, la comercialización, las finanzas y los servicios de posventa, se realizan en varios países, mediante la interacción entre filiales de una misma empresa multinacional o transacciones entre estas y proveedores externos. Como resultado, los países participantes en estas cadenas, más que especializarse en la producción íntegra de bienes o servicios finales, se especializan en determinadas tareas o segmentos del proceso productivo.

Por su parte, la “Fábrica América del Norte” ya operaba desde los años sesenta entre Estados Unidos y Canadá, en particular mediante redes de producción binacionales en la rama automotriz. Sin embargo, su alcance se amplió de manera sustancial con la entrada en vigor en 1994 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que vinculó a ambas economías con México. Ello favoreció el desarrollo de encadenamientos productivos entre este país y Estados Unidos, principalmente mediante la instalación de plantas de ensamblaje o maquiladoras en sectores como el automotor, el de vestuario y la electrónica. Además forman parte de este espacio económico el conjunto de países de Centroamérica vinculados con México y con Estados Unidos por sendos acuerdos de libre comercio (incluida también, en este último caso, la República Dominicana). En México con la vinculación comercial tan estrecha con el TLC, encontramos que no hay una integración tecnológica; por el contrario, ha venido disminuyendo la exportación de bienes de alta tecnología ([cuadro 18](#)).



Las exportaciones que realizamos a Estados Unidos, según los datos para los años 2011 – 2012, corresponden en un 30% a productos de tecnología intermedia **(cuadro 19)**.

Al profundizar el análisis a nivel sectorial, resalta el hecho de que las principales cadenas de exportación mexicanas a Estados Unidos son las vinculadas a la industria automotriz, en especial la de partes y piezas de vehículos de motor, que representan el 19% de las exportaciones totales de bienes intermedios a este destino. Le siguen en importancia los grupos de material de distribución de electricidad, aparatos eléctricos para empalme y motores de combustión interna. Estas cuatro industrias principales suman el 43% del total de las exportaciones de bienes intermedios de México a los Estados Unidos. Destacan también las industrias productoras de bienes de capital como maquinarias no eléctricas, equipo médico, equipos de calefacción y refrigeración, bombas y compresores, maquinarias y equipo de ingeniería civil, entre otras. Son fundamentalmente componentes de piezas y partes para esas industrias los que los proveedores mexicanos suministran a empresas de la «fábrica América del Norte», sobre todo de los Estados Unidos. Especial mención merecen los grupos de productos intermedios correspondientes a industrias de bienes de capital intensivas en alta tecnología, como las de equipos de telecomunicaciones, maquinarias y aparatos eléctricos, instrumentos y aparatos de medición y aparatos eléctricos y de electricidad, también integrados en la «fábrica América del Norte». En México hay 20 ensambladoras de vehículos distribuidas en 18 complejos productivos en 11 entidades federativas. En total, se han instalado más de 2.000 plantas productoras de autopartes y componentes, que generan aproximadamente el 13% del empleo industrial en diferentes tramos de la cadena, desde el diseño hasta el estampado de la carrocería, pasando por el ensamblaje (Garrido 2010).

Los principales productos de la industria automotriz exportados a cadenas de valor en América del Norte, especialmente a los Estados Unidos, son carrocerías para tractores, buses y camiones, parachoques y sus partes, partes de la transmisión, componentes eléctricos, cinturones de seguridad, guarniciones de frenos, partes del sistema de frenos, ejes motrices, ruedas y sus partes, motores y sus partes. En el sector de partes y componentes, México mantiene el primer lugar como proveedor de Estados Unidos y ocupa el tercer puesto en la cadena del segmento automotor (Dussel y Gallagher, 2013). Hasta ahora, México cuenta con importantes ventajas en el marco del



TLCAN, ya que por sus productos se pagan aranceles más bajos que por mercancías similares de origen chino. En el caso de la industria de materiales de distribución y aparatos eléctricos, destacan las exportaciones de bobinas de alambre de cobre, cables coaxiales, cables, bujías, conductores eléctricos, y piezas aislantes de cerámica y plástico. En México es ampliamente reconocido que el sector de la automoción ha generado importantes «derramas» de capacidades tecnológicas aplicables en otros sectores, como el electrónico y el aeroespacial que, a su vez, han propiciado la generación en la fuerza de trabajo mexicana de cuadros técnicos especializados (DGIPAT, 2012). Según información reciente de la Dirección General de Industrias Pesadas y de Alta Tecnología de la Secretaría de Economía de México (DGIPAT), entre los principales productos de manufactura de exportación para la industria aeronáutica se encuentran partes para turbina (anillos, álabes, aspas, barras de metal, sellos de alta precisión, radiadores, compresores y aislantes de calor, entre otros); componentes electrónicos, forjados y de metales, además de arneses y productos para el interior de los aviones. De todas esas manufacturas, las de componentes generan la mayor proporción de insumos de la industria (cerca del 24% del total). La industria aeronáutica de México ha experimentado un vigoroso crecimiento en los últimos años, de modo que el país ocupa el primer lugar en inversiones en manufactura aeronáutica. En el mundo, con cerca de 36.000 millones de dólares en el período 1990-2012 (DGIPAT, 2012) y un crecimiento promedio anual de las exportaciones del 14% en el último decenio. El sector está conformado por 248 empresas y entidades de apoyo dedicadas en un 70,6% a la manufactura, un 12,5% a la reparación y el mantenimiento, y un 16,9% a la ingeniería y el diseño. Aunque Estados Unidos es el destino principal de las exportaciones mexicanas de productos aeronáuticos, con un 74% del total, una parte significativa se dirige a Canadá (8%), que también es integrante de la «fábrica América del Norte». Otros destinos de la industria son Francia, el Reino Unido y Japón. Utilizando la matriz de insumo-producto (MIP) de México de 2003, los tres principales sectores exportadores (fabricación de equipos electrónicos, equipo de transporte y equipos eléctricos) aportaban el 54% del valor agregado de las exportaciones. Al distinguir entre valor agregado directo (equivalente a los ingresos generados en el proceso de transformación de insumos en productos terminados) y valor agregado indirecto (que corresponde a los ingresos generados en la producción de los insumos de origen nacional que se incorporan en las exportaciones), se puede determinar que predominaba el valor agregado directo, lo que indica el relativo aislamiento entre los sectores exportadores y el resto de la economía nacional.



Este escaso arrastre de las actividades exportadoras establece el bajo contenido de insumos nacionales en las exportaciones, especialmente de la industria maquiladora (Fujii y Cervantes, 2013). Un grupo que no aparece entre los 20 principales es el de los productos de la cadena del hilado y las confecciones, ámbito emblemático que para México ha sido un símbolo de integración mundial. Los rubros que conforman esta industria corresponden a bienes de consumo (vestuario) e intermedios (textiles), segmentos en los que tradicionalmente México ha tenido una importante participación en el mercado estadounidense. Sin embargo, la férrea competencia de productos similares de procedencia china y vietnamita en ese mercado ha determinado la pérdida de competitividad del sector en todos los segmentos de la cadena (los hilados, los textiles y prendas de vestir). Las exportaciones de los grupos correspondientes a los textiles y las confecciones se redujeron a la mitad, al pasar de 8,300 millones de dólares en 2000 a 4,200 millones de dólares en 2012. Esto provocó que algunos empresarios mexicanos del sector solicitaran abiertamente apoyo del Estado, en tanto que otros abandonaron el país y se instalaron en Asia, sobre todo en China, principal productor mundial de productos textiles y accesorios relacionados (Dussel y Gallagher, 2013).

Se define como PYMES a aquellas empresas que hayan exportado en el año por debajo de un cierto umbral, que difiere para cada país considerado (México: 10 millones de dólares).

Como ya se ha indicado, la dinámica de las cadenas de valor implica que muchas actividades antes radicadas en un solo país se trasladen a diferentes localizaciones por todo el mundo. En este contexto, las grandes empresas crecientemente externalizan procesos productivos a pymes especializadas.

En relación con las pymes son definidas como aquellas empresas que hayan exportado en el año por debajo de un cierto umbral, que difiere para cada país considerado (México: 10 millones de dólares).



Ello plantea a las pymes de la región posibilidades insospechadas como proveedoras de bienes y servicios para empresas de mayor tamaño. No obstante, a fin de aprovechar dichas oportunidades, se requiere romper el círculo vicioso que condiciona y limita la internacionalización de las pymes regionales. Para ello es fundamental reducir las brechas de productividad, incorporando tecnología, innovaciones y conocimiento a los productos, así como impulsar mejoras en la gestión. En suma, se requiere hacer política industrial. Resulta conveniente concentrar esfuerzos en sectores y cadenas de valor específicas que ofrezcan el mayor potencial para la participación de dichas empresas, identificando 'cuellos de botella' y barreras a la entrada.

En específico, es importante avanzar en cuatro áreas interrelacionadas de las políticas de apoyo:

1. innovación para el fortalecimiento de capacidades productivas y gerenciales;
2. acceso a mercados;
3. articulación productiva y cooperación empresarial, y
4. acceso al financiamiento.

En segundo término, hay que aprovechar la relación virtuosa entre competitividad e internacionalización. La mejora de la competitividad permite a las pymes internacionalizarse y llegar a nuevos mercados. A su vez, la internacionalización estimula su competitividad al hacer que operen en mercados más complejos y tengan acceso a nuevas tecnologías, prácticas empresariales y redes e información de mercado, entre otros recursos. Para aprovechar esta relación virtuosa se requieren acciones en dos grandes áreas de política:

Resulta necesario la capacitación y sensibilización de las pymes para la internacionalización, la promoción de encadenamientos productivos y la identificación de oportunidades de negocios con empresas multinacionales (incluidas las translatinas).



Aquí se presenta un espacio privilegiado para la cooperación regional o subregional, mediante programas que articulen la demanda de proveedores de las empresas internacionalizadas de mayor tamaño que operan en la región con la oferta de las pymes. Estos programas podrían también apoyar a las pymes con potencial como proveedoras, de modo de permitirles satisfacer las exigencias (por ejemplo de calidad, diseño o inocuidad) planteadas por las empresas mayores en la misma cadena. Cabe notar que en diversos países de la región de América Latina ya hay experiencias exitosas de programas de desarrollo de proveedores, si bien no todos están orientados explícitamente a la exportación. El desafío hoy es dar el siguiente paso, es decir, articular estas experiencias nacionales, con el objeto de promover encadenamientos productivos plurinacionales.

En el caso de México hubo un incremento del contenido importado de las exportaciones desde mediados de la década de los noventa, que se reflejó en una diferencia creciente entre las exportaciones brutas y netas.

El primer indicador de calidad considerado es el grado de comercio intraindustrial, medido por el índice de Grubel y Lloyd. Este indicador refleja en qué medida el comercio entre dos países se produce en sectores similares. En contraposición al comercio interindustrial, el comercio intraindustrial explica el crecimiento del comercio con base en economías de escala y diferenciación de productos. Ambos elementos son factores explicativos de los patrones de comercio en la «nueva teoría del comercio internacional» que surgió en los años ochenta, la que además incorpora como factor explicativo la existencia de mercados caracterizados por una competencia imperfecta (Helpman y Krugman, 1989).

Una especialización intraindustrial supone una mayor eficiencia productiva, en particular por las ganancias de escala y de aprendizaje, y debería redundar en una mayor productividad y crecimiento.



3.7. Comercio intraindustrial.

Es habitual distinguir tres niveles de comercio intraindustrial según el índice de Grubel y Lloyd: alta presencia de comercio intraindustrial (valor del indicador superior a 0.33), potencial de comercio intraindustrial (valor de 0.10 a 0.33) y comercio interindustrial (valor inferior a 0.10; Durán Lima y Álvarez, 2011). Una debilidad del índice es su sensibilidad al nivel de agregación de los flujos de comercio: mientras más agregada es la clasificación comercial utilizada y mayor el número de países considerados, más probable resulta la existencia de comercio intraindustrial.

El comercio de México con los Estados Unidos es, a gran distancia con los demás países de la región, el que presenta un mayor componente intraindustrial. Así se desprende del elevado valor que adquiere el índice de Grubel-Lloyd en el comercio bilateral entre ambos países.

Se considera que hay comercio intraindustrial entre dos países cuando se exportan mutuamente productos del mismo sector. Se mide mediante el índice Grubel-Lloyd: un valor superior a 0.33 indica una elevada incidencia de comercio intraindustrial y un valor comprendido entre 0.10 y 0.33 indica un comercio intraindustrial potencial.

Se tiene un comercio intraindustrial en los subsectores de equipo profesional y científico alcanzando un índice de 1.0 a partir del año 2009, y le sigue en orden de importancia el de equipo y aparatos eléctricos y electrónicos ([cuadro 20](#)).



Conclusiones

México tiene un alto grado de inserción en la economía mundial, se han aplicado políticas comerciales con una clara finalidad aperturista y liberalizadora, cuyo soporte ha sido acrecentar el comercio exterior. México goza de ser una economía de las más abiertas en el mundo con mayor apertura comercial. Nuestro país es una potencia exportadora e importadora. Ahora bien, por entidad federativa encontramos que las principales entidades exportadoras en los últimos años son Chihuahua y Baja California. Sin embargo, una cuestión que considero importante resaltar, si bien es cierto, hay un crecimiento espectacular de las exportaciones, de 2005 a 2015 no se incide de manera significativa en la tasa de crecimiento del PIB.

En este capítulo tratamos el caso de China, en donde están presentes dos cuestiones importantes, la primera es cómo las exportaciones de esta potencia económica hacia los mercados de Estados Unidos ha incurrido en una drástica reducción de nuestras exportaciones de manufacturas hacia nuestro país vecino del norte y la segunda cuestión un creciente déficit comercial de México con la economía China, mientras que países como Brasil, Chile y Venezuela presentan un superávit comercial. Nuestro comercio con Estados Unidos a partir de la firma del TLC se ha intensificado en gran medida; presentamos una balanza comercial positiva. También se plantea en este capítulo las cadenas de valor, su importancia; por sectores, las principales cadenas de exportación hacia Estados Unidos son las que están vinculadas a la industria automotriz y finalmente abordamos el comercio intraindustrial mediante la utilización del índice de Grubel y Lloyd.



Referencias

ALAVEZ, MARIO, (2017). << México debe diversificar sus exportaciones a EU>>. *Revista Manufactura*, 30 de junio.

<http://www.manufactura.mx/industria/2017/06/30/mexico-debe-diversificar-mas-sus-exportaciones-a-eu#>

CEPAL (2015) *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. Naciones Unidas.

_____ (2016). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. Naciones Unidas.

DGIPAT (Dirección General de Industrias Pesadas y de Alta Tecnología, 2012). *Industria aeronáutica en México*. México: Secretaría de Economía, marzo.

DURÁN LIMA, J.E., M. Álvarez (2011). *Manual de comercio exterior y política comercial: nociones básicas, clasificaciones e indicadores deposición y dinamismo*. Documentos de Proyecto, núm. 430 (LC/W.430). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

DUSSEL, P., K.P. Gallagher (2013). «El huésped no invitado del TLCAN: China y la desintegración del comercio en América del Norte». *Revista CEPAL*, núm. 110 (LC/G.2572-P). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Agosto.

GALLAGHER, K., R.Porzecansk (2008). «China matters: China's economic impact in Latin America». *Latin American Research Review*, 43(1).

GARRIDO, C. (2010), «La inserción de México, Centro América y el Caribe en las cadenas globales de valor». La inserción de América Latina en las cadenas globales de valor, Serie Red MERCOSUR,

GÓMEZ TÁMEZ (2015).» Los problemas del comercio internacional de México». *El Financiero*, 28 de septiembre.

<http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/los-problemas-del-comercio-internacional-de-mexico.html>

FUJII, G., R. Cervantes M. (2013). «México: valor agregado en las exportaciones manufactureras». *Revista CEPAL*, núm. 109. (LC/G.2556-P). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Abril.

HELPMAN, E., P. Krugman (1989). *Trade policy and market structure*. Cambridge: MIT Press.

HERNÁNDEZ, R. (2012). «Economic liberalization and trade relations between Mexico and China». *Journal of Current Chinese Affairs*, 41(1).



MENDOZA COTA, Jorge (2015). «El comercio México-China: su importancia e impacto en la economía mexicana» .*Análisis*, núm. 69, septiembre- diciembre. <http://www.mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/sites/default/files/El-comercio-Mexico-China.pdf>

KEHOE, T.J. Kim. (2010). «Why have Economic Reforms in Mexico not generated growth? » Working. *Paper Series*, núm.16580. National Bureau of Economic Research.

PROMÉXICO (2016). *La clave del comercio exterior*. 8 de agosto. <http://www.promexico.gob.mx/negocios-internacionales/la-clave-del-comercio-exterior.html>

ODDONE, N. (2016). «Exportaciones: aumentar el valor agregado como vía para evitar la reprimarización». *La Nación*, diciembre 15. <http://www.lanacion.com.ar/1966990-exportaciones-aumentar-el-valor-agregado-como-via-para-evitar-la-reprimarizacion>

PETTIS, M. (2017). «El efecto positivo de México sobre la balanza comercial de EEUU». *El País*, 13 de febrero, p.37.

ROSALES, O. (2015). *Globalización, integración y comercio inclusivo en América Latina*. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38952/1/S1500632_es.pdf

UNCTAD (2013). *Informe sobre las inversiones en el mundo*. <http://www.worldinvestmentreport.org/es/wir2013/capitulo-las-cadenas-de-valor-mundiales-y-el-desarrollo/>

____ (2013). *Las cadenas de valor mundiales y el desarrollo: inversión y comercio de valor añadido en la economía mundial*. <http://unctad.org/es/paginas/PressRelease.aspx?OriginalVersionID=113>



Cuadro 1. Los 10 principales países exportadores de manufacturas, 2015

	Valor	Parte en las exportaciones mundiales			
	2015	1980	1990	2000	2015
Exportadores					
Unión Europea (28)	4,239	n.d	n.d	43.0	36.6
Exportadores extra-UE (28)	1,601	n.d	n.d	14.1	13.8
China	2,153	0.8	1.9	4.7	18.6
Estados Unidos	1,126	13.0	12.1	13.8	8.7
Japón	545	11.2	11.5	9.6	4.7
Corea, República de	470	1.4	2.5	3.3	4.1
Hong Kong, China	437	n.d	n.d	n.d	n.d
Exportaciones locales	5	n.d	n.d	n.d	n.d
Re-exportaciones	432	n.d	n.d	n.d	n.d
México	312	0.4	1.1	3.0	2.7
Singapur	266	0.8	1.6	2.5	2.3
Taipei Chino	240	1.6	2.6	3.0	2.1
Canadá	208	2.7	3.1	3.7	1.8
Total de las 10 economías anteriores	9,445				

Fuente: OMC. *World trade statistical review 2016*. Cuadro A 16.
Disponible: https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/wts2016_e/wts16_chap9_e.htm



Cuadro 2. Los 10 principales países importadores de manufacturas, 2015

	Parte en las importaciones mundiales				
	Valor 2015	1980	1990	2000	2015
Importadores					
Unión Europea (28)	3,812	n.d	n.d	43.0	32.9
Exportadores extra-UE (28)	1,258	n.d	n.d	14.1	10.9
Estados Unidos	1,808	11.2	15.4	4.7	15.6
China	1,084	1.1	1.7	13.8	9.4
Hong Kong, China	465	n.d	n.d	n.d	n.d
Importaciones definitivas	41	1.1	0.9	3.3	0.4
Japón	372	2.3	4.1	4.1	3.2
Canadá	323	3.7	3.8	0.5	2.8
México	320	1.5	1.3	3.6	2.8
Corea, República de	269	0.9	1.8	3.0	2.3
Singapur	206	1.2	1.8	2.5	1.8
India	187	0.5	0.5	3.0	1.6
Total de las 10 economías anteriores	8,423				

Fuente: OMC. *World trade statistical review 2016*. Cuadro A 16.

Disponible en : https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/wts2016_e/wts16_chap9_e.htm



Cuadro 3. Exportaciones de bienes intermedios de México y del Continente Americano 2004, 2008, 2010 y 2014.
Millones de dólares

	2004	2008	2010	2014
Mundo	4,031,777	6,738,733	6,512,978	7,995,717
América del Norte				
Canadá	142,721	199,363	176,547	201,778
Estados Unidos	472,631	717,289	664,837	770,612
México	73,650	102,411	106,075	151,179
América del Sur y Central				
Argentina	20,426	42,696	41,489	41,225
Bolivia	1,091	2,919	3,498	5,656
Brasil	57,657	116,028	127,797	147,957
Chile	24,461	49,114	57,169	56,920
Colombia	5,614	11,835	10,380	10,830
Costa Rica	3,185	5,413	4,776	25,741
Cuba	1,657	1,355	1,136	950
Ecuador	759	1,733	1,971	3,611
El Salvador	664	1,585	1,308	1,648
Guatemala	1,354	3,430	4,066	5,070
Honduras	654	2,146	1,934	3,079
Nicaragua	415	948	979	2,032
Panamá	149	1,659	3,289	343
Paraguay	1,312	3,590	3,292	5,584
Perú	9,812	23,905	28,060	27,057
República Dominicana	1,694	2,440	1,909	4,650
Trinidad y Tobago	2,232	4,893	3,664	6,130
Uruguay	1,410	2,903	3,567	5,157
Venezuela	5,736	4,571	3,810	4,149

Fuente: omc. *World trade statistical review 2016*. Cuadro A 65.

Disponible: https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/wts2016_e/wts16_chap9_e.htm



Cuadro 4. Exportaciones de mercancías por entidad federativa. Miles de dólares y en porcentajes, 2014

Exportaciones 2014	Miles de dólares	Participación porcentual
Total	397,128,659	100.00
Aguascalientes	8,408,554	2.11
Baja California	35,002,851	8.81
Baja California Sur	182,855	0.04
Campeche	22,461,599	5.65
Coahuila	34,786,504	8.75
Colima	269,703	0.06
Chiapas	1,464,088	0.36
Chihuahua	45,594,451	11.48
Ciudad de México	2,775,015	0.69
Durango	1,861,965	0.46
Guanajuato	17,007,780	4.28
Guerrero	493,996	0.12
Hidalgo	1,721,650	0.43
Jalisco	18,737,712	4.71
México	22,760,200	5.73
Michoacán	1,099,319	0.27
Morelos	3,772,451	0.94
Nayarit	112,608	0.02
Nuevo León	31,531,228	7.93
Oaxaca	1,359,228	0.34
Puebla	10,594,751	2.66
Querétaro	9,147,858	2.30
Quintana Roo	19,223	0.00
San Luis Potosí	8,430,793	2.12
Sinaloa	769,708	0.19
Sonora	15,611,884	3.93
Tabasco	11,356,619	2.85
Tamaulipas	27,423,025	6.90
Tlaxcala	1,230,410	0.30
Veracruz	7,292,955	1.83
Yucatán	1,422,476	0.35
Zacatecas	3,086,7	0.00

Fuente: INEGI. *Exportaciones por entidad federativa*. La participación porcentual es elaboración propia.
Disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/registros/economicas/exporta_ef/default.aspx



Cuadro 5. PIB total, exportaciones manufactureras y participación porcentual de las exportaciones manufactureras en el PIB total, 2005-2015

Año	PIB Millones de dólares	Exportaciones manufactureras Millones de dólares	Participación en % de las exportaciones manufactureras en el PIB
2005	848,946.8	175,166.1	20.6
2006	952,280.1	202,733.6	21.2
2007	1,035,928.7	219,684.7	21.2
2008	1,096,178.0	230,881.6	21.0
2009	882,785.2	189,698.4	21.4
2010	1,051,127.9	245,745.3	23.3
2011	1,171,185.2	278,617.1	23.7
2012	1,186,602.1	301,993.4	25.4
2013	1,261,833.7	314,573.4	24.9
2014	1,297,850.4	337,296.9	25.9
2015	1,144,333.8	339,976.7	29.7

Fuente: Banco de México. *Informe anual, varios años y Compilación de informes trimestrales correspondientes al año 2015.*
Elaboración propia la participación porcentual



Cuadro 6. PIB. Variación anual, 2005-2015

2005	2.45
2006	5.35
2007	2.93
2008	2.13
2009	-5.60
2010	4.83
2011	4.05
2012	4.45
2013	1.30
2014	2.18
2015	2.68
Promedio	2.43

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.
Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
Consultado el 29 de noviembre de 2016



Cuadro 7. México. Exportaciones, importaciones y saldo comercial con China, 2005-2015. Millones de dólares

	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2005	1,136	-17,696	-16,560
2006	1,688	-24,438	-22,750
2007	1,895	-29,744	-27,849
2008	2,045	-34,690	-32,645
2009	2,208	-32,529	-30,321
2010	4,183	-45,608	-41,425
2011	5,964	-52,248	-46,284
2012	5,721	-56,936	-51,215
2013	6,469	-61,321	-54,852
2014	5,964	-66,256	-60,292
2015	4,885	-69,988	-65,103

Fuente: Banco de México. *Informe anual, varios años y Compilación de informes trimestrales correspondientes al año el 2015*



Cuadro 8. México exporta hacia China, 2013, 2014 y 2015. Miles de dólares y participación porcentual con respecto al total, 2015

	2013	2014	2015	% con respecto al total, 2015
Todos los productos	6,468,513	5,964,133	4,885,075	
Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios	1,614,601	2,184,828	1,432,155	29.30
Minerales metalíferos, escorias y cenizas	1,817,013	1,443,803	1,118,169	22.80
Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes, aparatos de grabación o reproducción	669,615	443,125	467,023	9.50
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de destilación, materias bituminosas	720,554	470,801	387,926	7.94
Cobre y sus manufacturas	500,951	429,094	386,717	7.92
Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas, partes de estas máquinas...	251,515	242,995	370,627	7.59
Plástico y sus manufacturas	160,043	141,654	109,577	2.24
Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida control o precisión...	74,058	74,298	95,727	1.96
Caucho y sus manufacturas	45,507	49,016	52,018	1.06
Pieles (excepto la peletería) y cueros	18,389	33,005	44,883	0.92
Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias, alimentos preparados para animales	36,871	40,683	36,342	0.74
Extractos curtientes o tintóreos, taninos y sus derivados, pigmentos y demás materias colorantes...	30,119	35,680	33,313	0.68
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	15,095	15,874	31,434	0.64
Materias no especificadas	2,159	4,620	29,681	0.61
Frutas y frutos comestibles, cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías	4,494	12,412	28,304	0.58
Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas, papel o cartón para reciclar...	41,974	28,861	25,347	0.52
Productos químicos orgánicos	133,718	67,807	24,393	0.50
Algodón	81,591	35,213	18,218	0.37
Manufacturas de fundición, de hierro o acero	18,004	14,908	15,827	2.37
Productos fotográficos o cinematográficos	11,966	7,889	14,827	0.30
Fibras sintéticas o artificiales discontinuas	10,509	8,030	12,897	0.26
Sal, azufre, tierras y piedras, yesos, cales y cementos	43,686	16,280	11,644	0.24
Muebles: mobiliario médico quirúrgico, artículos de cama y similares, aparatos de alumbrado	3,029	5,409	10,548	0.22
Manufacturas diversas de metal común	8,307	11,112	10,158	0.21

Fuente: International Trade Center. Disponible en: [http://www.trademap.org/\(X\(1\)S\(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55\)\)/countrymap/Bilateral_TS.aspx](http://www.trademap.org/(X(1)S(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55))/countrymap/Bilateral_TS.aspx)



Cuadro 9. Cuenta corriente de la balanza de pagos. Millones de dólares

2006	-7,384
2007	-14,828
2008	-20,676
2009	-8,666
2010	-5,218
2011	-13,397
2012	-16,559
2013	-30,322
2014	-24,846
2015	-32,381

Fuente: Banco de México. *Compilación de informes trimestrales correspondientes al año 2015. Cuadro A 54*



**Cuadro 10. América Latina y el Caribe (países seleccionados):
Saldo comercial con China, 2015. En millones de dólares**

Brasil	4,888
Chile	1,872
Venezuela	1,573
Uruguay	-680
El Salvador	-801
Nicaragua	-824
Panamá	-1,118
Bolivia	-1,282
Perú	-1,334
Guatemala	-1,661
Costa Rica	-1,867
Rep. Dominicana	-2,199
Paraguay	-2,387
Ecuador	-3,351
Argentina	-6,569
Colombia	-7,769
México	-69,900

Fuente: CEPAL. *Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China. Oportunidades y desafíos*. P. 26, gráfica II.6.



Cuadro 11. México importa de China, 2013, 2014 y 2015. Miles de dólares y participación porcentual con respecto al total, 2015

	2013	2014	2015	% con respecto al total, 2015
Todos los productos	61,321,380	66,255,965	69,987,807	100.0
Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes, aparatos de grabación o reproducción...	26,687,478	28,171,822	28,847,826	41.21
Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas, partes de estas máquinas...	14,421,773	15,209,653	15,622,602	22.32
Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión...	3,032,082	2,537,340	2,902,556	4.15
Materias no especificadas	1,556,700	2,108,149	2,564,543	3.60
Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios	1,591,347	2,036,485	2,339,791	3.34
Plásticos y sus manufacturas	1,434,798	1,653,108	1,776,400	2.50
Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios	1,390,310	1,503,831	1,532,439	2.19
Manufacturas de fundición, de hierro o acero	1,147,120	1,189,576	1,293,199	1.85
Caucho y sus manufacturas	887,130	1,051,553	1,052,918	1.50
Muebles; mobiliario médico quirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado...	831,723	939,204	1,048,017	1.50
Productos químicos orgánicos	838,925	874,780	967,076	1.38
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, excepto punto	421,478	551,004	637,407	0.91
Manufacturas diversas de metal común	507,890	587,046	620,665	0.89
Fundición hierro y acero	257,121	471,468	600,650	0.86
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, de punto	409,451	502,566	591,601	0.85
Manufacturas de cuero; artículos de talabartería o guarnicionería; artículos de viaje, bolsos...	439,573	518,243	518,673	0.74
Aluminio y sus manufacturas	506,355	463,362	496,388	0.71
Calzado polainas y artículos análogos; partes de estos artículos	323,234	398,532	432,097	0.62
Herramientas y útiles, artículos de cuchillería y cubiertos de mesa, de metal común, partes...	326,515	362,598	395,054	0.56
Abonos	205,081	391,806	377,362	0.54
Tejidos de punto	167,466	222,552	352,134	0.50
Productos cerámicos	285,811	339,549	334,328	0.48
Filamentos sintéticos o artificiales	201,906	229,428	321,372	0.46
Vidrios y sus manufacturas	176,827	241,072	292,565	0.42

Fuente: International Trade Center. Disponible en:

[http://www.trademap.org/\(X\(1\)S\(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55\)\)/countrymap/Bilateral_TS.aspx](http://www.trademap.org/(X(1)S(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55))/countrymap/Bilateral_TS.aspx)



Cuadro 12. Exportaciones e importaciones de México con otros países, 2010 y 2015, en millones de dólares y porcentajes

Exportaciones	Millones de dólares	En %	Millones de dólares	En %
	2010	2010	2015	2015
China	4,183.0	1.4	4,885.0	1.2
India	1,015.0	0.3	1,841.0	0.4
Japón	1,926.0	0.6	3,017.0	0.7
Corea	944.0	0.7	2,816.0	0.7
Estados Unidos	238,684.0	79.9	308,788.0	81.0
México	298,473.0	100.0	380,722.0	100.0
Importaciones				
China	45,608.0	15.1	69,988.0	17.7
India	1,797.0	0.5	4,067.0	1.0
Japón	15,015.0	4.9	17,368.0	4.3
Corea	12,777.0	4.2	14,633.0	3.7
Estados Unidos	145,007.0	48.0	186,802.0	47.2
México	301,482.0	100.0	395,232.0	100.0

Fuente: Banco de México. *Informe anual*, varios años. Los porcentajes son elaboración propia



Cuadro 13. México principales exportaciones a Estados Unidos, 2013, 2014 y 2015. Miles de dólares y participación porcentual con respecto al total, 2015

	2013	2014	2015	% con respecto al total, 2015
Todos los productos	299,845,279	318,681,255	309,110,403	
Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios	61,890,247	70,207,504	75,629,852	24.47
Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes, aparatos de grabación o reproducción...	66,453,589	69,695,579	71,724,094	23.20
Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas, partes de estas máquinas...	47,368,008	52,745,579	51,086,530	16.53
Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía, cinematografía, de medida, control o precisión...	11,653,424	13,090,782	13,823,968	4.47
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de destilación, materias bituminosas...	35,953,087	30,207,266	13,641,408	4.41
Muebles; mobiliario médico quirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado...	7,712,874	9,034,977	9,250,497	2.99
Plástico y sus manufacturas	5,471,087	6,054,634	6,223,048	2.01
Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios	5,079,255	5,084,142	5,372,981	1.74
Perlas finas (naturales) o cultivadas, piedras preciosas, metales preciosos	7,369,875	6,042,698	5,371,810	1.74
Manufacturas de fundición, de hierro o acero	4,042,401	4,623,254	4,628,562	1.50
Materias no especificadas	2,687,228	3,148,189	3,991,908	1.29
Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías	2,885,950	3,459,912	3,885,131	1.26
Vehículos y material para vías férreas o similares, y sus partes; aparatos mecánicos, incluso...	2,533,191	3,826,503	3,627,501	1.17
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	2,812,927	3,219,322	3,258,201	1.05
Prendas y complementos(accesorios), de vestir, excepto punto	2,513,308	2,547,317	2,428,736	0.79
Caucho y sus manufacturas	1,821,456	2,009,698	2,094,045	0.68
Manufacturas diversas de metal común	1,716,167	1,791,031	1,903,129	0.62
Prendas y complementos(accesorios), de vestir, de punto	1,598,127	1,644,918	1,615,749	0.52
Fundición de hierro y acero	2,209,080	2,430,235	1,571,678	0.51
Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios	1,163,725	1,367,753	1,466,178	0.47
Azúcares y artículos de confitería	1,784,736	1,377,810	1,372,201	0.44
Vidrio y sus manufacturas	1,255,283	1,288,844	1,300,277	0.42
Productos cerámicos	1,037,755	1,127,489	1,185,634	0.38
Papel cartón; manufacturas de pasta de celulosa, de papel o cartón	1,068,408	1,136,233	1,153,861	0.37

Fuente: International Trade Center. Disponible en:

[http://www.trademap.org/\(X\(1\)S\(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55\)\)/countrymap/Bilateral_TS.aspx](http://www.trademap.org/(X(1)S(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55))/countrymap/Bilateral_TS.aspx)



Cuadro 14. Estados Unidos principales abastecedores de prendas y accesorios de vestir de punto, 2015. En millones de dólares y porcentajes

Posición	País	Monto importado. Millones de dolares	Participación en las importaciones totales	Participación en las exportaciones del país	Arancel medio aplicado
1	China	16,169	34.7	3.2	17.6
2	Vietnam	6,114	13.1	15.4	20.3
3	Indonesia	2,642	5.7	12.8	20.5
4	Honduras	2,205	4.7	44.0	0.4
5	Camboya	1,878	4.0	59.8	18.4
6	El Salvador	1,680	3.6	64.2	0.7
7	India	1,607	3.5	3.4	15.1
8	Bangladesh	1,435	3.1	23.1	17.3
9	México	1,282	2.8	0.4	1.0
10	Guatemala	1,134	2.4	25.6	5.7
11	Sri lanka	1,103	2.4	36.4	18.0
12	Nicaragua	1,049	2.3	31.9	7.2
13	Jordania	942	2.0	61.7	0.1
14	Pakistán	909	2.0	23.3	16.0
15	Tailandia	752	1.6	2.5	18.9
16	Haití	724	1.6	74.4	0.1

Fuente: CEPAL. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2016*. Cuadro III.6, p. 151.



Cuadro 15. México importaciones a Estados Unidos, 2013, 2014 y 2015. Miles de dólares y participación porcentual con respecto al total, 2015

	2013	2014	2015	% con respecto al total, 2015
Todos los productos	187,758,444	195,857,558	187,301,416	
Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas, partes de estas máquinas...	25,075,634	26,923,306	26,853,633	14.33
Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes, aparatos de grabación o reproducción...	22,054,718	22,492,657	23,612,121	12.61
Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas;...	26,344,812	26,663,790	22,263,893	11.89
Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios	18,735,418	19,821,277	19,802,104	0.11
Plástico y sus manufacturas	14,742,127	15,650,891	15,430,626	8.23
Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía, cinematografía, de medida, control o precisión...	5,052,529	5,329,543	5,519,642	2.95
Manufacturas de fundición, de hierro o acero	4,874,723	5,058,538	4,902,235	2.95
Productos químicos orgánicos	6,830,645	6,613,127	4,850,807	2.59
Materias no especificadas	2,947,527	3,693,691	4,308,444	2.30
Fundición hierro y acero	4,354,329	4,625,657	4,162,625	2.22
Papel y cartón; manufacturas de pasta celulosa, de papel o cartón	4,033,007	4,142,272	4,104,742	2.19
Cereales	3,531,605	3,648,220	3,476,702	1.86
Carnes y despojos comestibles	3,525,374	3,975,844	3,151,351	1.68
Caucho y sus manufacturas	3,118,549	3,298,095	3,106,539	1.66
Aluminio y sus manufacturas	2,899,279	3,180,790	3,083,287	1.65
Productos diversos de las industrias químicas	2,943,037	3,134,784	2,942,235	1.57
Cobre y sus manufacturas	2,301,175	2,197,815	2,087,675	1.11
Muebles; mobiliario médico quirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado...	1,886,561	1,856,922	1,815,438	0.96
Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales...	1,925,374	2,158,589	1,772,924	0.95
Residuos y desperdicios de la industria alimentaria; alimentos preparados para animales	1,477,711	1,572,538	1,513,154	0.81
Productos farmacéuticos	1,474,407	1,468,396	1,420,885	0.75
Extractos curtientes o tintóreos; taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes;...	1,239,342	1,363,329	1,326,889	0.70
Productos químicos inorgánicos u orgánicos de metal precioso, de elementos...	1,221,602	1,323,382	1,289,509	0.69
Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal	1,568,679	1,659,895	1,248,923	0.67

Fuente: International Trade Center. Disponible en:

[http://www.trademap.org/\(X\(1\)S\(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55\)\)/countrymap/Bilateral_TS.aspx](http://www.trademap.org/(X(1)S(ofcz54nbvfsi4v55axr1yj55))/countrymap/Bilateral_TS.aspx)



Cuadro 16. Saldo de la balanza comercial con Estados Unidos, 2011-2015. Millones de dólares

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2011	274,427	174,356	100,071
2012	287,842	185,110	102,732
2013	299,439	187,262	112,177
2014	318,366	195,278	123,088
2015	308,788	186,802	121,986

Fuente: Banco de México. Compilación de informes trimestrales correspondientes al año 2015. Cuadro A 60.



Cuadro 17. Entidades federativas que concentran las exportaciones manufactureras hacia Estados Unidos, 2014 y 2015. Miles de dólares

Estados	2014	2015
Chihuahua	41,519,493	43,724,942
Coahuila	32,015,009	33,715,595
Baja C. Norte	31,367,028	33,033,195
Nuevo León	25,219,539	26,559,161
Tamaulipas	21,932,713	23,097,743
Jalisco	19,537,375	20,575,170
Edo. de México	17,937,036	18,889,823
Sonora	16,560,367	17,440,028
Guanajuato	11,678,022	12,298,340
Puebla	10,717,395	11,286,686

Fuente: Secretaría de Relaciones Exteriores, U.S. Censos Bureau, U.S. Department of Commerce, Secretaría de Economía, Banxico, Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera.

Disponible en: <https://globalconnections.hsbc.com/mexico/es/articles/estados-mas-activos-en-el-comercio-mexico-eu>



Cuadro 18. Exportaciones de alta tecnología, en millones de dólares y porcentajes

Año	Millones de dólares	En porcentajes
2005	32,400.3	19.6
2006	35,899.5	18.9
2007	33,482.1	17.1
2008	33,387.2	15.7
2009	31,183.6	18.1
2010	37,657.3	16.9
2011	40,795.4	16.5
2012	44,021.9	16.3
2013	45,418.7	15.9
2014	49,402.7	15.9
2015	45,780.9	14.6

Banco Mundial. Disponible en:

<http://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.TECH.CD?end=2015&locations=MX&start=1989&view=chart>



Cuadro 19. México: exportaciones a los Estados Unidos. Por categoría de bienes, 2011-2012. En porcentajes

Productos básicos	14
Productos intermedios	30
Productos intermedios semielaborados	4
Productos de consumo	17
Productos de capital	25
Productos no clasificados	10

Fuente: CEPAL. *Globalización, integración y comercio inclusivo en América Latina*
Textos seleccionados 2010-2014. P. 187.

Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38952/1/S1500632_es.pdf



Cuadro 20. Índice de Grubel y Lloyd para varias ramas de la manufactura mexicana, 2005-2015.

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Química	0.60	0.59	0.61	0.60	0.63	0.61	0.63	0.64	0.63	0.60	0.60
Productos metálicos, maquinaria y equipo	0.96	0.96	0.96	0.96	0.95	0.93	0.94	0.93	0.93	0.90	0.91
Para la agricultura y ganadería	0.77	0.79	0.70	0.70	0.75	0.84	0.86	0.90	0.98	0.96	0.88
Para otros transportes y comunicaciones	0.77	0.76	0.77	0.77	0.73	0.69	0.68	0.68	0.65	0.63	0.63
Industria automotriz	0.76	0.75	0.75	0.76	0.72	0.67	0.66	0.67	0.64	0.62	0.62
Maquinaria y equipos especiales para ind. diversas	0.87	0.87	0.86	0.82	0.84	0.90	0.91	0.91	0.88	0.92	0.89
Productos metálicos de uso doméstico	0.67	0.56	0.56	0.47	0.33	0.36	0.39	0.38	0.38	0.39	0.39
Equipo profesional y científico	0.94	0.92	0.81	0.86	1.00	1.00	1.00	1.00	0.98	0.96	1.00
Equipo y aparatos eléctricos y electrónicos	0.99	0.99	0.96	0.96	0.99	0.98	0.94	0.95	0.93	0.93	0.93
Aparatos de fotografía, óptica y relojería	0.83	0.92	0.88	0.75	0.84	0.82	0.70	0.67	0.70	0.70	0.71

Fuente: : Elaboración propia, y para ello se utilizó la siguiente fórmula:

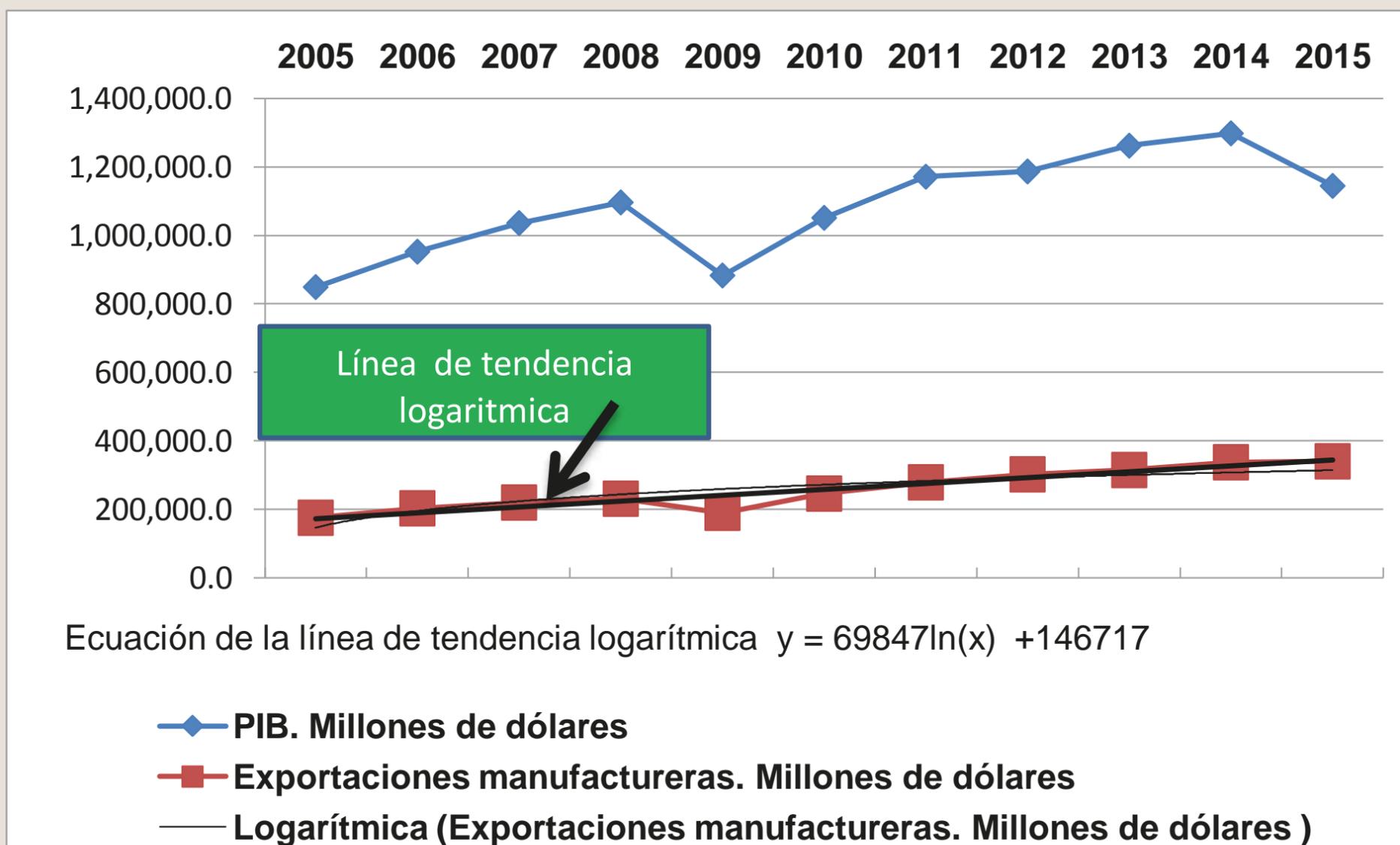
$$GL = \frac{X+M - [X-M]}{X+M} = 1 - \frac{[X-M]}{X+M}$$

Donde:

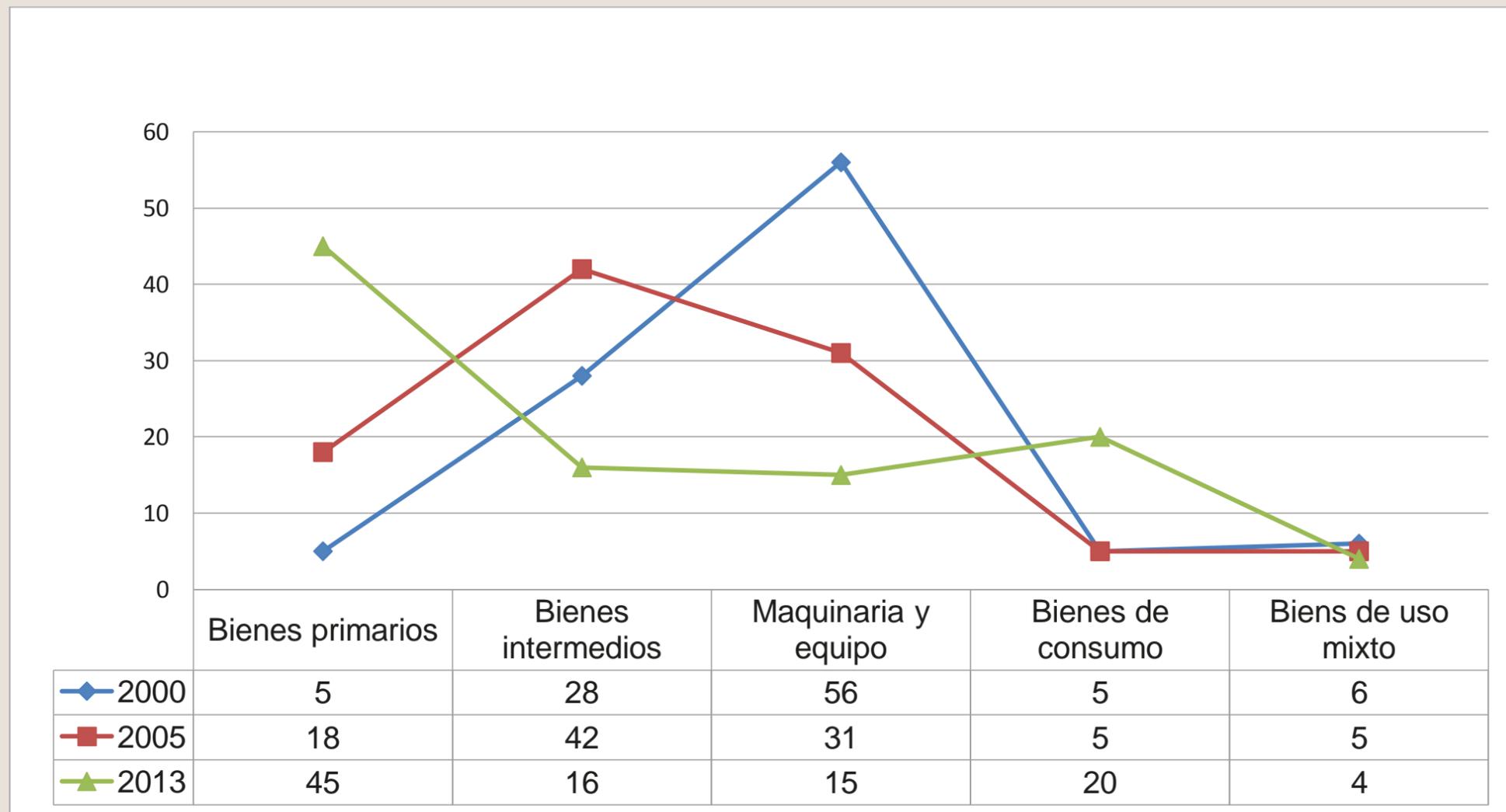
X=Exportaciones
M= Importaciones



Gráfica 1. PIB total, exportaciones manufactureras y línea de tendencia logarítmica de las exportaciones, 2005-2015. Millones de dólares



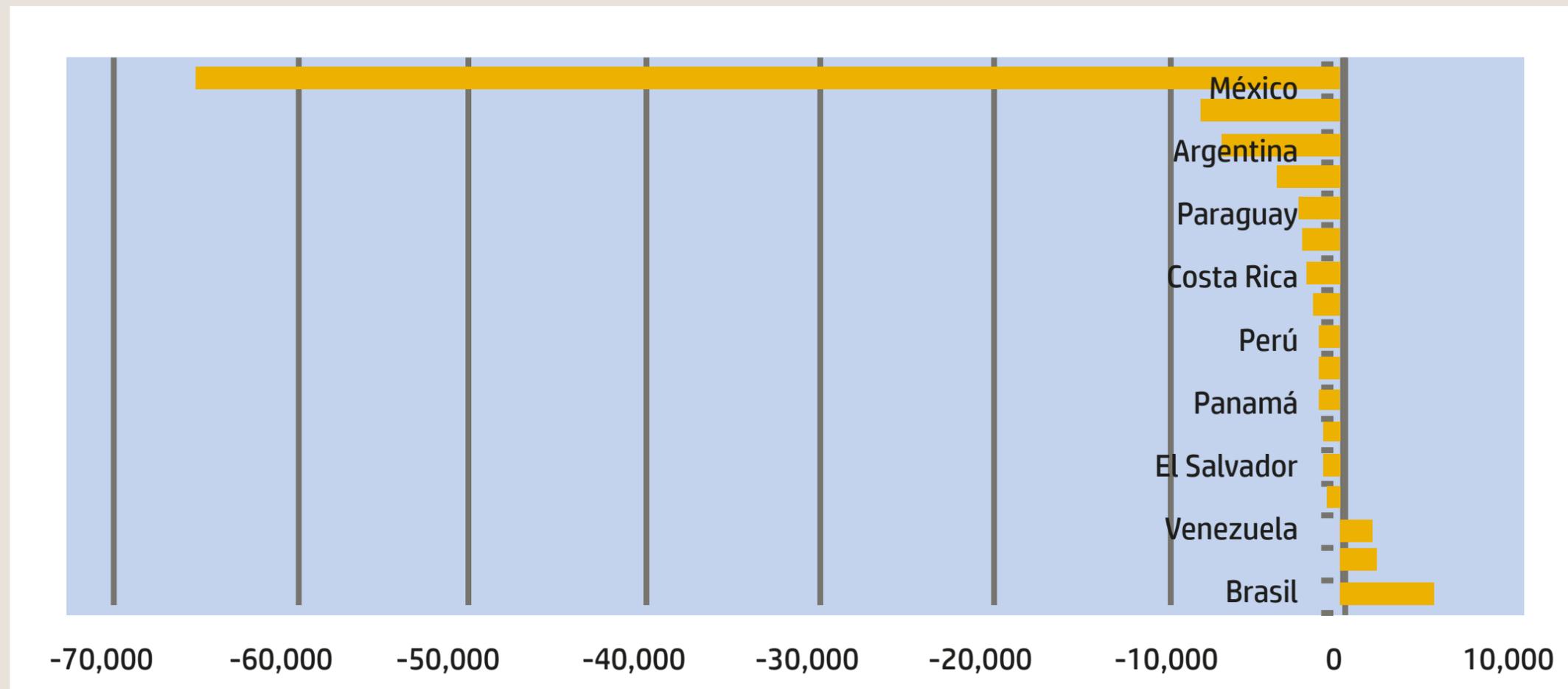
Gráfica 2. Estructura de las exportaciones de México hacia China, 2000, 2005 y 2013. En porcentajes



Fuente: CEPAL. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, 2015, p. 66



Gráfica 3. América Latina y el Caribe (países seleccionados): Saldo comercial con China, 2015. En millones de dólares



Fuente: CEPAL. *Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China. Oportunidades y desafíos*. P. 26, gráfica II.6.



Capítulo 4

El financiamiento externo: la inversión extranjera directa en México en el sector manufacturero.

Introducción

En este capítulo se esboza la importancia de la Inversión Extranjera Directa (IED) en México, particularmente en el sector manufacturero. En la primera parte se abordan algunas cuestiones teóricas. Posteriormente se mencionan los principales países receptores de estos recursos. En seguida, se trata el papel de la IED en la manufactura mexicana, en particular en la rama de la fabricación de equipo de transporte, después se aborda la distribución de este tipo de recursos por regiones económicas, por cada subsector de la manufactura mexicana y finalmente se plantean las conclusiones.

Hipótesis

Ante el proceso de desindustrialización que presenta la manufactura mexicana, la Inversión Extranjera Directa en México no se ve afectada, por el contrario ésta se destina principalmente a la manufactura y en especial al subsector productor de equipo de transporte, porque aquí se encuentra la rama automotriz. La zona económica que más se ve favorecida por la captación de este tipo de recursos y la principal generadora del producto manufacturero es la del Centro de México.

4.1. Algunos elementos teóricos.

La mayor parte de los países en desarrollo han liberalizado la IED. Se considera que este factor impulsa el crecimiento de los países en desarrollo. No obstante el gran incremento de los flujos de la IED en los últimos años no ha logrado establecer claramente los efectos positivos sobre el crecimiento (DusselPeters, 2003; CEPAL, 2004).



La presencia de la IED, para los países en desarrollo más pobres, ha sido la de dejar a las empresas transnacionales beneficiarse de la transmisión de ideas, es el más rápido y más seguro camino para reducir la brecha del conocimiento precario que se encuentra en estas naciones. En este marco, la presencia de las multinacionales es, en sí misma, es un factor positivo para el crecimiento de los países pobres. (Durand Cédric, 2004:15). La llegada de empresas más eficientes permite ganancias, como incremento salarial para los trabajadores, precios más bajos para los consumidores o incremento de los recursos fiscales para el Estado, (FujiOlechko, 2004). En forma similar, la propagación de tecnologías y la competencia del trabajo desde las empresas extranjeras deben permitir incrementos de la productividad de las nacionales. La IED también puede crear la oportunidad de incorporar nuevas actividades con la integración de nuevos bienes intermedios a la función de producción de los países receptores. Estas externalidades positivas de la IED permiten generar rendimientos crecientes para la economía nacional, incluso aun si hubiera rendimientos decrecientes de las empresas individuales. (Durand Cédric, 2004:16).

Las empresas transnacionales (ET) en el sector manufacturero buscan un mercado con gran eficiencia y ello implica menores posibilidades de externalidades positivas, en general su producción está destinada a la exportación. Otro problema es que los segmentos de la cadena productiva global ubicados en los países en desarrollo, ante esta estrategia responden muchas veces a procesos bastante rudimentarios. Además, las empresas locales generalmente no están en capacidad de competir con las ET debido a las barreras que impiden el acceso autónomo a los mercados de exportación, esto también puede ocurrir cuando las ET buscan *acceso* al mercado en un sector en el cual no hay empresas locales con capacidad de competir: es por ejemplo, lo que se puede observar en Jalisco, México, donde las ET que dominan la industria electrónica han ubicado una parte rudimentaria de la cadena de valor global con bajo grado de endogeneidad territorial (DusselPeters, 2003). No solamente no hay posibilidades de difusión intraindustrial por la ausencia de empresas locales, sino que además las oportunidades de difusión vertical son muy débiles porque el dominio de un modelo de importaciones temporales para su reexportación excluye a los proveedores locales. (Durand Cédric, 2004:26-27).



Ahora bien, en nuestro país los principales factores que permitieron y propiciaron el nuevo ciclo de IED en México fueron:

1. El fortalecimiento financiero logrado por los grupos durante los años ochenta.
2. La presión competitiva forzada por la apertura de la economía mexicana y la firma del TLC.
3. El costo de oportunidad para lograr una expansión en la región aprovechando la apertura de las economías latinoamericanas.
4. El *boom* de las exportaciones manufactureras mexicanas.

Las posibilidades de una expansión transnacional se presentan generalmente a empresas de altos niveles de eficiencia productiva y/o de generación de servicios, con conocimiento de mercados externos obtenidos mediante exportaciones y que además cuentan o están en posibilidades de adquirir rápidamente capacidades organizativas para competir de forma directa en el extranjero. Cuando se trata de producción en gran escala los recursos tienen que garantizar adquisición de infraestructura, en ciertos casos fusiones con otras empresas y en general gastos de gran magnitud que requieren acceso a fuentes de financiamiento internacional a largo plazo. (Basave Jorge, 2004: 443).

4.2. Principales países receptores de Inversión Extranjera Directa.

El principal país receptor de Inversión Extranjera para el año 2015 es Estados Unidos, con una participación de 21.55%, a México le corresponde el 1.71%. **(cuadro 1, gráfica 1).**

4.3. La Inversión Extranjera Directa en México.

No obstante la presencia del proceso de desindustrialización, la inversión extranjera directa en México impulsó a la industria manufacturera mexicana, y en específico favoreció el *boom* de exportaciones; sin embargo solamente se encuentran en esta situación las grandes empresas, en especial las automotrices.



En este marco, los grupos empresariales mexicanos comenzaron una actividad exportadora respaldada por la política de protección por el Estado, desde aproximadamente 1986, esta gestión se volvería muy intensa de 1994 en adelante. Esta actividad fue llevada a cabo también por las transnacionales (ETNS) situadas en el territorio nacional, en particular por las armadoras automotrices que realizaron importantes inversiones para convertirse en plataformas de exportación fomentadas por la propensión a la globalización económica.

El ímpetu exportador de los grupos transnacionales ubicados en nuestro país se advierte por una predisposición cada vez mayor a destinar una gran parte de su producción hacia los mercados externos.

Durante 2014 el flujo de IED que recibió la economía mexicana sumó 25,629 millones de dólares, monto que fue menor casi en un 44% en relación con 2013 ([gráfica 2](#)).

En relación con la mayoría de las principales translatinas mexicanas iniciaron su proceso de internacionalización en la primera mitad de los años noventa, siguiendo el proceso de apertura y liberalización de la economía que se produjo poco antes. En el periodo de 2009 – 2015 el promedio anual fue de 26,000.5 millones de dólares y en 2012 se alcanzó un máximo histórico de inversión fuera de México de 22,470 millones de dólares ([cuadro 2](#)).

Las principales translatinas mexicanas son empresas de gran tamaño y muchas de ellas tienen un alto nivel de internacionalización, aunque no particularmente diversificado en términos geográficos. Varias de las mayores ya tienen más del 50% de sus operaciones, ventas, activos o empleo fuera de México: América Móvil, Femsas, Cemex, Bimbo, Grupo México y Gruma.

Si bien la mayoría de los activos en el exterior se concentran en Estados Unidos y en países de América Latina, hay un grupo de translatinas mexicanas cuyas actividades presentan una mayor dispersión geográfica. Entre ellas destacan la empresa cementera



Cemex, las de alimentos Bimbo y Gruma, el fabricante de componentes para automóviles Nemark, parte del Grupo Alfa, y la química y petroquímica Mexichem. Asimismo, la diversidad de sectores en que se desempeñan las principales translatinas mexicanas es bastante amplia e incluye desde actividades extractivas hasta servicios, pasando por una gran variedad de actividades manufactureras. (CEPAL, 2013).

En el caso de la gran empresa Cemex, en la actualidad, el 44% de sus filiales está en América Latina y el 46% en Estados Unidos y Europa. La adquisición en 2007 de la australiana Rinker, por 15,434 millones de dólares, justo antes de la crisis financiera mundial, que afectó duramente al sector de la construcción, ha puesto a la empresa en dificultades financieras (Basave y Gutiérrez-Haces, 2013).

La mayor parte de la inversión extranjera que se orienta a la industria manufacturera; en el periodo acumulado de 1999 - 2015 alcanzó la cifra de 425 690 millones de dólares de los cuales, 199 366, millones de dólares están en la manufactura con el 46.83% y a servicios financieros 70 542.2, con el 16.57%. **(cuadro 3, Gráfica 3).**

En particular para el periodo 1999 - 2015, a pesar del proceso de desindustrialización que vive México, el subsector que capta mayor flujo de capital extranjero con un 21.93% del total de la IED destinada a la manufactura es el de fabricación de equipo de transporte, donde se localiza la rama automotriz y en México invierten marcas de gran prestigio mundial. Le sigue en orden de importancia el de bebidas y tabaco, con 18.99% el tercer lugar lo ocupa la fabricación de químicos con un 10.84%. **(cuadro 4, gráfica 4).**

4.4. Importancia de la Inversión Extranjera Directa en el subsector de fabricación de equipo de transporte.

En México, aún estando presente el proceso de desindustrialización, el subsector de fabricación de equipo de transporte capta montos importantes de los flujo de capital extranjero. En efecto, nuestro país ha registrado un récord histórico de producción de vehículos, consolidándose como el octavo productor mundial después de China, Estados Unidos, el Japón, Alemania, la República de Corea, la India y el Brasil, con poco más de 3 millones de unidades.



Con este resultado, quedarían atrás los difíciles momentos de la industria como consecuencia de la crisis financiera internacional en 2009. En la actualidad, operan en México más de 20 complejos de producción de vehículos livianos, donde se realizan actividades que incluyen desde ensamblado y blindaje hasta fundición y estampado de vehículos y motores, y se fabrican cerca de 50 modelos diferentes. A esto se agregan anuncios de nuevas inversiones por parte de las empresas automotrices presentes en México, que superan ampliamente los 20.000 millones de dólares. (CEPAL, 2013: 43).

Justamente, la rama de la fabricación de equipo de transporte, que es la más favorecida por la inversión extranjera directa, participó con el 27.03% de las exportaciones manufactureras en el año 2000 y con el 33.67% en el 2015. En este mismo marco, estas cinco grandes empresas del subsector automotriz resultan también ser importadoras, del total de las importaciones, para el año 2000, les corresponde el 14.67% y para el 2015, el 14.54%. (Banco de México, *Informe Anual 2000 y 2015*).

Otro indicador importante consiste en que de las 25 grandes empresas multinacionales las 5 mayores de la manufactura son las automotrices, las cuales generan el 48.38% del total de las ventas en México de estas grandes corporaciones, para el año 2015. **(cuadro 5).**

El proceso de desindustrialización no obstruye las tasas de crecimiento de la manufactura y en particular la de fabricación de equipo de transporte, se puede considerar que el interior de este subsector es el que presenta un crecimiento superior. También dicho subsector es el más importante receptor de inversión extranjera, como ya se ha mencionado **(cuadro 6, gráfica 5).**

Evidentemente, en nuestro país las nuevas formas de organización de las ET, extranjeras de origen nativo, se han desarrollado de muy diversas maneras y su transformación está estrechamente vinculada con el sector al que pertenece. Los cambios más relevantes en las ET extranjeras más desarrolladas, corresponden al sector automotriz y al de las computadoras, las cuales funcionan de acuerdo con la ventaja competitiva desarrollada a partir de su país de origen, Estados Unidos por lo regular, y su funcionamiento es mediante redes (Morera:2002: 423).



Como se puede observar, hay una gran coincidencia entre los sectores manufactureros de mayor crecimiento, mayor exportación y mayor recepción de inversión extranjera. Recordemos que nuestras exportaciones tienen cada vez menos contenido mexicano y ahora descubrimos que la inversión extranjera está vinculada con dicha dinámica de las exportaciones. Es decir, México tiene gran dinamismo exportador, pero dichas exportaciones son poco mexicanas, tanto por la propiedad extranjera de gran parte de las empresas exportadoras, como por el enorme contenido importado incorporado a los productos exportados. (Arroyo, 2001).

Un aspecto primordial es la atracción de inversión extranjera directa (IED) para desarrollar plataformas de exportación, incluyendo las actividades de zona franca y las maquiladoras.

La atracción de inversión extranjera directa ha sido el principal mecanismo por el cual se han creado nuevos sectores; las medidas en ese sentido van desde la profundización de la plataforma exportadora de México en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, es el caso de la producción de automóviles y sus partes, electrónica y vestimenta. (CEPAL, 2012: 246).

Es importante mencionar que la inversión extranjera directa (IED) hacia México bajó 43.9% en 2014 debido a diversas transferencias, entre las cuales está la compra de acciones a AT&T por parte de América Móvil. Sin embargo, la caída no significó un desmantelamiento de empresas internacionales, afirmó el titular de la Secretaría de Economía, Ildefonso Guajardo Villarreal.

El descenso en la IED a 25 mil 629 millones de dólares de enero a diciembre de 2014 es resultado de dos factores importantes: en 2013 se registró la adquisición de Grupo Modelo por la firma AB Inbev, que significó casi la mitad de los 35 mil 188.4 millones de dólares de IED captados en aquel año y que representaron una cifra récord para el país. En segundo lugar, la IED tuvo un descenso porque inversionistas nacionales adquirieron acciones en empresas extranjeras como la compra de títulos de América Móvil en AT&T por 5 mil 500 millones de dólares, esta transacción, según el funcionario Guajardo Villarreal, permitió que México registrara flujos frescos de inversión, también afirmó que una inversión se traduce en generación de empleos y compra de equipo, y en otras ocasiones son operaciones no tradicionales



que son simplemente cambios en teneduría accionaria, algunas a favor y otras en contra pero, afirma, no es más que un cambio de acciones. (Reyna, 2015)

La Inversión Extranjera Directa por entidades federativas

La IED ha sido captada de manera significativa por la Ciudad de México, con un 21.8%, sin embargo, hay estados, como Campeche y Colima que no reciben ni siquiera el 0.5% de este tipo de recursos **(cuadro 7)**.

4.5. La inversión extranjera de la manufactura en las regiones económicas de México.

4.5.1. Región Centro.

Considero necesaria una breve comparación entre el PIB manufacturero y la inversión extranjera directa.

La Región Centro para el año 2015, representa casi el 39% de aportación del producto manufacturero del país y el estado con la mayor contribución es el de México con casi 12% con respecto al total, sin embargo, en esta zona se encuentra el estado de Tlaxcala con una aportación que ni siquiera llega al 1%, también se localiza Puebla, con una contribución de casi 2.7% **(cuadro 8)**.

En la región centro el estado más importante en la captación de recursos externos es la Ciudad de México, con un poco más de 28 mil millones de dólares para el periodo 1999-2016, siguiéndole en orden de importancia el Estado de México con casi 25 mil millones de dólares; en particular, se vio beneficiado el subsector de la fabricación de productos químicos en ambas entidades **(cuadro 9)**.

4.5.2. Región Norte.

En la Región Norte de nuestro país, genera el 32.76% del producto manufacturero total del país, y el estado más importante lógicamente es Nuevo León con el 10.02%, le sigue en orden de importancia Coahuila con el 8.17 por ciento. Las entidades más precarias son



Tamaulipas con 3.37% y Sonora con 3.53% ([cuadro 10](#)).

Esta Región Norte coincide con el mayor aporte del PIB manufacturero que vuelve a ser Nuevo León, el principal captador de inversión extranjera directa, sin embargo, el subsector más importante en la atracción de la IED es la fabricación de equipo de transporte, con poco más de 11 mil millones de dólares; sin embargo, este importante *stock* de recursos externos se localizan en el estado de Chihuahua ([cuadro 11](#)).

4.5.3. Región Sur.

En la Región Sur la participación del PIB manufacturero es de un poco más del 10% y el estado más importante generador es Veracruz con 5.15%, no obstante encontramos en esta región entidades con muy poca contribución como Quintana Roo con 0.29% y Campeche con 0.11% ([cuadro 12](#)).

Ahora bien los subsectores más favorecidos por la IED son los de fabricación de productos químicos y de bebidas y tabaco en Veracruz ([cuadro 13](#)).

4.5.4. Región Centro Norte.

La Región Centro Norte, produce el 18.11% del producto manufacturero y la entidad más importante es Jalisco con 7.40%. Las entidades más débiles son Nayarit con 0.21% y Baja California Sur con 0.10% ([cuadro 14](#)).



En la Región Centro Norte con respecto a la captación de recursos externos Jalisco es el más importante productor, con más de 15 mil 500 millones de dólares, y el segundo sitio lo ocupa San Luis Potosí con casi 6 mil millones de dólares ([cuadro 15](#)).

Es importante mencionar que en la Región Centro entre 2000 y 2013, la rama automotriz captó el 8,2% de la inversión extranjera directa recibida por México. En los dos últimos años, la IED en este sector ha ganado relevancia, al alcanzar montos de 2,370 millones de dólares en 2012 y 2,933 millones de dólares en 2013.

Entre fines de 2013 y principios de 2014, se inauguraron cuatro nuevas plantas, que significaron inversiones por unos 4.270 millones de dólares y representan una ampliación de la capacidad de producción cercana a un millón de unidades: Nissan-Renault en Aguascalientes (2.000 millones de dólares), Honda en Celaya (800 millones de dólares), Mazda en Salamanca (770 millones de dólares) y la nueva planta de Volkswagen en Puebla (700 millones de dólares). (CEPAL, 2013).

Según información reciente (Villegas, 2015), en el primer trimestre de 2015, México ha captado 7,573 millones de dólares, considerándose esta cifra extraordinaria, de acuerdo con las cifras preliminares anunciadas por la Secretaría de Economía. Carlos Palencia, director general de Consultoría Estratégica & Outsourcing, comentó que esta nueva inversión está ligada a los sectores de telecomunicaciones, aeronáutica y automotriz en donde afirma que México ha tomado relevancia puesto que los bajos costos de las economías asiáticas han perdido competitividad. Coincidiendo con Ricardo Haneine, director general de AT Kearney en México, son muy positivos los flujos de inversión que llegan a nuestro país, pero también sería muy bueno ver mayores montos de inversión que provengan del exterior.



Conclusiones

En este capítulo hemos visto que el proceso de desindustrialización de la manufactura mexicana no obstaculiza la captación de recursos externos. La Inversión Extranjera Directa en México se asigna principalmente a la manufactura, en particular al subsector productor de equipo de transporte, donde se localiza la rama automotriz. La zona económica que más percibe captación de este tipo de recursos externos y la más importante generadora del producto manufacturero es la región Centro de México.

Referencias

- ARROYO, A. (2001). «Resultados del Tratado de Libre Comercio América del Norte en México: lecciones para la negociación del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas». *Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio Oxfam Internacional*. Diciembre de 2001.
- CEPAL (2004). *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. Informe 2003, Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- BASAVE, J. (2004). «Modalidades de integración internacional y perspectivas de expansión de empresas mexicanas». J. Basave (coord.), *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*. México: IIEC, Facultad de Economía, Porrúa.
- BASAVE, J. T. Gutiérrez-Haces (2013). «Taking advantage of the crisis: the performance of mexican multinationals during 2011». http://www.vcc.columbia.edu/files/vale/documents/EMGP_Mexico_Report__January_11_2013_-_FINAL_0.pdf
- CEPAL (2012). *Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- _____ (2013). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- DURAND, C. (2005). «Los límites de la inversión extranjera directa (IED) como fuente de ideas para el crecimiento de las economías en desarrollo». *Problemas del Desarrollo*, vol. 36, núm. 140. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.



- DUSSEL, P. E.L.M. Galindo Paliza, E. Loría Díaz (2003). *Condiciones y efectos de la inversión extranjera directa y del proceso de integración regional en México durante los noventa, una perspectiva, macro, meso y micro*. México: Plaza y Valdés, UNAM, BID, INTAL.
- FUJIOLECHKO D. (2004). Inversión extranjera y productividad en México». *Investigación Económica*, 63.
- MORERA, C. (2002). «La nueva corporación trasnacional en México y la globalización». J. Basave (coord.), *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*. México, IIEC, Facultad de Economía, Porrúa.
- REYNA QUIROZ, J. (2015). «Bajó 35.8% la inversión extranjera directa en México, reporta Economía». *La Jornada*, 25 de febrero, p.35.
- VILLEGAS, D. (2015). «Entrada histórica al primer trimestre de IED, llega a 7573 mdd». *El Financiero*, 21 de mayo, p.5.



Cuadro 1. Principales países receptores de Inversión Extranjera Directa. Millones de dólares

País	2013	2014	2015
Brasil	53.0	73.0	64.6
Canadá	71.7	58.5	48.6
Chile	17.8	21.2	20.1
China	123.9	128.5	135.6
Corea, Rep.	12.7	9.2	5.0
Estados Unidos	211.5	106.6	379.8
Indonesia	18.8	21.8	15.5
México	45.8	25.6	30.2
Reino Unido	47.5	52.4	39.5
Total Mundial	1,427.1	1,276.9	1,762.1

Fuente: UNCTAD World Investment Report 2016, p.p. 196-199. Disponible en:
http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2016_en.pdf



Cuadro 2. Inversión Extranjera Directa en México e Inversión Extranjera Directa de México en el exterior, 2000-2015.
Millones de dólares

Año	IED en México	IED de México en el extranjero
2000	18,318.8	0.0
2001	30,028.6	-4,404.1
2002	24,027.3	-890.8
2003	18,887.6	-1,253.5
2004	25,127.0	-4,431.9
2005	24,693.7	-6,474.0
2006	20,900.6	-5,758.0
2007	32,213.2	-8,256.0
2008	28,573.9	-1,157.0
2009	17,643.7	-9,604.0
2010	25,961.5	-15,050.0
2011	23,559.9	-12,636.0
2012	18,997.9	-22,470.0
2013	45,725.6	-13,138.0
2014	25,629.0	-8,304.0
2015	28,382.0	-8,072.0

Fuente: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversiones Extranjeras.
Disponible: en: file:///C:/Documents%20and%20Settings/usuario/Mis%20documentos/Inversi%C3%B3n%20Extranjera%20Directa%20.enero_diciembre_2014.%20Informe%20Completo.Pdf Banco de México. *Informes Anuales varios años*



Cuadro 3. Inversión Extranjera Directa Acumulada por Sector de Destino, 1999-2015. Millones de dólares

Total	425,690.0
Agropecuario	1,151.6
Minería	22,899.0
Electricidad, agua y suministro de gas	5,790.6
Construcción	15,503.3
Manufacturas	199,366.0
Comercio al por mayor	16,201.8
Comercio al por menor	19,437.1
Transportes, correo y almacenamiento	8,255.2
Información en medios masivos	18,982.3
Servicios financieros y de seguros	70,542.2
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles	15,221.9
Servicios profesionales, científicos y técnicos	8,551.0
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos	6,964.7
Servicios educativos	350.0
Servicios de salud y asistencia social	186.7
Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos	826.7
Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas	14,508.3
Otros servicios excepto actividades del gobierno	951.6



Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. Informe Estadístico sobre el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa en México (enero diciembre 2015). Cuadro 3A y 3B.

Disponible: [en:file:///C:/Documents%20and%20Settings/usuario/Mis%20documentos/INVERSI%C3%93N%20EXTRANJERA%20DIRECTA.%202015.%20ENERO-DICIEMBRE..pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/usuario/Mis%20documentos/INVERSI%C3%93N%20EXTRANJERA%20DIRECTA.%202015.%20ENERO-DICIEMBRE..pdf)

Cuadro 4. Inversión extranjera directa en la manufactura, 2000-2015. Millones de dólares

Alimentaria	16,179.4
Bebidas y tabaco	37,875.2
Insumos textiles	1,110.1
Productos textiles	1,473.6
Prendas de vestir	2,202.8
Cuero, piel	525.3
Madera	203.5
Papel	3,334.4
Impresión	696.7
Derivados del petróleo y carbón	529.1
Química	21,626.8
Plástico y hule	7,406.4
Minerales no metálicos	5,824.7
Metálicas básicas	11,063.9
Productos metálicos	4,351.2
Maquinaria y equipo	6,729.7
Computación, comunicación	18,892.8
Generación de energía eléctrica	10,497.9
Equipo de transporte	43,734.7
Muebles	350.1
Otras manufacturas	4,757.7
Total	199,366.0

Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. *Informe Estadístico sobre el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa en México (enero diciembre 2015). Cuadro 3A.*
Disponible: http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/58415/Informe_Congreso-2015-4T.pdf



Cuadro 5. Dentro de las 100 multinacionales, las 25 empresas más importantes de origen extranjero, por país, sector, ventas México, ventas globales, empleados México y empleados globales, 2015. Millones de dólares

Pos 100	Empresa	País	Sector	Ventas		Empleados	
				México	Global	México	Global
2	General Motors de México	EU	Armadora	16,581.7	152,356.0	15,092	215,000
3	Fiat Chrysler de México	EU	Armadora	14,483.6	122,761.4	11,000	238,162
4	Nissan Mexicana	JAP	Armadora	11,964.7	103,941.1	15,000	149,388
6	Volkswagen de México	ALE	Armadora	10,239.6	236,755.9	16,509	610,076
7	Ford de México	EU	Armadora	9,886.6	149,558.0	8,640	199,000
9	Cisco México	EU	Computación y servicios	7,241.8	49,161.0	n.d.	71,833
11	Samsung México	COR	Electrónica de consumo	6,108.3	177,404.2	7,500	n.d.
13	Johnson Controls México	EU	Automotriz y autopartes	4,566.1	37,179.0	26,197	139,000
14	Honda de México	JAP	Armadora	4,534.0	121,847.8	6,116	204,730
15	LG Electronics México	COR	Electrónica de consumo	4,408.1	49,961.4	n.d.	n.d.
16	Magna International México	CAN	Automotriz y autopartes	4,260.8	32,134.0	25,000	129,000
17	Hewlett - Packard México	EU	Computación y servicios	4,000.0	103,355.0	10,000	287,000
18	Grupo Modelo - AB InBev	BEL	Bebidas y cervezas	3,913.9	43,604.0	31,034	152,321
19	PepsiCo México	EU	Bebidas y alimentos	3,678.8	63,056.0	40,000	263,000
20	GE México	EU	Equipo eléctrico	3,495.0	115,158.0	11,800	333,000
21	Flextronics Manufacturing México	SING	Electrónica	3,472.9	26,147.9	20,000	150,000
24	Cuauhtémoc Moctezuma - Heineken	HOL	Bebidas y cervezas	2,959.7	22,767.4	16,000	73,767
25	Grupo Nestlé	SUI	Alimentos	2,856.3	92,607.0	13,802	335,000
27	Lear Corporation México	EU	Automotriz y autopartes	2,777.3	18,211.4	46,600	136,200
28	Jabil Circuit de México	EU	Electrónica	2,555.5	17,899.2	15,604	161,000
29	29 P&G México	EU	Productos de consumo	2,330.0	76,279.0	7,000	110,000
30	IBM de México	EU	Computación y servicios	2,141.1	81,741.0	4,400	377,757
31	Toyota Motor Sales de México	JAP	Armadora	2,078.1	248,928.7	n.d.	344,109

Fuente: 100 Multinationales. Revista Expansión. Junio 15, 2016. Año XLVIII. Núm. 1192, p.p.289-293



Cuadro 6. Tasas de crecimiento de la manufactura y el sector de Equipo de transporte, 2004-2015

	Manufactura	Equipo de transporte
2004	3.9	5.4
2005	3.6	5.1
2006	5.9	14.3
2007	2.6	8.6
2008	-0.7	0.5
2009	-9.9	-27.9
2010	9.9	42.2
2011	4.9	16.8
2012	4.3	11.9
2013	1.1	5.6
2014	3.9	12.1
2015	2.9	7.0
Promedio	2.7	8.5

Fuente: Banco de México. Informe Anual, 2010 y 2015



Cuadro 7. Inversión extranjera directa, acumulada 2000-2015, por entidad federativa, en porcentajes

	Participación en %
Ciudad de México	21.8
Estado de México	9.6
Nuevo León	9.4
Chihuahua	6.3
Jalisco	5.8
Baja California	4.9
Guanajuato	3.6
Tamaulipas	3.5
Sonora	3.3
Coahuila	3.1
Veracruz	3.0
Querétaro	2.7
Puebla	2.5
Zacatecas	2.4
San Luis Potosí	2.3
Baja California Sur	1.7
Michoacán	1.6
Quintana Roo	1.5
Aguascalientes	1.3
Oaxaca	1.1
Morelos	1.1
Guerrero	1.0
Sinaloa	1.0
Durango	0.9
Tabasco	0.8
Hidalgo	0.7
Yucatán	0.6
Nayarit	0.6
Tlaxcala	0.5
Chiapas	0.5
Campeche	0.4
Colima	0.4

Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. Informe Estadístico sobre el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa en México (enero diciembre 2015). Cuadro 5.
Disponible: http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/58415/Informe_Congreso-2015-4T.pdf



Cuadro 8. Región Centro: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, en millones de dólares y porcentajes 2015

	PIB Manufacturero Millones de dólares	Porcentaje con respecto a la Región Centro	Porcentaje con respecto al total de México
Ciudad de México	12,873.55	16.25	6.33
México	24,347.91	30.75	11.98
Guanajuato	15,893.94	20.07	7.82
Hidalgo	5,478.69	6.91	2.69
Morelos	3,160.08	3.99	1.55
Puebla	8,077.14	10.20	3.97
Querétaro	7,587.81	9.58	3.73
Tlaxcala	1,754.38	2.21	0.86
Total de la Región Centro	79,173.50		38.95
Total de México	203,231.45		

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Los porcentajes son elaboración propia. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx>
Consultado el 27 de enero de 2017



Cuadro 9. Región Centro. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, acumulada millones de dólares, 1999-2016

	Cd. de México	Estado de México	Guanajuato	Hidalgo	Morelos	Puebla	Querétaro	Tlaxcala	Total
Total Manufactura	28,156.5	24,800.7	10,606.5	1,644.1	3,169.8	7,525.4	7,919.2	1,887.4	85,709.6
Alimentaria	4,251.8	3,446.2	1,060.5	161.3	455.6	799.0	767.9	17.9	10,960.2
Bebidas y tabaco	5,089.4	4,197.3	1,645.2	665.8	370.2	292.8	570.0	132.4	12,963.1
Insumos textiles y acabados textiles	63.4	88.6	-20.5	0.0	98.2	103.3	63.9	384.7	781.6
Productos textiles, excepto prendas de vestir	286.7	129.9	21.8	4.1	96.3	26.4	32.7	103.9	701.8
Prendas de vestir	208.4	117.7	98.4	6.4	2.8	104.3	54.2	29.6	621.8
Cuero y piel	13.3	32.9	35.4	0.0	0.0	1.9	0.0	0.0	83.5
Madera	39.1	23.2	4.2	0.0	0.4	0.0	-3.3	0.0	63.6
Papel	577.2	973.7	261.4	68.9	5.3	214.4	167.2	11.9	2,280.0
Impresión e industrias conexas	342.6	38.4	0.0	0.0	0.0	0.0	88.4	0.0	469.4
Derivados del petróleo y del carbón	138.1	3.4	50.1	3.3	0.0	0.3	5.5	0.0	200.7
Química	9,795.2	6,825.2	1,443.8	452.1	528.6	287.7	730.1	459.3	20,522.0
Plástico y hule	322.9	793.6	1,042.5	7.8	37.2	706.0	1,346.9	1.6	4,258.5
Minerales no metálicos	633.5	761.4	44.9	97.3	292.4	29.8	559.6	184.3	2,603.2
Metálicas básicas	296.6	462.6	339.5	0.3	1.0	535.7	81.6	74.4	1,791.7
Productos metálicos	290.0	190.0	156.5	5.4	9.3	93.4	151.3	0.3	896.2
Maquinaria y equipo	673.4	561.1	116.2	27.8	10.7	33.9	208.2	1.7	1,633.0
Computación, comunicación, medición	1,928.4	605.2	25.3	0.3	44.5	83.4	116.5	0.0	2,803.6
Aparatos eléctricos y generación de energía	674.9	810.9	138.6	17.8	-1.3	12.4	102.3	114.0	1,869.6
Equipo de transporte	1,653.5	4,357.3	4,071.2	125.5	1,200.7	4,118.2	2,679.0	370.5	18,575.9
Muebles	-27.7	26.0	-0.2	0.0	0.0	1.2	28.9	0.4	28.6
Otras manufacturas	905.8	356.1	71.7	0.0	17.9	81.3	168.3	0.7	1,601.8

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por la Secretaría de Economía. Disponible en: <http://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa?state=published>



Cuadro 10. Región Norte: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, en millones de dólares y porcentajes 2015

	PIB manufacturero. Millones de dólares	Porcentaje con respecto a la Región Norte	Porcentaje con respecto al total de México
Baja California	7,609.33	11.42	3.74
Chihuahua	7,954.60	11.94	3.91
Sonora	7,181.02	10.78	3.53
Coahuila	16,605.81	24.93	8.17
Nuevo León	20,370.07	30.59	10.02
Tamaulipas	6,866.28	10.31	3.37
Total de la Región Norte	66,587.11		32.76
Total de México	203,231.45		

Fuente: *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. Los porcentajes son elaboración propia. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx>
 Consultado el 27 de enero de 2017



Cuadro 11. Región Norte. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, acumulada millones de dólares, 1999-2016

	Baja California	Sonora	Chihuahua	Coahuila	Nuevo León	Tamaulipas	Total
Total Manufactura	14,350.9	5,752.6	19,663.3	9,875.0	27,398.4	10,204.8	87,245.0
Alimentaria	196.4	244.2	96.0	156.8	2,290.9	128.5	3,112.8
Bebidas y tabaco	769.4	886.4	448.5	1,846.7	6,406.0	1,123.2	11,480.2
Insumos textiles y acabados textiles	49.4	39.0	0.6	149.9	0.1	2.8	241.8
Productos textiles, excepto prendas de vestir	141.9	3.7	159.7	125.3	58.9	47.4	536.9
Prendas de vestir	90.6	123.6	288.4	427.9	31.1	55.0	1,016.6
Cuero y piel	25.1	0.0	5.9	4.6	49.6	5.8	91.0
Madera	27.5	0.9	42.0	1.3	10.7	26.9	109.3
Papel	334.2	32.7	202.8	24.0	660.4	50.3	1,304.4
Impresión e industrias conexas	67.0	0.0	90.5	0.2	19.0	3.6	180.3
Derivados del petróleo y del carbón	0.1	0.0	0.0	0.4	24.5	3.6	28.6
Química	434.5	102.6	520.5	184.8	747.6	443.7	2,433.7
Plástico y hule	1,002.1	143.2	222.7	253.4	344.5	276.8	2,242.7
Minerales no metálicos	44.7	107.2	-5.3	600.8	1,250.6	104.6	2,102.6
Metálicas básicas	255.1	160.0	135.6	252.1	5,432.3	174.2	6,409.3
Productos metálicos	346.0	65.3	263.0	294.6	749.3	412.1	2,130.3
Maquinaria y equipo	910.1	231.2	377.7	591.2	2,377.8	594.9	5,082.9
Computación, comunicación, medición	4,086.8	807.3	2,890.5	330.2	619.5	3,174.0	11,908.3
Aparatos eléctricos y generación de energía	1,934.1	489.2	2,142.5	477.1	2,044.6	1,165.7	8,253.2
Equipo de transporte	2,154.2	2,246.0	11,108.4	4,073.5	4,137.6	2,004.0	25,723.7
Muebles	231.3	1.8	16.5	4.8	26.0	64.0	344.4
Otras manufacturas	1,250.2	68.3	656.8	75.4	117.4	343.7	2,511.8

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por la Secretaría de Economía.
Disponibile en: <http://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa?state=published>



Cuadro 12. Región Sur: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, en millones de dólares y porcentajes 2015

	PIB manufacturero. Millones de dólares	Porcentaje con respecto a la Región Sur	Porcentaje con respecto al total de México
Campeche	240.27	1.16	0.11
Chiapas	1,483.56	7.18	0.72
Guerrero	977.70	4.73	0.48
Oaxaca	2,496.41	12.08	1.22
Quintana Roo	591.48	2.86	0.29
Tabasco	1,281.58	6.20	0.63
Veracruz	10,473.17	50.69	5.15
Yucatán	3,114.52	15.07	1.53
Total de la Región Sur	20,658.69		10.16
Total de México	203,231.45		

Fuente: INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. Los porcentajes son elaboración propia. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx>
Consultado el 27 de enero de 2017



Cuadro 13. Región Sur. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, acumulada millones de dólares, 1999-2016

	Campeche	Chiapas	Guerrero	Oaxaca	Quintana Roo	Tabasco	Veracruz	Yucatán	Total
Total Manufactura	310.4	789.1	1,025.8	2,002.4	465.4	926.2	6,911.9	1,155.2	13,586.4
Alimentaria	11.2	150.9	135.5	49.2	54.6	97.6	656.0	80.9	1,235.9
Bebidas y tabaco	148.0	492.5	792.5	1,885.8	169.5	527.0	2,232.3	757.9	7,005.5
Insumos textiles y acabados textiles	0.0	0.2	0.0	0.0	0.2	0.0	0.0	9.2	9.6
Productos textiles, excepto prendas de vestir	1.2	9.4	0.0	0.0	0.1	0.1	1.3	2.7	14.8
Prendas de vestir	110.1	0.0	7.0	4.7	7.2	9.1	16.4	83.7	238.2
Cuero y piel	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Madera	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.3	0.4
Papel	0.3	0.2	1.8	0.0	0.1	2.6	-15.8	0.0	-10.8
Impresión e industrias conexas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Derivados del petróleo y del carbón	0.0	0.0	0.0	0.0	5.9	0.0	20.7	0.0	26.6
Química	23.3	41.3	23.8	32.7	38.0	87.7	3,428.0	55.3	3,730.1
Plástico y hule	3.4	17.9	5.9	16.3	13.0	8.7	31.2	31.9	128.3
Minerales no metálicos	0.0	4.3	58.2	0.0	0.2	108.1	223.5	-4.0	390.3
Metálicas básicas	1.7	9.9	0.6	1.4	1.7	13.4	84.4	9.1	122.2
Productos metálicos	0.3	0.3	0.0	0.1	-0.1	1.2	25.8	4.2	31.8
Maquinaria y equipo	0.0	-2.2	1.2	0.1	2.1	54.0	60.7	7.1	123.0
Computación, comunicación, medición	0.1	0.4	-1.4	4.5	36.1	1.1	0.4	19.0	60.2
Aparatos eléctricos y generación de energía	0.2	-4.1	0.7	-1.5	15.5	-0.1	86.6	0.3	97.6
Equipo de transporte	8.5	68.1	0.0	7.2	94.7	4.0	14.8	31.0	228.3
Muebles	0.0	0.0	0.0	0.0	8.9	0.0	0.0	5.2	14.1
Otras manufacturas	2.1	0.2	0.0	1.9	17.6	11.7	45.6	61.4	140.5

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por la Secretaría de Economía.
Disponible en: <http://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa?state=published>



Cuadro 14. Región Centro Norte: PIB manufacturero total de México y en cada una de las entidades, en millones de dólares y porcentajes 2015

	PIB manufacturero. Millones de dólares	Porcentaje con respecto a la Región Centro	Porcentaje con respecto a la Región Norte
Región Centro Norte			
Aguascalientes	5,145.03	13.97	2.53
Baja California Sur	216.04	0.58	0.10
Colima	475.69	1.29	0.23
Durango	2,519.32	6.84	1.23
Jalisco	15,054.35	40.89	7.40
Michoacán	3,568.01	9.69	1.75
Nayarit	445.22	1.20	0.21
San Luis Potosí	5,630.88	15.29	2.77
Sinaloa	2,678.20	7.27	1.31
Zacatecas	1,079.23	2.93	0.53
Total de la Región Centro Norte	36,811.97		18.11
Total de México	203,231.45		

Fuente: INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. Los porcentajes son elaboración propia. Disponible en:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx>
Consultado el 30 de enero de 2017



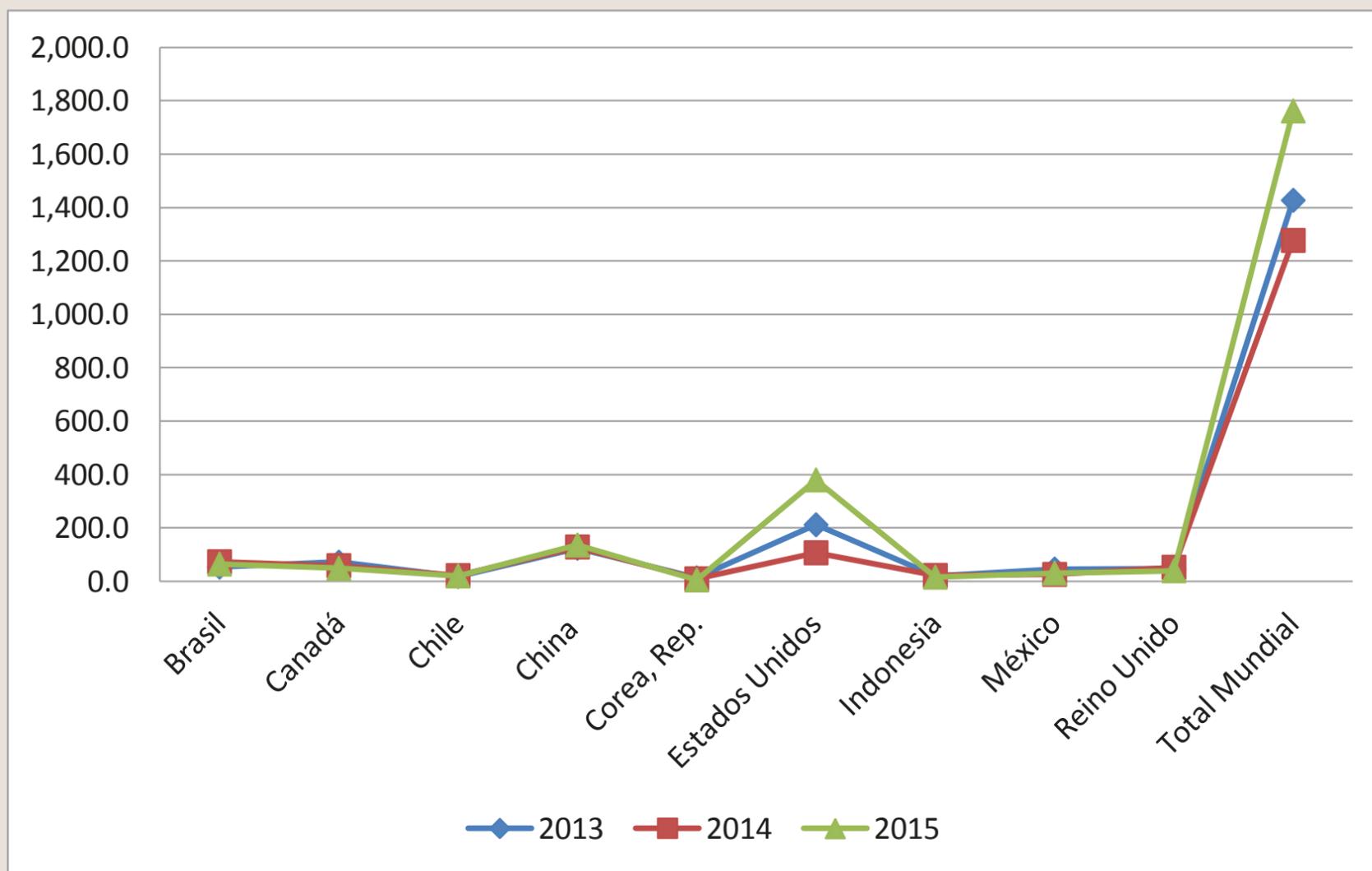
Cuadro 15. Región Centro Norte. IED, por entidad federativa y por rama de actividad, acumulada millones de dólares, 1999-2016

	Aguascalientes	Baja California Sur	Colima	Durango	Jalisco	Michoacán	Nayarit	San Luis Potosí	Sinaloa	Zacatecas	Total
Total Manufactura	4,718.3	496.6	355.0	908.5	15,556.2	4,094.1	560.1	5,997.8	755.2	2,710.4	36,152.2
Alimentaria	20.7	62.2	35.6	118.9	2,424.1	93.9	44.9	98.9	146.0	48.5	3,093.7
Bebidas y tabaco	58.3	54.2	41.3	169.3	2,758.7	723.8	471.0	1,229.6	161.0	1,881.5	7,548.7
Insumos textiles y acabados textiles	18.1	0.0	0.0	0.0	27.0	1.6	0.0	6.1	0.7	0.0	53.5
Productos textiles, excepto prendas de vestir	24.0	0.0	0.0	0.0	95.4	0.0	0.0	42.9	8.6	5.3	176.2
Prendas de vestir	86.4	13.2	2.8	43.9	145.1	11.5	2.6	31.8	44.9	10.3	392.5
Cuero y piel	-0.2	0.0	0.0	0.0	39.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	39.4
Madera	-0.2	0.0	0.0	51.0	0.0	45.3	0.0	0.0	0.0	0.0	96.1
Papel	11.5	5.3	0.0	0.1	176.0	185.8	0.0	222.4	77.9	0.0	679.0
Impresión e industrias conexas	0.0	0.0	0.0	0.0	51.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	51.7
Derivados del petróleo y del carbón	0.5	0.0	0.0	0.0	9.1	0.0	0.0	172.0	0.0	0.0	181.6
Química	40.1	-44.9	27.7	32.6	1,770.1	5.5	22.2	170.7	106.1	13.5	2,143.6
Plástico y hule	87.2	4.0	-1.7	5.9	1,673.0	14.8	4.1	126.6	12.1	109.1	2,035.1
Minerales no metálicos	4.7	0.8	80.4	4.8	422.2	0.0	0.0	130.8	17.0	0.1	660.8
Metálicas básicas	170.6	0.6	19.4	9.4	143.9	2,791.3	-0.9	650.2	12.7	1.5	3,798.7
Productos metálicos	111.5	0.4	99.4	4.2	392.9	4.5	0.0	183.6	0.3	180.1	976.9
Maquinaria y equipo	48.0	0.0	6.9	38.6	445.9	204.4	0.1	906.6	84.8	0.0	1,735.3
Computación, comunicación, medición	40.0	7.8	0.0	188.8	2,372.9	0.3	25.9	80.7	0.4	81.5	2,798.3
Aparatos eléctricos y generación de energía	107.9	0.2	9.5	11.5	135.2	-7.0	-11.1	126.4	1.2	14.1	387.9
Equipo de transporte	3,920.8	103.0	33.7	229.2	2,361.4	0.3	0.5	1,780.0	78.4	357.7	8,865.0
Muebles	10.7	0.6	0.0	0.3	3.2	0.0	0.0	0.3	0.3	0.8	16.2
Otras manufacturas	-42.3	289.2	0.0	0.0	108.8	17.9	0.8	38.2	2.8	6.4	421.8

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por la Secretaría de Economía.
Disponible en: <http://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa?state=published>



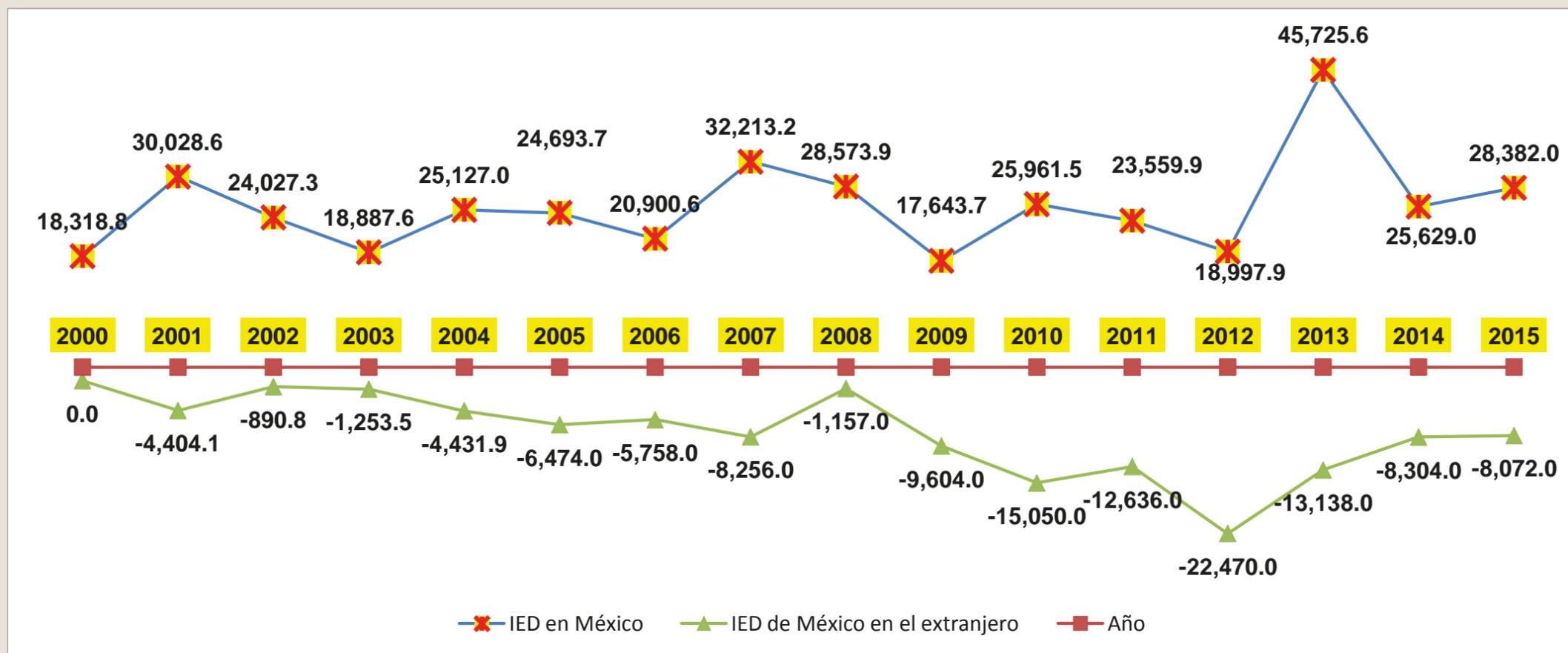
Gráfica 1. Principales países receptores de Inversión Extranjera Directa. Millones de dólares



Fuente: : UNCTAD World Investment Report 2016, p.p. 196-199. Disponible en:
http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2016_en.pdf



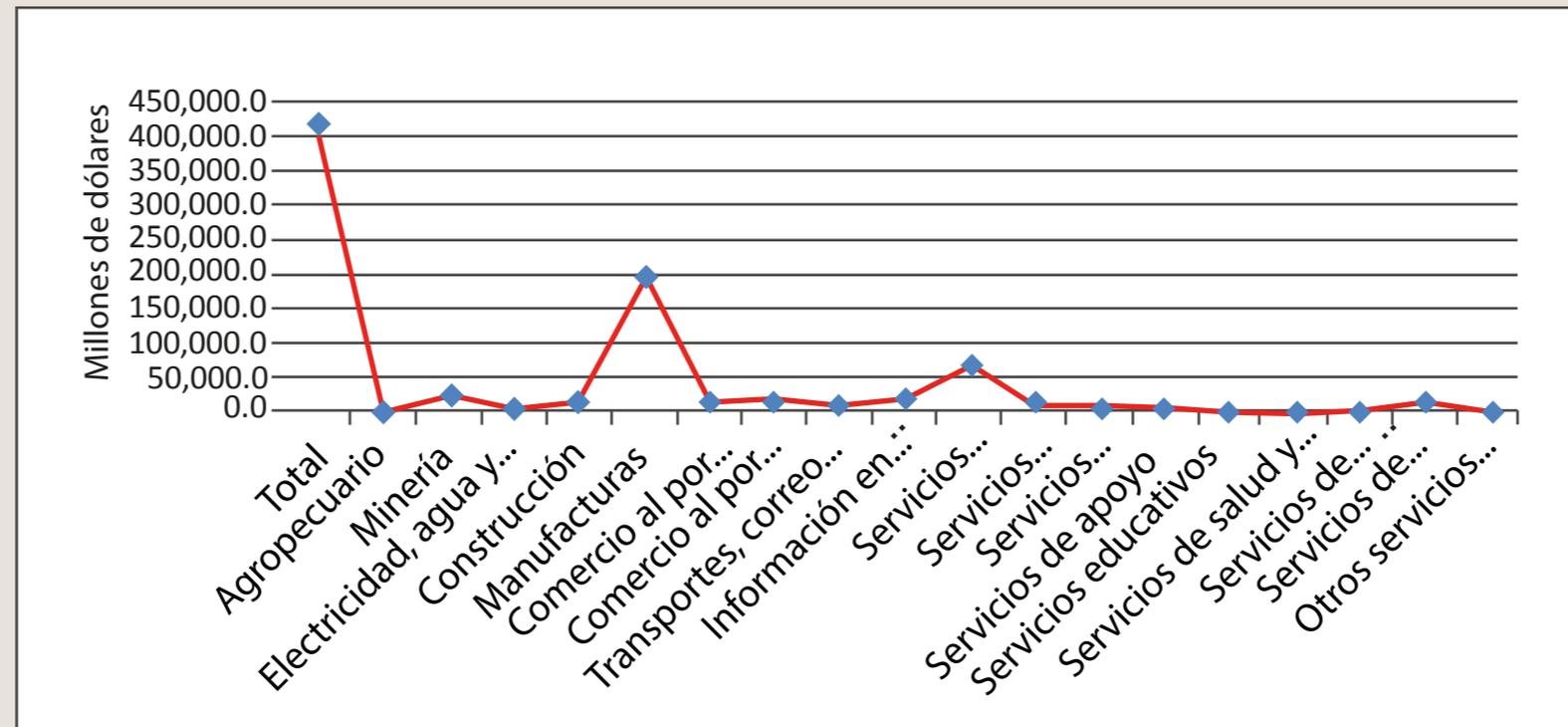
Gráfica 2. Inversión Extranjera en México e Inversión de México en el Exterior. Millones de dólares



Fuente: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversiones Extranjeras.
 Disponible en: file:///C:/Documents%20and%20Settings/usuario/Mis%20documentos/
 Inversi%C3%B3n%20Extranjera%20Directa%20enero_diciembre_2014.%20Informe%
 20Completo.Pdf Banco de México. *Informes Anuales varios años*



Gráfica 3. Inversión Extranjera Directa Acumulada por Sector de Destino, 1999-2015. Millones de dólares

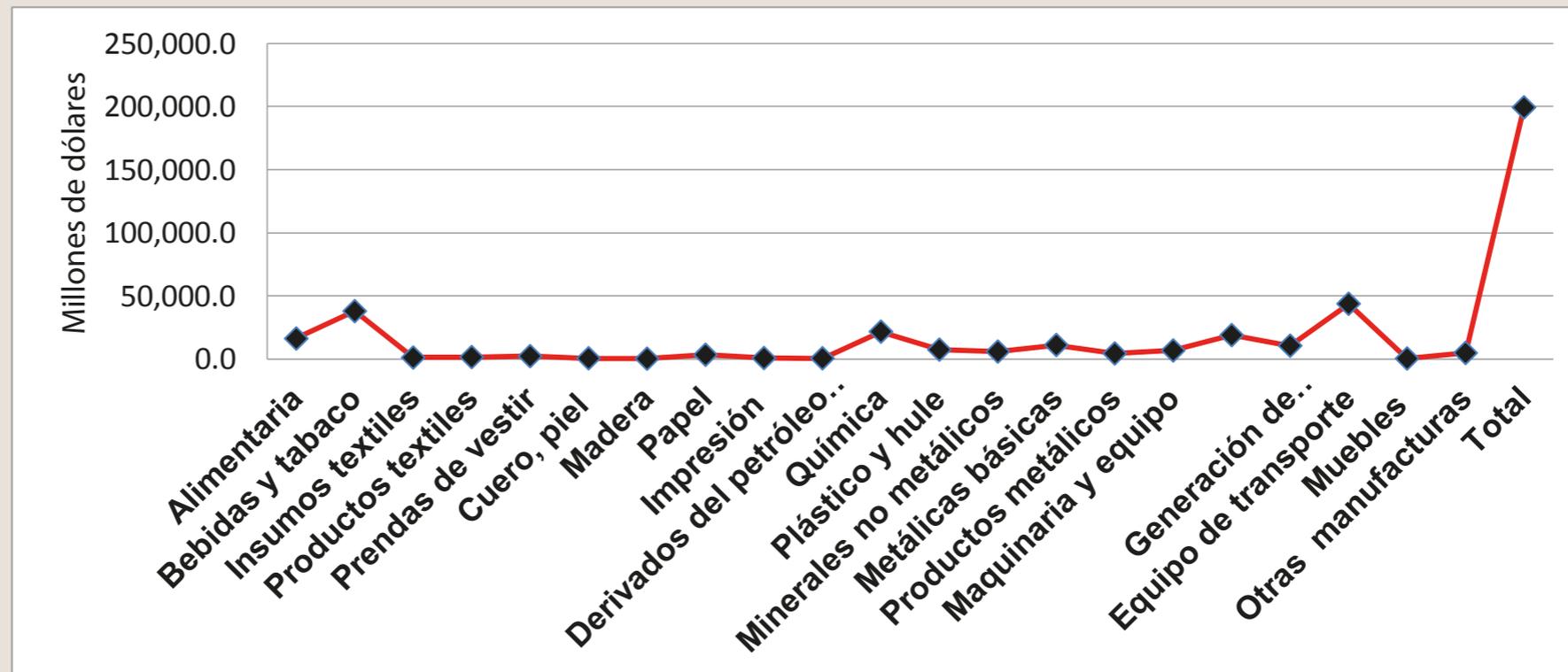


Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. Informe Estadístico sobre el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa en México (enero diciembre 2015). Cuadro 3A y 3B.

Disponibile: en:file:///C:/Documents%20and%20Settings/usuario/Mis%20documentos/INVERSI%3%93N%20EXTRANJERA%20DIRECTA.%202015.%20ENERO-DICIEMBRE.pdf



Gráfica 4. Inversión Extranjera Directa en la Manufactura. Millones de dólares. Acumulado 2000-2015

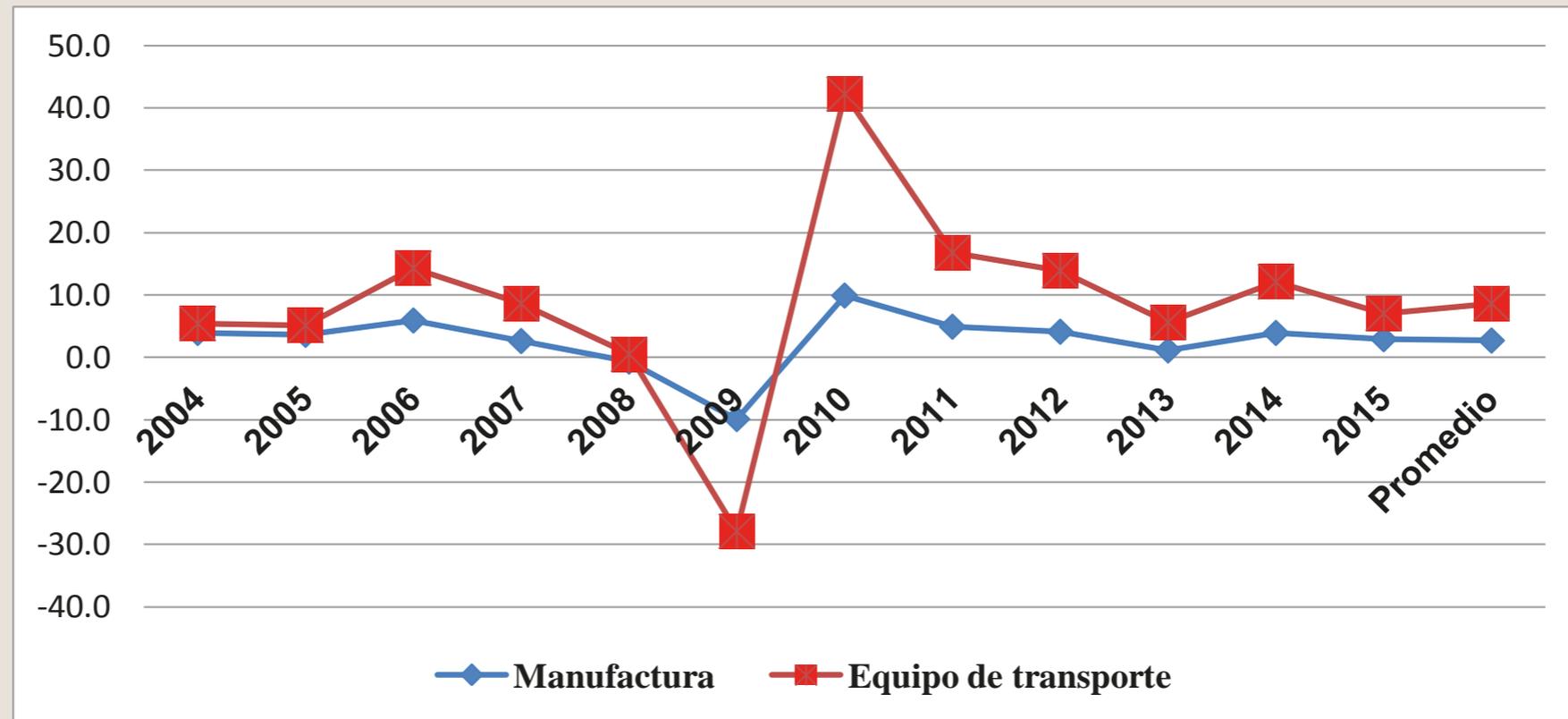


Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. *Informe Estadístico sobre el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa en México* (enero diciembre 2015)

Disponible: http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/58415/Informe_Congreso-2015-4T.pdf



Gráfica 5. Tasas de crecimiento de la manufactura y el sector de Equipo de transporte, 2004-2015



Fuente: 100 Multinacionales. Revista Expansión. Junio 15, 2016. Año XLVIII. Núm. 1192, p.p.289-293

